

**EL ROL DE LAS MUJERES EN LA ACTIVIDAD BARRIAL EN EL SECTOR DE  
SAN VICENTE Y SUS EXPECTATIVAS FRENTE A SU PARTICIPACIÓN EN  
ÁMBITOS PÚBLICOS O COMUNITARIOS**



***LA VENUS DEL ESPEJO DE VELÁZQUEZ***

**EL ROL DE LAS MUJERES EN LA ACTIVIDAD BARRIAL EN EL SECTOR DE  
SAN VICENTE Y SUS EXPECTATIVAS FRENTE A SU PARTICIPACIÓN EN  
ÁMBITOS PÚBLICOS O COMUNITARIOS**

**LUIS EDUARDO BURBANO VILLOTA**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA  
SAN JUAN DE PASTO  
2012**

**EL ROL DE LAS MUJERES EN LA ACTIVIDAD BARRIAL EN EL SECTOR DE  
SAN VICENTE Y SUS EXPECTATIVAS FRENTE A SU PARTICIPACIÓN EN  
ÁMBITOS PÚBLICOS O COMUNITARIOS**

**LUIS EDUARDO BURBANO VILLOTA**

**Trabajo de Grado presentado como requisito para optar el título de Sociólogo**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES  
PROGRAMA DE SOCIOLOGÍA  
UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
SAN JUAN DE PASTO  
2012**

## **NOTA DE RESPONSABILIDAD**

Las ideas y conclusiones aportadas en el siguiente trabajo son responsabilidad exclusiva del autor.

Artículo 1<sup>o</sup> del Acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966 emanado del Honorable Consejo Directivo de la Universidad de Nariño.

**NOTA DE ACEPTACIÓN:**

-----  
-----  
-----

\_\_\_\_\_  
Ciudad y fecha  
Firma del jurado

\_\_\_\_\_  
Firma del jurado

\_\_\_\_\_  
Firma del presidente del jurado

-----  
-----

\_\_\_\_\_  
Ciudad y fecha

## **DEDICATORIA**

A la memoria de María Jesús Villota de Burbano,  
Mi madre.

## RESUMEN

El papel de la mujer, tanto en la vida familiar como en la vida barrial, siempre será un campo amplio de la sociología. La familia, por supuesto, está inmersa en ese desenlace histórico, e igualmente en el aspecto de género, ya que la mujer es un acto prioritario en los acontecimientos de la vida familiar y en la vida social. Ante ello, en el siglo XXI, la proclama de los intelectuales del mundo occidental, ha manifestado que es el siglo de los niños y de las mujeres, ya que se constituye en la etapa de la vida política y cultural en una prioridad frente a la reivindicación y al reconocimiento de los derechos de la mujer dentro de todos los procesos inmersos en la historia nacional.

La mujer, dentro de esa importancia familiar y social, y, por supuesto, en el caso a estudiar, en la vida de barrio, asume el tratar a un ser que desde su origen posee un vínculo familiar, ya como madre, o como esposa y/o compañera; además, en su mundo se encuentra una serie de vínculos con personas y grupos sociales que la hacen única y le da un valor preponderante en las relaciones y las actividades que ellas llevan a cabo diariamente. Cada una es un mundo aparte, ya que el sentir y el ser las caracterizan y las identifican. Y cuando se dice un mundo aparte, se refiere a que ellas entretejen con sus sueños una realidad y unos objetivos que las plasman no sólo en sus ideas y pensamientos si no también en sus quehaceres y en sus actividades; de la misma manera, diseñan sus propios sueños y utopías, en donde los sentimientos y la cotidianidad las llenan de aspiraciones, no solamente para ellas sino también para con sus hijos.

Por ello, es justo hacer un reconocimiento al papel de la mujer desde el ámbito en el cual se desarrollan y se diseminan como ser humano en el beneficio general, como lo es la vida de barrio, siendo necesario, pues, involucrarse en la investigación desde su papel en su origen, en su formación académica, en la educación personal y en la de sus hijos e hijas, y de todo aquello que dé significado a la vinculación y compromiso de barrio. Es así como es posible asumir su actividad y vocación en los procesos formativos de sus hijos e hijas, en donde las relaciones afectivas se constituye como un proceso vital en el abordamiento de la mujer de barrio

## ABSTRACT

The role of women in both family life and in the neighborhood life will always be a broad field of sociology. The family, of course, is immersed in the historical outcome, and also in the aspect of gender, as women are a priority action in the happenings of family life and social life. In response, in the XXI century, the proclamation of the intellectuals of the Western world, have said that is the century of children and women, as it is in the process of political and cultural life in a priority over the claim and recognition of the rights of women in all processes involved in national history.

Women within that family and social importance, and, of course, in the case study, in the life of the neighborhood, took the deal to be that since its origin has a family relationship, and as a mother, or wife and / or companion, also in the world is a series of links with individuals and social groups that make it unique and gives them a dominant value in relationships and the activities they carried out daily. Each is a world apart, and that feeling and being characterize and identify them. And when you say a world apart, referred to interweave them with their dreams and goals that reflected not only in their ideas and thoughts but also in their work and in their activities the same way, create their own dreams and utopias, where the feelings and everyday life filled with aspirations, not only for themselves but also for their children.

Therefore, it is fair to acknowledge the role of women from the area in which they grow and spread as a human being in the public benefit, such as neighborhood life, being therefore necessary to engage in research since their role in their origin, their education, personal education and that of their sons and daughters, and all that gives meaning to the link and commitment to neighborhood. This is how you can take your business and vocation in the educational processes of their sons and daughters, where close relationships are established as a vital process in the women treated in the neighborhood.

## TABLA DE CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
INTRODUCCION	
1. TITULO	21
2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA	22
3. DESCRIPCIÓN DEL PROBLEMA	23
4. JUSTIFICACIÓN	26
5. OBJETIVOS	28
5.1 OBJETIVO GENERAL	28
5.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS	28
6.. MARCO TEÓRICO	29
6.1 RELACIONES SOCIALES EN LA CONSTRUCCIÓN DE BARRIO E IDENTIDAD FAMILIAR	32
6.2 PAPEL DE LAS MUJERES EN LA VIDA BARRIAL	34
6.3 LAS NORMAS EN LA FORMACIÓN FAMILIAR	38
6.4 EDUCACIÓN, MUJER Y MORAL	40
6.4.1. Una mirada a la familia desde la óptica de la sociología	41
7. ANTECEDENTES	45
8.. MARCO CONTEXTUAL	48
8.1 MUJER Y BARRIO	51
8.2 MUJER, IGLESIA Y RELIGIÓN	53
8.3 LA MUJER Y EL CONFLICTO INTERNO EN COLOMBIA	57
8.4 LA MUJER Y EL TRABAJO BARRIAL	60
8.5 CONTEXTO DEL BARRIO SAN VICENTE	61
9. MARCO LEGAL	64
10. METODOLOGÍA	66
11. ANÁLISIS DE RESULTADOS	68
11.1 TERRITORIO, IDENTIDAD Y EDAD	69
11.2 MUJER Y CONTEXTO	73

11.3 VIDA RELIGIOSA	75
11.4 UN MUNDO PROPIO DESDE EL ACONTECER FEMENINO	76
11.5 LA MUJER Y EL TRABAJO	78
11.6 LA MUJER DE BARRIO Y SU SALUD	80
11.7 EDAD Y REALIZACIÓN COMO MADRE Y ABUELA	84
11.8 LA MUJER DESDE EL ESPEJO DEL SER	91
11.9 LA MUJER MIRA EN SU ESPEJO	93
11.10 LA ESPERA DENTRO DEL ESPEJO	96
11.11 EL ESPEJO Y EL CAMINO A RECORRER	98
11.12 LA COMPAÑÍA CASERA	99
11.13 EL ESPEJO DE LA COTIDIANIDAD	106
11.14 LA CASA Y LA FAMILIA	110
11.15 MUJER, FAMILIA Y RECREACIÓN	113
11.16 LA MUJER Y LA ACTIVIDAD EN LA ESCUELA	114
11.17 LA MUJER Y LA ACTIVIDAD BARRIAL	119
11.18 LA MADRE Y LA FORMACIÓN DE PERSONAS	122
12 CONCLUSIONES	125
13. RECOMENDACIONES	126
BIBLIOGRAFIA	
ANEXOS	

## LISTA DE GRAFICOS

	<b>Pág.</b>
<b>GRAFICO No. 1. EDAD</b>	71
<b>GRAFICO No. 2. CREENCIA EN DIOS</b>	75
<b>GRAFICO No. 3. ESTADO CIVIL</b>	77
<b>GRAFICO No. 4. TRABAJO FUERA DEL BARRIO</b>	78
<b>GRAFICO No. 5. ¿LA PAREJA TRABAJA?</b>	79
<b>GRAFICO No. 6. VISITAS AL MEDICO</b>	81
<b>GRAFICO No. 7. PROBLEMAS MÉDICOS</b>	83
<b>GRAFICO No. 8. PROBLEMAS AFECTIVOS</b>	85
<b>GRAFICO No. 9. EDAD MATERNIDAD</b>	87
<b>GRAFICO No. 10. ¿ES ABUELA?</b>	89
<b>GRAFICO No. 11. ¿CON QUIÉN VIVE?</b>	89
<b>GRAFICO No. 12. MÉTODO DE PLANIFICACIÓN</b>	90
<b>GRAFICO No. 13. NÚMERO DE HIJOS</b>	92
<b>GRAFICO No. 14. ¿LE GUSTA QUE LE ESCRIBAN?</b>	94
<b>GRAFICO No. 15. ¿ESCRIBE CARTAS?</b>	94
<b>GRAFICO No. 16. ¿LE GUSTA QUE LA LLAMEN?</b>	96
<b>GRAFICO No. 17. DESEMPEÑO COMO MUJER</b>	97
<b>GRAFICO No. 18. ¿ESCUCHAS RADIO?</b>	101
<b>GRAFICO No. 19. ¿LE GUSTA LA MÚSICA?</b>	101
<b>GRAFICO No. 20. RITMO DE MÚSICA QUE PREFIERE</b>	101
<b>GRAFICO No. 21. ¿QUÉ HORARIO PREFIERE PARA VER TV?</b>	102
<b>GRAFICO No. 22. GUSTO POR PROGRAMAS</b>	104
<b>GRAFICO No. 23. ¿CON QUIÉN MIRA TV?</b>	105
<b>GRAFICO No. 24. ¿LE GUSTA EL BAILE?</b>	107
<b>GRAFICO No. 25. FRECUENCIA PARA IR A BAILAR</b>	108
<b>GRAFICO No. 26. CONSUMO DE BEBIDAS ALCOHÓLICAS</b>	109
<b>GRAFICO No. 27. TIEMPO DE CONVIVENCIA PAREJA ACTUAL</b>	112

<b>GRAFICO No. 28.</b> ¿CON QUIÉN VIVE?	112
<b>GRAFICO No. 29.</b> GUSTO POR LA LECTURA	113
<b>GRAFICO No. 30.</b> ASISTENCIA A TALLERES CHARLAS	114
<b>GRAFICO No. 31.</b> AYUDA A SUS HIJOS EN SUS ACTIVIDADES ESCOLARES	115
<b>GRAFICO No. 32.</b> PARTICIPAN EN ACTIVIDADES DEL BARRIO	121
<b>GRAFICO No. 33.</b> PARTICIPACIONES DEMOCRÁTICAS	121

## LISTA DE FOTOGRAFÍAS

	<b>Pág.</b>
<b>FOTOGRAFÍA No. 1</b> Ubicación Barrio San Vicente en la Ciudad de Pasto	62
<b>FOTOGRAFÍA No. 2</b> La mujer y su participación en actividades de barrio.	120
<b>FOTOGRAFÍAS No. 3.</b> Presentación del trabajo a realizarse con las mujeres	124
<b>FOTOGRAFÍAS No. 4</b> Diálogo por parte de investigador respecto al trabajo	124
<b>FOTOGRAFÍAS No. 5.</b> Desarrollo del trabajo investigativo con las mujeres	124

## **LISTA DE ANEXOS**

**ANEXO 1.** ENCUESTA

**ANEXO 2.** EL ROL DE LAS MUJERES EN LA ACTIVIDAD BARRIAL EN EL SECTOR DE SAN VICENTE FERRER COMUNA OCHO SAN JUAN DE PASTO Y SUS EXPECTATIVAS EN ÁMBITOS PÚBLICOS Y COMUNITARIO



Mujeres de barrio: momento en el cual las mujeres del barrio San Vicente contestan la encuesta del trabajo investigativo.

*“mientras humillas, ofendes, insultas y degradas a tu mujer,  
hay un hombre que quiere cortejarla y recordarle que es una gran mujer...  
Mientras violentas a tu mujer, hay un hombre deseando hacerle el amor...  
Mientras haces llorar a tu mujer, hay un hombre que le quiere robar  
sonrisas. Recuerda, si la desprecias, cerca, muy cerca,  
hay un hombre deseando hablarle al oído...”*

## INTRODUCCIÓN

Mujer, familia y barrio. La familia es el principal núcleo de la vida social. En ella se dan las relaciones de afecto y de comunicación, desde allí, entonces, empiezan las manifestaciones entre sus miembros y, acto seguido, repercute como habitantes de barrio. La actividad diaria, desde el buen trato y la comunicación, el afecto, el aprendizaje, las creencias, entre otros aspectos, proporcionan una inicial división de trabajo a igual que los roles de género. Las mujeres, con seguridad, se definen y se autodefinen desde los procesos en la familia y, posteriormente, por las relaciones en el barrio y en la vida social; en ellos, el sentido de autoridad y la capacidad de la comunicación se constituyen en los mejores motores hacia la convivencia y la tolerancia; además, en las actividades que están destinadas y comprometidas por la vida social.

La definición de mujer pues, debe tomársela dentro de su contexto y condición. Como persona; en su condición sexual; dentro de esa nueva lectura que se genera desde la modernidad y la sensibilización; igualmente, dentro de esa capacidad de socialización de las personas y de los pueblos. Ellas, las mujeres son, de por sí, un cúmulo de experiencias y de aportes a la comunidad y a su familia, como gestoras de formación y de educación desde el hogar<sup>1</sup>.

En el campo de la sociología, la palabra mujer no es simplemente un ser con un sentido figurativo y de aspecto físico, sino que significa investigar y describir la condición social, familiar y de barrio, para aportar al reconocimiento de la alteridad y dignidad humana. Esta condición de género permite involucrarse en la estructura de la sociedad, ya sea dese los mitos, las creencias, y todo aquello que constituye poder, sumisión, ideas y pensamientos, y, en general, en esas actividades que la sociedad exige al igual que en aquellas actividades de vida barrial, en este caso a tratar, a través de los procesos históricos, y en los sectores en los cuales ella haga parte, participe, o forme un vínculo productivo y laboral.

“El sociólogo, como el historiador, funda su reflexión en la observación de los hechos antes de elaborar nuevos conceptos o reinterpretar otros. Antes de formular una concepción de la justicia o de la libertad, tomemos conciencia entonces de que ante

---

<sup>1</sup> GALLINO, Luciano. Diccionario Sociológico. Barcelona. Editores siglo XXI. 1995. p. 612.

nuestros ojos se desintegra la imagen de una sociedad construida y manejada por un proyecto político, instituciones y agencias de socialización”.<sup>2</sup>

Pero, en ese proceso social, la desigualdad, sin lugar a dudas, ha hecho mella en el contexto educativo, laboral, productivo, de creencias e ideas, y, por supuesto, cultural, en el medio en el cual ellas se desempeñan, dando origen a unos actos de sumisión y de comportamientos en los cuales las mujeres han llevado la peor de las partes. “Hay opción a otra mirada, que es la que aquí se respalda: lo que importa es saber de qué manera grupos de mujeres que oscilan entre “esa sociedad atrasada” y la moderna existen y, al tiempo, se resisten”.<sup>3</sup>

Las mujeres por su componente femenino son quienes hacen parte sustancial en la vida de familia y en los grupos sociales ya que son una constante en la propuesta personal, afectiva y barriales. Desafortunadamente, desde la perspectiva cultural, su papel se encuentra en el vaivén que, por lo general, no les permite el disfrute pleno como seres humanos sino que deben sacrificar mucho de sí, ya que para aliviar el drama en la vida dentro del hogar deben lidiar con flagelos como la pobreza, la desnutrición, la ausencia de escolaridad en sus hijos, o, bueno, parte de ellos. En su casa deben vivir muchos hijos en una o en dos piezas que comparten.

Por otro lado, soportar a su marido, en muchas ocasiones, o compañero con una crianza machista tanto en sus ideas como en su actuar. Y parece que condenara a sus hijos e hijas a padecer de una infancia colectiva, a una vida familiar sin afecto y sin cariño; a constantes lágrimas derramadas por el maltrato que recibe o por la pobreza en la que residen; y, además, ante todo ello, enfrentar extremas necesidades económicas, en muchos casos, porque el pago de servicios, en caso de disfrutarlos, requieren prontitud en su cancelación, o de afrontar las deudas y continuos gastos que se requieren en el hogar.

Las mujeres, en ese devenir social e histórico, se han visto sometidas desde la cultura a esa percepción masculina, ideológica y religiosa, a una serie de obstáculos e imposiciones que les han impedido su pleno ejercicio como seres humanos con derechos y al pleno disfrute del mundo desde sus propias concepciones; y, por supuesto, como mujeres, como madres y como personas que dentro de un hogar tienen un parecer y unas posibilidades. Hasta hace unos años, se enfrentaban, pues, desde sus propios hogares, a la imposición de su padre y a la sumisión de su madre y, naturalmente, dicha autoridad y dicho orden familiar impartida desde el mundo religioso y desde ese imaginario familiar del respeto y del mando paterno; en ello, indudablemente, la educación jugaba un papel moldeador en la formación como

---

<sup>2</sup> TOURAINE, Alain. ¿Podremos vivir juntos? Traducción Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica. México. 1997. p. 18.

<sup>3</sup> MUÑOZ, Sonia. BARRIO E IDENTIDAD. Comunicación cotidiana entre las mujeres de un barrio popular. Felafacs. Federación Latinoamericana de Asociación de Facultades de Comunicación Social. México. Editorial Trillas. 1994. p. 17.

mujer para el hogar; a ellas se les enseñaba oficios necesarios para la buena marcha de la casa, mientras a ellos se les enseñaba y se les permitía asuntos de política, de economía, de poder, entre otros aspectos. Absurdamente, se las había destinado a un mundo ajeno y muy diferente a sus expectativas y a esos propósitos que se origina desde el pensamiento y realidad espiritual con un sentir femenino. De allí que su participación y su acción en la vida barrial tiene un significado social e histórico, en el cual solo ellas son protagonistas con sus tareas cotidianas y permanentes. Una mujer en la vida barrial es una nueva mirada y una visión necesaria en las actividades que la modernidad exige. Ese papel femenino y su reconocimiento es parte de un proceso que ellas mismas han gestado.

## **1. TÍTULO**

**EL ROL DE LAS MUJERES EN LA ACTIVIDAD BARRIAL EN EL SECTOR DE SAN VICENTE Y SUS EXPECTATIVAS FRENTE A SU PARTICIPACIÓN EN ÁMBITOS PÚBLICOS O COMUNITARIOS.**

## **2. FORMULACIÓN DEL PROBLEMA**

¿CUÁL ES EL ROL DE LAS MUJERES DEL SECTOR DE SAN VICENTE FRENTE A LA ACTIVIDAD BARRIAL Y SUS EXPECTATIVAS EN SU PARTICIPACIÓN EN ÁMBITOS PÚBLICOS O COMUNITARIOS?

### 3. DESCRIPCION DEL PROBLEMA

Los asuntos de género, en todos sus aspectos y niveles, siempre serán oportunos y necesarios. Asunto que se ha debatido desde el género femenino. Puntos de vista como la resignación, la ignorancia y desconocimiento de normas y de los derechos, la indiferencia social, y en especial de los hombres, hacia el reconocimiento de las mujeres como seres indispensables en las actividades, no sólo en el seno del hogar sino también en el ámbito social, han trastocado las esferas nacionales e internacionales. Por ello, se entiende por género a todos esos caracteres cualitativos e interdependiente en los pueblos y en las comunidades, en donde, por supuesto, también se sienten manifiestos y expresos en el seno del hogar. Estas relaciones se constituyen desde y en las relaciones de poder y de dominación social e histórica, las cuales ofrecen alternativas y oportunidades a las mujeres y a los hombres e su actuación cotidiana. Este concepto permite distinguir una serie de diferencias sociales determinadas por la cultura que se adoptan y se ejecutan. Ello, desafortunadamente, ha marcado un destino cruel y trágico para las mujeres.

Esta distinción en el género otorga el rol de las mujeres en la vida de hogar y en la sociedad, ello le confiere las expectativas diferenciadas entre los dos géneros; de allí, ellas poseen un ser y un sentir, un hacer y una proyección familiar y social.

El trato y la discusión a este tema, desde el seno de la historia y en el desarrollo de las ideas y el manejo del poder, han sido desde el desprecio y desde la concepción que se constituyen o que son un problema para el orden, los principios morales, los valores y la cultura. Más, afortunadamente, la complicidad social e histórica se ha empezado a desestimar y se han iniciado unas campañas y trabajos hacia el reconocimiento de género. Se percibe, entonces, que la forma de poder que se ha manejado por muchos años está haciendo daño; se impregna en la cultura y en la educación, y se observa en algunos casos que los flagelos se repiten. Por ello, es necesario remitirse al poder masculino –para sensibilizarlo- ya que la sociedad, en especial desde los entes gubernativos, reasuman los derechos de las mujeres como prioridad social e histórica, y se obtenga una reafirmación en la igualdad, y se reconozca la autonomía femenina, sus roles, su dignidad, su capacidad tanto humana como productiva y afectiva.

Por ejemplo, durante el siglo XIX –en especial a mediados de dicho siglo- el trato familiar se hacía desde la dinámica del poder y se involucraba dentro y en el ejercicio del hombre. Él se imponía, y esa capacidad de varón, de por sí, significaba poder. Su presencia en la familia era represión, orden, mandato; y para la mujer era sumisión y silencio. La mujer no era consultada ni tenida en cuenta en los aspectos de orden familiar porque el poder no se discutía; además, porque el hombre era quien aportaba el contenido económico -o quien manejaba el capital, así haya sido

de la mujer- y su mantenimiento familiar. Ser padre era lo mismo que poder económico, poder, autoridad y orden; al igual que responsabilidad material; y en el sentido de género, esa ausencia de la palabra femenina ya que se la catalogaba como un ser incapaz en muchos de los aspectos de la cotidianidad. Hasta hace unas décadas, la mujer estaba limitada en su tiempo libre y en el disfrute del mismo. El trabajo doméstico la absorbía y estaba destinada a ello. Esa era su responsabilidad: criar y cuidar de los hijos, cuidar de la casa y de marido.

Esta falta casi absoluta de tiempo libre para las madres, diferente al dedicado para el trabajo remunerado y para el trabajo doméstico, tiene implicaciones muy serias si se considera su aislamiento social no sólo en relación a su participación en organizaciones, sino más aún en relación a su vinculación en instituciones que tradicionalmente han constituido un punto de referencia importantes para la mujer, tales como la iglesia y sus familiares<sup>4</sup>.

Pero, afortunadamente ante la ola mundial del reconocimiento de género y las leyes promulgadas en el Estado Colombiano, ahora es otra mirada que se da a la vida en familia y a la vida barrial. Ante esta manifestación, ya en la vida de barrio, en su capacidad de liderazgo, en su vida familiar, o en la vida laboral, debe ser tenida en cuenta porque ella ofrece otra alternativa y otra visión desde su ser, su sentir, su quehacer y su hacer femenino. Pero, a pesar de tantos esfuerzos y luchas sociales dadas y generadas a finales del siglo XX, por ejemplo, en lo concerniente a lo laboral, es manifiesto una desigualdad en el ingreso salarial y en el acceso al trabajo; de este modo, en un hogar en donde los padres, en especial la madre, no tienen acceso al trabajo digno o un ingreso acorde a las exigencias se propicia que en la familia no se solvente sus necesidades, y este hogar se puede constituir en un lugar poco o nada apropiado para que los niños y niñas tengan posibilidad de encontrar protección, afecto, cariño y seguridad, lo que significa recibir preparación y formación, como parte de su desarrollo físico y mental.

En la mayoría de los hogares se ve no solamente pobreza sino también miseria. El barrio San Vicente no está al margen de estos flagelos porque es un barrio en donde se asientan hogares de escasos y/o mínimos recursos económicos provenientes de la actividad laboral. La pobreza<sup>5</sup> es uno de los mayores obstáculos para que los niños y niñas reciban un tratamiento adecuado y, especialmente, una educación oportuna y necesaria para que obtengan calidad de vida. Por ello, los niños, en

---

<sup>4</sup> BONILLA, Elsy. Mujer y familia en Colombia. Asociación Colombiana de Sociología. Departamento Nacional de Planeación. Unicef. Plaza y janes. Bogotá. 1985. p.118.

<sup>5</sup> UN MUNDO MÁS JUSTO PARA LOS HIÑOS Y LAS NIÑAS. Fondo de las Naciones Unidas para la infancia. UNICEF. Oficina de Área Colombia y Venezuela. 2003. p. 3

estado de pobreza, los niños y las niñas son los más perjudicados y les afecta en su estado anímico, psíquico y humano.

...la desigualdad de ingresos interactúa con otras desigualdades en las oportunidades que se tendrá en la vida. Haber nacido en un hogar pobre disminuye las opciones de vida y una persona, a veces incluso en el sentido literal, los niños que nacen en los hogares del 20% más pobre de la población de Ghana o Senegal tienen dos o tres veces más posibilidades de morir antes de cumplir cinco años que los niños nacidos en el hogar del 20% más rico. Las desventajas afligen a la gente a lo largo de toda la vida. Las mujeres pobres tienen menos probabilidades de recibir educación y atención prenatal, sus hijos tienen menos probabilidades de sobrevivirla nacer y de completarla escolaridad sobre lo cual perpetúa el ciclo de privatizaciones transmitidas de una generación a otra, las fallas en el desarrollo humano separan las zonas urbanas de un mismo país, al igual que los pobres de los ricos<sup>6</sup>.

Por lo antes expuesto, este trabajo investigativo académico se lleva a cabo porque a pesar de la nueva Constitución en 1991, la desigualdad social y la inequidad en la inversión social va en aumento, y desde ese horizonte se permite que factores como la indigencia, la pobreza, el analfabetismo, el desempleo, entre otros aspectos, afecten y alteren el seno familiar, en donde la ausencia de la madre del hogar por el trabajo o el rebusque a que se encuentra obligada, termina afectando la estabilidad de la familia. De ello, con seguridad, pueden emerger flagelos tales como la violencia intrafamiliar, la cual, en un lapso mínimo de tiempo va a minar o a acabar la conformación familiar. Por ello, el Estado Colombiano, por medio del Decreto 2737 de 1989, crea las Comisarías de Familia desde las cuales se trata de frenar ostensiblemente la violencia intrafamiliar, y, en el mejor de los casos, prevenirla. En la Comisaría de Familia se trata no únicamente respecto a los abusos contra los niños y niñas, sino de todo aquello que afecte al maltrato y a la violencia contra la mujer. Por ello, el papel y el rol de la mujer en la vida de barrio y en seno de la familia son importantes y vitales para el desarrollo de sus miembros. La mujer debe ser partícipe de los actos no únicamente familiares sino de todo aquello que le rodea y le concierne, como son los asuntos de barrio, siendo necesario el reconocimiento de género ya que permite y promueve una nueva visión personal y social. Desde esta perspectiva, una comunidad o grupo humano entiende la diferencia de género y las opciones de vida y las alternativas de progreso y de desarrollo.

---

<sup>6</sup> <http://hdr.unpd.org>. Informe sobre Desarrollo Humano 2005.

## 4. JUSTIFICACIÓN

El asunto de la importancia de la mujer en la vida familiar y en el acontecer barrial se debe plantear desde el contexto sociocultural, puesto que termina involucrando al hogar y a su contexto barrial. Se pretende con ello, la reivindicación en sus componentes tanto personal, familiar como social. Es así como las mujeres, en su expresión organizativa del hogar y desde su papel formativo y educativo tienen una gran responsabilidad, de allí que su identificación y posicionamiento femenino cobra fuerza e importancia.

La Sociología de la mujer busca indagar y describir los acontecimientos y las características sociales, las variaciones y las causas de la condición femenina planteada desde la visión de los hombres, pero es necesario reivindicar la visión femenina. Los diferentes tipos de sociedades desconocen muchos factores históricos y estudios en particular, y se sostienen en un miramiento cultural de exclusión.

Así, pues, abordar los asuntos de la mujer pretende que en ese propósito de inclusión y de reconocimiento se haga desde la formación en la casa, desde la educación, desde la capacidad de asociación y de organización, y, por supuesto, de todo ello que dé una firmeza a la actividad de la mujer en el reconocimiento de su capacidad; en la imagen que ella puede exponer desde su personalidad, educación, formación, destreza y habilidad; y desde la actividad y posicionamiento en la vida barrial.

Dentro de ese bagaje histórico occidental, y el cual se ha heredado y transmitido el papel de la mujer, en el seno del hogar y su importancia social en el desenlace nacional y local, ha sido desconocido e ignorado, o, simplemente, menospreciada. Entonces, investigar asuntos de género y su importancia barrial busca, primero, por ese manifiesto machismo de los esposos y/o compañeros, de los hijos, e indudablemente, por el conglomerado varonil; segundo, por ausencia o baja práctica de las políticas gubernativas en beneficio de la familia y de la mujer, a pesar que existen leyes que les protegen, mas, su desconocimiento o la poca efectividad en su cumplimiento debilitan en el actuar de la mujer en el ambiente familiar y, por supuesto, el sentido social que ellas puedan emerger como miembro en activo de un barrio; tercero, por la ausencia o, en su defecto, por no reconocerles un territorio o lugar apropiado desde los cuales adquieran capacidad para dirimir los conflictos en el ejercicio, ya como miembros de una familia con responsabilidad y compromiso frente a sus hijos e hijas con la orientación y desde el ejemplo, siendo muy valioso e importante la convivencia, o desde ese protagonismo que ellas pueden realizar o liderar como miembros de una Junta de Acción Comunal, o por su participación barrial.

Cuarto, porque las mujeres requieren de un reconocimiento histórico-social que les genere un mejor presente desde el tratamiento afectivo como madre, esposa o compañera, o como partícipe de las decisiones barriales, ya que ello da un significado a las políticas de mejoramiento de la calidad de vida de la familia y de la comunidad.

Y, finalmente, quinto, desde el aspecto y contenido histórico es imprescindible indagar, analizar y aportar la dinámica social desde el género porque ésto significa dar una mirada y una proyección al papel femenino, que redunde en la vida de hogar y su repercusión barrial, al igual que en la vida municipal, lo cual se constituye en un aporte para el reforzamiento de actitudes personales y, con ello, activar la convivencia, la vida democrática y la reconciliación.

## **5. OBJETIVOS**

### **5.1 OBJETIVO GENERAL**

Caracterizar a la mujer del barrio en el sector de San Vicente teniendo en cuenta la actividad barrial y sus expectativas frente a su participación en ámbitos públicos o comunitarios.

### **5.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Caracterizar a las mujeres del Barrio San Vicente de la Ciudad de Pasto teniendo en cuenta la edad, la procedencia, el estado civil y el grado de educación.
- Identificar las costumbres y las expectativas de las mujeres de barrio y la repercusión en sus pensamientos, ideales y prácticas familiares.
- Conocer e identificar el liderazgo y la participación de la mujer del barrio San Vicente en las actividades barriales y su importancia en la búsqueda del bienestar comuna

## 6. MARCO TEORICO.

El papel de la mujer en su acontecer familiar y barrial siempre tendrá un valor tanto social como de género. Desde esa perspectiva, permite presentarse diversas modificaciones sociales en la cotidianidad social y familiar, y éstas se exponen bajo aspectos que se asumen en la participación, y entre ello se tiene transformaciones valorativas, o sea, todo aquello a lo cual la sociedad o el grupo comunitario estima y le da importancia, de allí que surgen unos determinados modelos de comportamientos y de actitudes colectivas; de la misma manera, ciertas características e identidades al pensar y al actuar. Estos valores no se determinan como individuales, puesto que de por sí son colectivos. La capacidad de la persona para actuar en el sector que vive es una presentación comunal en donde debe permitir la convivencia y, a pesar que en su práctica se exige desde la coerción, permite la cohesión humana y social.

La transformación en las relaciones sociales en donde la repercusión de insertarse a otro grupo humano o insertar determinado conglomerado humano, se da un pausado rompimiento de lo tradicional, esto significa que dejan de practicarse ciertos valores que antes unían a los grupos humanos, tales como la solidaridad, el respecto, el afecto, y, en términos generales, el conocerse y reconocerse como vecino y potencial amigo. Cada grupo humano, tanto el que permanece como el que llega, asume su propia identidad imaginaria y racional como un modelo de vida. Es así como la familia juega un papel primordial en la actividad del hogar y, por supuesto, en la repercusión social, es así como influye y modera a las personas y miembros allegadas a ella, ya que

Sigue cumpliendo la familia y que comparte con otros agentes es la función de socialización. Mediante dicho proceso, el núcleo familiar inculca y educa, en general, a sus descendientes en la forma de vida que demanda el complejo contexto en que se encuentra inmersa. Esta función la realiza, sobre todo, la institución familiar durante aquellas primeras etapas del proceso vital de los individuos que se consideran cruciales en el desarrollo de la personalidad e identidad social. Se puede afirmar que la función socializadora de la familia no es actualmente tan importante y suficiente, intensa y extensivamente, como lo ha sido en otros períodos históricos; dada la competencia que supone la irrupción, en el ámbito doméstico- privado, de poderosos instrumentos de socialización. Sin embargo, esta institución sigue cumpliendo el papel socializador pues produce y reproduce, mediante las normas<sup>7</sup>

---

<sup>7</sup> www.sociología de la Familia. RODRIGUEZ CAAMAÑO, Manuel y Fernanda. P. 3. Universidad Complutense de Madrid. p. 3.

En este nuevo orden social y barrial, la vida en comunidad, e incluso, la familiar, van modificando la relación comunitaria y cada uno empieza a valer por el rol social, por el cargo que desempeña, por su posición económica o política, etc., para que, sin olvidar y tener muy en cuenta, el mundo de las comunicaciones y el lenguaje sirven para unir a la gente en la distancia, pero se despreocupan por las relaciones con la gente que pueden vincularse en forma directa desde el diálogo o comunicación directa y personal. Es así como la cultura se transforma puesto que el modo de pensar, de percibir y sentir, de ver las cosas, ya en el mundo natural como en lo social, se pluraliza en otro contexto y bajo otras condiciones. Lo objetivo que hace relación a esos vínculos en el grupo social los cuales permiten compartir determinadas formas de pensar, de saber, de actuar, el sentir; y lo simbólico, en ese nuevo acontecer humano va relacionado, permitiendo la comunicación y dando importancia y significado al mundo social; entonces, la transformación cultural proviene de lo dominante y/o aceptado, y se constituye en otra fuente para asimilar la colectividad.

Es así como la cultura se hace presente en la vida humana como un hecho objetivo, sustentada desde el lenguaje, y que determinan en las personas como unos patrones de conducta o de guías, y que, después de todo, hacen que la personalidad se exteriorice. Estos actos sociales se interrelacionan como unos patrones colectivos, dando una unidad duradera y un sistema social, y desde ello se desprende el prestigio y la posición social.

Poco a poco, se involucran en sus mentes y creencias unas pautas sociales hasta hacerlas propias puesto que la cultura es un sistema que permite y facilita las relaciones interpersonales gracias a esas expectativas sociales impuestas o sometidas a la aceptación. De este modo, todo lo que se constituya en cultura, como esa construcción histórica y social de los pueblos y de las personas, poco a poco se va ampliando, generalizando, o universalizando. Esta barrera que es vulnerable, hay que reconocerlo, puede beneficiar a los elementos culturales. Pero, eso sí, hay que manifestar que la universalidad va generando nuevos argumentos en las culturas particulares o locales y ello puede consolidarse en una identidad que reconoce derechos de género, en el caso a investigar, porque, lentamente, se van involucrando en el tiempo, en la realidad social e histórica. Esto, aquello de la uniformidad y unificación cultural en asuntos de derechos e inclusión propicia en los Estados, por medio de unos principios plasmados en la Constitución y en las leyes, una nueva percepción ideológica.

El antropólogo Inglés Edward Taylor definió como cultura a todo ese bagaje y acervo asimilado y desarrollado de las personas en el trayecto de sus vidas, esto quiere decir que el conocimiento, las diversas y diferentes formas de creencia, todo lo que se constituya en arte, la apreciación social y religiosas desde la moral, las costumbres, y todas las demás capacidades generadas desde ese acontecer humano y social como miembro activo y partícipe de un grupo o comunidad.

Entonces, en ese vaivén histórico, social y cultural, cuando un grupo social emerge en otro territorio y en otro grupo social, en ese margen puede llegar a presentarse y asentarse la pobreza y la indigencia, y toda una serie de necesidades familiares y personales, y es aquí cuando la familia comienza a desgranarse, o a manifestarse de manera expresa y cruel, toda esa violencia intrafamiliar y, por igual, esa agresión comunal. Los desamparados son atraídos por esa posibilidad de abrigar un techo, así no se disfrute de servicios públicos. Esa fuerza permite que abunden los sectores que, sociológica y económicamente, se denominan: cinturones de pobreza. En ellos, aparte de la necesidad y de las ganas de ser partícipes de la vida urbana, residen el desempleo, la delincuencia, la violencia, el crimen, el raponazo, los vicios, etc., que, en definitiva, se constituye en un punto de mira para las autoridades locales puesto que, según ellas, desde allí emergen los problemas que se dan en las ciudades o en los centros urbanos.

Barrios hechos de culturas, generaciones, sexos. Los adultos viven su barrio con una irremediable nostalgia por el campo (el tiempo y el recuerdo los engañan: se ha disuelto la sangre), pero a la vez se esfuerzan por integrarse a la ciudad. Los jóvenes encuentran en las calles de su barrio, con sus amigos de generación, lo que en la casa rara vez les da: afecto y solidaridad. Entre ellos hacen y explican su vida y la del barrio; fuertemente seducidos por las propuestas de la ciudad, por la modernidad y el consumo, miran con burla a sus “cuchos”: pero esa raíz que desprecian, todos los días aflora en sus actos, su ropa, sus gustos. Las mujeres, siempre madres, se debaten entre la desesperación de su miseria y los misterios insondables de sus afectos. Ellas, con más intensidad que cualquiera, viven su barrio; en él transcurrirá toda su vida y cuando es necesario, luchan por él como por un hijo querido<sup>8</sup>.

Pero debido a esas circunstancias sociales, económicas, políticas, culturales y por poca o escasa práctica de las políticas públicas, desde las cuales se hace manifiesta la gobernabilidad, el asunto es cada vez más grave. Mas, en estos centros urbanos, y por supuesto en los barrios marginales, se encuentran, a pesar de una serie de circunstancias, mucho del colorido social y humano: gente digna y con deseos de ser protagonistas de la actividad social, mujeres con una altivez espiritual que darían todo por ver realizado un sueño en sus hijos e hijas; muchachos que aspiran a llegar a la vida universitaria y, por ende, a disfrutar de una vida profesional y así mejorar las condiciones personales y familiares.

De este modo, los habitantes de los barrios hacen que este lugar termine siendo parte de ese territorio que significa afecto, y esa vecindad da un nuevo significado a compartir un lugar físico y afectivo que da fuerza a sobrevivir en comunidad, al

---

<sup>8</sup> Op.Cit.. MUÑOZ, p.44.

interés de formar parte de ella y retener la intención y el deseo de ser protagonista, o, por lo menos, constituirse en miembro participando en las diferentes actividades que requiera su colaboración, ya que siempre existe la posibilidad de nuevas amistades y se constituyen en una fuerza social y dinámica capaz de aglutinar fuerzas e ideas en beneficio comunal.

## **6.1 RELACIONES SOCIALES EN LA CONSTRUCCIÓN DE BARRIO E IDENTIDAD FAMILIAR.**

La sociedad crea e impone una serie de patrones culturales en el correr del tiempo como parte de ese cimiento de comunidad. Esto no se observa a primera vista puesto que, en el ejercicio paulatino y cotidiano se van dando sentido a esas pautas humanas y colectivas que mantienen las relaciones en forma compacta. Allí, por supuesto, se enmarcan los intereses de grupo haciendo que las interacciones forjen compromiso; y, de la misma manera, las expectativas se llevan a cabo desde los valores, utopías, creencias, significados, simbología, y todo aquello que hace parte de la vida en sociedad.

Los seres humanos en su cotidianidad y en su vida barrial se diferencian de las demás especies por esa capacidad de crear sociedad y forjar cultura, lo que significa, tener la capacidad de inventar y de disponer de la naturaleza y de lo que ella le ofrece, de explotar los medios técnicos de producción, de comunicarse a través de un código lingüístico, de adaptarse permanentemente a una serie de normas y de costumbres, las cuales vienen no genéticamente sino desde el aprendizaje, en el trato continuo con el otro, y la transmisión externa de generación en generación, lo cual permiten y desarrollan unas funciones interactivas y sociales. Esta herencia es la cultura desde la cual se adquiere una serie de patrones sociales y en donde los diferentes valores caracterizan a una comunidad determinada

El desarrollo social, y en este caso a tratar: lo barrial, caracteriza a los grupos humanos y se la aprecia desde sus características humanas y sociológicas, en donde la dimensión económica, la producción y explotación de su riqueza material y humana, permiten el afianzamiento de unos valores e intercambio; además, la calidad en la prestación de sus servicios y, en general, la satisfacción de necesidades. De la misma manera, se hace presente la dimensión política, la cual hace referencia a ese juego de poder desde y a partir de la ideología y el trabajo barrial que permite tomar decisiones en beneficio del lugar que se habita. Por supuesto, aquí ingresa el concepto de poder masculino y femenino, y desde las expectativas que se propicien y de las relaciones familiares promulgadas en el acontecer del hogar.

Las decisiones son el resultado del ejercicio de los valores comunitarios, de las exigencias que se requieran, y del poder femenino planteado y propuesto en el seno

del hogar desde la afectividad y la educación, allí se cimientan muchos de los saberes y capacidades que se requieren para la decisión tanto personal como colectiva. Aquí aparece con verdadera importancia el liderazgo de género, la identidad y el respeto como opción de desarrollo y progreso, y el reconocimiento personal para constituirse en parte de un barrio. Así mismo, la dimensión social actúa desde las expectativas y posibilidades humanas y de riqueza material. Naturalmente, las relaciones deben enmarcarse desde unos patrones establecidos desde la formación familiar y desde la aplicación de las políticas públicas, para que la actividad de barrio y la efectiva coherencia en el trabajo propuesto permitan el funcionamiento y la organización barrial. Esta dimensión juega desde el papel de género y el rol familiar los cuales permiten la composición tanto del hogar como de la actividad y participación barrial.

Por otra parte, hay que tener en cuenta que la dimensión estética, ética, ideológica y religiosa, permiten crear y asumir una posición mental y social respecto a la importancia de la mujer y de su aporte barrial. Las personas están inmersas en una realidad histórica y cultural, de allí que sería difícil que se renuncie o apartase a ello, puesto que significa o representa inclusión o, en su defecto, rechazo o exclusión. De ella, entonces, emerge la dimensión de aceptación o no reconocimiento ya que la posición espiritual o religiosa representan unos valores intrínsecos en las personas, en la vida barrial, y en la familia, y, con toda certeza, en la sociedad. Un universo de ideas y de conceptualizaciones forma una idea y una percepción del mundo real e irreal, del universo y de la vida en la tierra, de la fe y de la ciencia. De allí, que en este lugar, la religiosidad se constituye en un abono social y parte de sus actividades diarias y cotidianas. La religión, por ejemplo, y la vida espiritual para muchos pueblos y, naturalmente, sus habitantes se constituyen como un modo de aceptación de su paso por la organización humana para aspirar y/o para llegar a obtener un mundo no material, ya sea como una recompensa o como un premio por los actos devengados y generados en la cotidianidad.

Y, claro está, esa dimensión productiva y tecnológica que hace que los pueblos se valoren y se califiquen como racionalizadores de su producción y de la satisfacción de sus necesidades. Un presente se diseña con la capacidad y la razón productiva, al igual que con la capacidad diseñadora de futuro. Aquí juega un papel valioso e importante la familia y el papel de la mujer, puesto que en ese ámbito cultural se desarrolla y se asimila la capacidad productiva y de consumo.

De igual manera, el sistema político y el juego de poder pretenden y buscan la unidad y la colectividad para permitir la convivencia y la integridad y el orden, porque en el contrato social se exige la acatación de las normas y las leyes establecidas para tales fines. Así, pues, desde la integración política y productiva, el reconocimiento del aporte femenino es valioso y necesario.

La clase política es un conjunto de individuos que con base en la posición que ocupan dentro de diversos tipos de organización o de asociación, empresas, partidos, sindicatos, administraciones públicas o privadas, o de otras características, como la autoridad, o la riqueza o las capacidades personales, ejercen de hecho, con su acción y función específica, un grado de influencia o de poder político en una sociedad<sup>9</sup>.

Pero, todo ese bagaje que se desprende de la educación permite la toma de conciencia y su fortalecimiento humano con respecto al Desarrollo, no ya únicamente desde la riqueza material o de materias primas, sino del aprovechamiento de los cambios del mundo en donde la técnica y la ciencia converja con el talento y la capacidad humana de los pueblos, siendo, pues, valioso establecer los fuertes vínculos familiares y de género; de igual forma, el aprovechamiento de las ventajas barriales; e igualmente, la preparación, la capacidad y la inclusión de las mujeres en el campo social y barrial.<sup>10</sup>

No se puede pasar por alto en esta Monografía un asunto muy delicado y que involucra a las mujeres: el respeto por los Derechos Humanos y el respeto por las minorías. Estas diferencias van de la mano para erradicar odios, exclusiones y discriminaciones, para que desde la percepción de realidad social y de género, los conceptos éticos y los valores sociales expongan alternativas comunicativas, de reconocimiento de género y de opción de vida.

## **6.2 PAPEL DE LAS MUJERES EN LA VIDA BARRIAL.**

Hasta hace unas décadas, el hogar era el santuario en donde se consideraba que las mujeres estaban a salvo de las tentaciones del mundo y en donde podrían cumplir con sus destinos naturales como madres y esposas. Sin embargo, como en Latinoamérica la familia ha sido tradicionalmente de carácter patriarcal, es difícil imaginar que aún dentro de esta esfera considerada como propia, podrían las mujeres ser otra cosa que figuras secundarias cuya principal ocupación consistía en cuidar de los hijos y de los esposos.<sup>11</sup>

Ante el dilema planteado por el contexto, esas madres sufren. Tienen que sufrir porque ellas, más que nadie, saben de las angustias de ser madre joven, madre

---

<sup>9</sup> Op.Cit. GALLINO, p 45.

<sup>10</sup> INFORME DE LOS SABIOS. En: Colombia: al Filo de la Oportunidad. Informe Conjunto. Misión, Ciencia, Educación y Desarrollo. Presidencia de la República. Consejería para la Modernización del Estado. Colciencias. Bogotá. 1994.

<sup>11</sup> LAURÍN, Asunción. Las Mujeres Latinoamericanas. Perspectiva Histórica. Compilación. Fondo de Cultura Económica. México. 1985. p. 15.

soltera, madre pobre, madre abandonada, madre llena de hijos y sin casa de habitación; madre sin una clara perspectiva en el futuro debido a esa dependencia del esposo o del compañero, de la pobreza y de la falta de oportunidad social.

Sometida a la autoridad del padre (padre, hermanos mayores, compañero), es casi siempre esa relación la que en primera instancia define su migración a la ciudad (en la que subyacen, por supuesto, razones de tipo económico). Ella emigra con sus padres o sigue a su compañero cuando éste decide venir a la ciudad; y en casos más frecuentes, con sus hijos pequeños y sin un compañero que la apoye económicamente, viene a la urbe en busca de trabajo<sup>12</sup>

Las mujeres que se establecen en un nuevo territorio, llegan con un contenido espiritual y de género, traen toda una serie de comportamientos, actitudes, y, en general, una riqueza cultural, pero que choca con ese fondo citadino que encuentra en el barrio o lugar de asentamiento familiar, así sea de invasión o de autoconstrucción; deben oír otro tipo de música, buscar y encontrar otro tipo de recreación, si es que pueden hacerlo; sus hijos ya no pueden estar jugando en los potreros con toda tranquilidad sino que deben hacerlo en lugares definidos por la administración y vida urbana, tales como los parques o zonas verdes; en las tiendas ya no le fían o se les dificulta; encuentra supermercados o lugares para comprar su remesa; e incluso, el mercado debe hacerse en días señalados, pero, a pesar de ello, en su barrios encuentra tiendas que le venden por un mínimo costo de lo que necesiten, ya sea el mercado de verduras o cualesquier otro producto o elementos para cocinar. Compra, pues, un plátano, tres hojas de repollo, cilantro, una cuchara de aceite, una papeleta de café o sino también unas hojas de cedrón u otras hojas para hacer aromáticas; un pedazo de panela, entre tantas maneras de crear afectos y vínculos.

Pero, después de todo y contando con la solidaridad, el barrio se puede convertir en un lugar propicio para el encuentro, la amistad, la ayuda, la solidaridad, pues todos están, aparentemente, en las misma o, por lo menos, en parecidas circunstancias; pero, así mismo, el barrio o centro urbano es el lugar para el chisme, la enemistad y el odio. Apenas natural en los conglomerados humanos, donde cómo se lo perciba, cómo se lo disfrute, cómo se lo viva, permite que el barrio o el lugar cultural sea la manifestación de determinado grupo humano que se concentran por alguna circunstancia o interés. Allí, surgen los actos religiosos, educativos, de afecto, deportivos, conmemorativos, familiares, etc., que permiten la unión barrial o el desinterés por el sector en que habitan; en muchos de estos procederes humanos, la mujer, a excepción de todo aquello que implique un fondo religioso, o no participa, o no la dejan participar, o ha sido excluida en el devenir.

---

<sup>12</sup> Op.Cit. MUÑOZ, p. 67.

La situación de la mujer “ama de casa”... impide que ella disponga de tiempo o de dinero para construir su espacio; y aunque las relaciones vecinales son importantísimas en su vida –es su única posibilidad de comunicación con otras mujeres, amigas-, ellas se ven siempre constreñidas, disminuidas por su situación de mujer pobre. Por tanto, las huellas de su presencia activa en la comunicación vecinal son fluidas, fragmentadas, cambiantes y están en continua adaptación. A pesar de ello, encontré tres lugares que en el barrio auspician la comunicación vecinal entre mujeres: el mercado, la tienda y los espacios aledaños a la casa<sup>13</sup> .

Pero, justamente, desde los sesenta del siglo XX, la familia comienza a sufrir cambios radicales en su composición y en el ejercicio de la autoridad patriarcal. Toda esa magia e influencia religiosa se va permeando de otra manifestación: la femenina, quien adquiere la capacidad de disentir y contrariar a ese mundo impuesto desde la fe católica, a esa tradición machista y a esa sociedad que veían mal y horrible a la mujer madre soltera, a la mujer separada, o a la mujer abandonada.

La mujer, desde la nueva concepción en la posmodernidad, se constituye en parte activa de los procesos formativos y educativos en la estructura familiar y conyugal, mas, en esa serie de desenlaces sociales desde la normatividad que pretende reconocerles derechos y, por ende, protegerles, aún hay resistencia en el conglomerado masculino, e incluso, en algunas de ellas. Pero, debido a los cambios promulgados en la sociedad a través de la historia, las mujeres se han convertido en seres indispensables para todos los procesos políticos, económicos, educativos, entre otros aspectos, se han convertido en fuerza laboral y espiritual y, de ello, esa capacidad para ingresar a la universidad, de disponer de su sueldo, permitiéndoles reflejar un mundo propio, pero diferente al que se les imponía, no solo para ellas sino también para sus hijos. Claro está, estos logros y conquistas, que desde las luchas feministas, una nueva concepción occidental de género, y que se manifiestan en el desarrollo de la ley y el reconocimiento social.

De este modo, los hombres y, en general, la cultura, han aceptado, ante las continuas y legítimas luchas de las mujeres a través del desenlace histórico, para ingresar a estudiar para obtener un título como bachiller en iguales condiciones de los hombres; el ingreso a la universidad; y el constituirse en una fuerza laboral. Estos logros femeninos, permitieron y contribuyeron a consolidar una conciencia desde su género y, por supuesto, en beneficio espiritual, formativo y académico para su familia, y en su importancia como persona en las lides barriales.

Todo ese nuevo mundo representado desde una nueva óptica, a la mujer se involucró en la vida social y en un mundo exigente, presentándole otras alternativas

---

<sup>13</sup> Ibíd. MUÑOS, p.76.

humanas y personales en el desenlace social y familiar, lo cual ha propiciado un nuevo rol y desempeño comunitario y laboral para enfocar sus expectativas desde la perspectiva personal y familiar.

Los temas sobre mujer y familia siempre serán de importancia y de actualidad en el campo de la sociología porque en ello está inmerso lo cultural, lo religioso, lo educativo y formativo, lo político, lo productivo y lo social. Si se quiere entender y explicar a la familia y a la sociedad, necesariamente debe tratarse asuntos referentes a la mujer y a su actividad barrial, pues son ellas quienes educan, forman y transmiten saberes. Por esto, hay que partir de la realidad histórica-social: la mujer sometida a esos vaivenes culturales, desde la óptica del hombre, siendo importante, entonces, enfocar una perspectiva humana en donde lo familiar y lo colectivo permita una conformación social desde el origen familiar.

Respecto a la definición de Roles de género,<sup>14</sup> lo define como papel o rol social al hecho de que el individuo actúe en la medida en que cumpla determinadas tareas o funciones, las cuales encuentra la mayoría de las veces definidas por la sociedad en que vive. Específicamente, Parsons distingue entre los roles adscritos, que pertenecen al individuo por sus características biológicas, y los roles adquiridos, que son aquellos que el individuo obtiene por determinadas actividades o funciones a realizar en la sociedad.

El concepto de rol, según Parsons, “en cualquier contexto cultural siempre habrá dos roles sexuales, el masculino (instrumental) y el femenino (expresivo). Entonces, la masculinidad y la femineidad se entienden fácilmente como roles sexuales internalizados, productos del aprendizaje social. Sin embargo, conceptos como diferencia sexual y roles sexuales suelen confundirse, (Connell, 1987; Butler, 1990) autores señalan que las primeras son muy pocas, mientras que las segundas son la elaboración cultural de las diferencias sexuales biológicas.

Entonces, es claro que roles de género es mucho más complejo que la simple adopción de roles sexuales, pero se podría decir que los roles de género constituyen prácticas sociales generalizadas que responde a ideologías o patrones conductuales anteriores al sujeto, que por lo demás la mayoría de estos roles son impuestos y reproducidos por las diferentes estructuras que componen la sociedad...”<sup>15</sup>

Ante ese devenir y trato de la sociedad y, en especial de los hombres, la antropóloga Virginia Gutiérrez, una experta en asuntos históricos referente al asunto de género en Colombia, comenta que el cambio femenino, a partir del ámbito social, no está sometido con certeza a una decisión definida porque en ello influyen una serie de aspectos y de componentes, los cuales se insertan en el acontecer social y político

---

<sup>14</sup> www.Antecedentes históricos del concepto de Género. Diccionario de la Unesco de las Ciencias Sociales; 1998. p.1606.

<sup>15</sup> www.Parsons y los roles.

que con el tiempo se enmarcan con una fuerza tal en la sociedad que hacen casi obligados unos conceptos y unas actuaciones; y, en el peor de los casos, que el género femenino no solamente soportó y padeció sino que los admitió y los contempló como parte de la ejecución divina

La relación de los géneros también se sitúa frente a la socio cultura global, por lo cual sometido al vaivén de cambios que mueven las instituciones, los valores y las normas. Por ello, la relación de los géneros como pareja en la familia, oscila al vaivén de recíprocas transformaciones de su nicho ambiental. No se sabe claramente quien inicia las transformaciones, porque cada género, la pareja como unidad, el grupo identificado por sexo o la familia, puede dar el aviso de salida e iniciar la marcha y arrastra a los demás, de acuerdo a su capacidad transformadora<sup>16</sup>

### **6.3 LAS NORMAS EN LA FORMACIÓN FAMILIAR**

Todo ese bagaje sociocultural tiene como base la educación impartida desde el seno del hogar, siendo de valía el aporte de la madre de familia mediante el ejemplo y, posteriormente, en la escuela, en donde la doctrina católica imprimía un sello conductual que se reflejaba en la vida cotidiana y, en especial, en el comportamiento como mujer que le repercutía en la vida sexual. Toda la actividad familiar y social llevaba una imposición eclesiástica que se constituía en el ciclo social y educativo. Esta “ética católica” era patriarcal y llena de sumisión, y la convertía en una propiedad más del marido, llena de hijos y con orden religiosa de velar y de cuidar por el hogar.

A todo esto, hay que agregarle un índice de analfabetismo en el género femenino debido a que se encontraban sometidas, y, además, a que se les limitaba en el campo laboral para trabajar únicamente como enfermeras, parteras, o profesoras de escuelas distantes de las urbes; y era más oscuros el panorama femenino debido a la ausencia de medios masivos de comunicación que las iniciase y/o las incitase a revelarse contra ese maltrato histórico, lo cual ocurrió en las urbes, años cuarenta y cincuenta, cuando las revistas, periódicos y, especialmente, el cine, influyeron en su parecer y conceptos de sí mismas. La moda y las ideas trastocaron ese mundo machista y dominante.

---

<sup>16</sup> GUTIERREZ De Pineda, Virginia. Familia y Cultura en Colombia. Ed., Universidad de Antioquia. Medellín. 1975. p. 38.

La mujer se sitúa únicamente en el área hogareña subordinada al hombre, satisface la función reproductiva biológica, cultural y de la fuerza de trabajo que involucra las de administración para el consumo de crianza y socialización temprana, creación de un ambiente psicoafectivo que permita la reposición del hombre y facilite el ocio y la recreación del grupo. Complementariamente, el hombre es su cabeza social defensa y representación de sus status, control y responsabilidad cara al exterior. Valores culturales impiden el traspaso de las tareas adscritas a cada género, sistema que implica su estatismo<sup>17</sup>.

El Estado está en la obligación de proteger los derechos de la familia, pero, así mismo, el Estado está en la obligación de facilitar y proporcionar una serie de posibilidades para con sus miembros y con el mundo social, naturalmente, desde la formación y la educación de sus hijos e hijas. Igualmente, hace relación a la igualdad de sus miembros como pareja, se prohíbe y se castigará, en caso de darse, toda clase de violencia en el seno familiar; se tendrá derecho a compartir una propiedad patrimonial, capacidad a decidir tener un número de hijos, velar por la seguridad de sus miembros y estar atentas al estado civil respecto a la ley.

Así, pues, la familia<sup>18</sup> es el primer lugar en el mundo en el cual a los niños y a las niñas se les proporciona y se les satisface de una serie de necesidades íntima, personales y, por ende, con repercusión social, tales como el afecto, la seguridad, la compañía, el placer; de la misma manera, la familia debe satisfacer unas necesidades materiales, como lo son la alimentación, el abrigo, vivienda; e igualmente, todo aquello que permita el crecimiento personal y familiar, lo cual genera y facilita el intercambio cultural y la vida social.

La familia<sup>19</sup> es una unidad social en donde se dan una serie de normas que permiten su existencia y su fortaleza. Ésta es independiente y con preferencia exogámica debido al mantenimiento de la especie; ella, debido a ese mundo complejo, disperso, con alianzas y globalizado ha permitido su crecimiento y/o fortalecimiento como tal, puesto que se la puede clasificar según sus miembros de la siguiente manera: familia nucleada cuando está conformada por los miembros tradicionales que compone, padre, madre e hijos; familia extensa cuando entran a formar parte de la familia otros miembros a partir del parentesco, padre, madre, hijos, hijos de las hijas o de los hijos, nuera, yerno, tío, tía, entre otros aspectos a mencionar.

“La familia sienta las bases formativas de tipo de persona por género y establece las relaciones diferenciales de poder, mediante un proceso diferente de propuestas

---

<sup>17</sup> *Ibíd.*, GUTIERREZ De Pineda, p. 38.

<sup>18</sup> SALAS De Lagos, Graciela y LAGOS HIDALGO, Edgar Armando. Familia y Escuela. Universidad Mariana. Facultad de Educación a Distancia. Pasto. 1995. p. 5.

<sup>19</sup> *Op.cit.*, GUTIERREZ De Pineda. p.211.

ideológicas a manera de paradigmas, de lo que es una mujer y de lo que es un hombre, conceptos que se convierten en estereotipos mediante la socialización informal y formal".<sup>20</sup>

Mas, como el mundo social sigue su marcha y las exigencias gubernativas, desde las políticas públicas, deben proteger a la familia, sea cual sea la posición ideológica que se tenga de ella, sino que, en todo sentido, debe ser equitativa y oportuna en el planteamiento jurídico; además, porque todos los seres humanos, en su libre asociación, tienen su componente de dignidad, que les identifica como seres capaces de asumir retos y reclamar derechos.

El parentesco, en la sociedad occidental, une y fortalece a la familia puesto que corrobora el mantenimiento de la sociedad y/o de los grupos sociales, puesto que da continuidad hacia las nuevas generaciones ya que permite la educación y se transmiten, por supuesto, valores familiares y cultura; y, así mismo, el parentesco, fruto del componente jurídico, permite y crea obligaciones y derechos entre sus miembros. Ese universo humano y ese mundo familiar ha planteado, desde la relación entre sus miembros la unidad, una nueva percepción de familia, de mujer y de educación, que, en definitiva, hace que se mantengan relacionados y defiendan intereses.

Las relaciones sociales que las personas y los pueblos llevan a cabo en su cotidianidad son una expresión y una visión de su realidad y de su mundo. Todo ese bagaje y sincretismo se manifiesta en esa dinámica social. En ella salen a relucir los conflictos y las soluciones, las organizaciones y sus prácticas políticas, el ejercicio del poder y la autoridad, y el respeto y el catamiento a la autoridad y a las normas. Estas representaciones y manifestaciones de poder y de relaciones sociales son parte de esa perspectiva cultural generada y desarrollada en la casa y en su vida barrial. Estas expresiones permiten la construcción de propuestas ante las necesidades barriales.

#### **6.4 EDUCACION, MUJER Y MORAL.**

Cada sociedad, en su devenir histórico, ha creado y ha desarrollado un mundo religioso y espiritual el cual se impregna en el mundo familiar. Este desenlace del mundo sobrenatural requiere de unas prácticas y de unas creencias fortalecidas en el acontecer cultural. Desde su actividad religiosa, los pueblos y, en general, los seres humanos dan una justificación a su existencia, un sentido a su vida y a sus esperanzas del premio celestial; e igualmente, dan un toque mágico e irracional a todos esos componentes y aspectos que no se pueden explicar ni entender, aparte de hacerlo en el mundo de las ideas.

---

<sup>20</sup> Op.cit. GUTIERREZ De Pineda.

La explicación religiosa se basa en la organización de un mundo sobrenatural que conforma una particular visión del mundo, diferente al de la filosofía y de la ciencia. Ciencia y religión buscan interpretar el mundo, pero las verdades de la ciencia y sus explicaciones siempre están en un continuo perfeccionamiento, abiertos a nuevos datos y en consecuencia señaladas como algo provisional. En tanto, la religión es un sistema cerrado de creencias; sus verdades y explicaciones al ser sagradas no pueden ser cambiadas ni cuestionadas<sup>21</sup>.

Al hablar de familia, inmediatamente se hace relación a la formación y educación que se imparte dentro del hogar, por supuesto desde los elementos maternos, porque estas palabras llevan consigo una capacidad forjadora y transformadora; desde ellas hay un reconocimiento social que están dispuestas a satisfacer una serie de necesidades en el seno del hogar y en la vida barrial. Ambas referencian a los aspectos que integran y controlan. Indudablemente, el hogar debe ser ese lugar para la crianza desde el ejemplo y desde el afecto; el generar instantes y momentos de felicidad, al igual que un ambiente familiar, en donde la comprensión y el sentimiento solidario permitan que los niños y las niñas crezcan dentro de la posibilidad de aprender del medio.

Las madres en su tarea cotidiana contribuyen en la difícil tarea formadora y educadora, permitiendo unos valores personales a las actividades de hogar y, posteriormente, a la vida social. Esta es una actividad<sup>22</sup> que se debe hacer desde el hogar puesto que en el país la educación y la formación poseen una ideología académica excluyente, elitista y dominante. Desde ella se imprime una serie de actitudes desde una serie de conceptualizadas ambiguas y no acordes a las exigencias y a la realidad nacional. A pesar de todo el desarrollo Constitucional a partir de 1991, la educación desde su propósito social no atiende a las necesidades ni a las prioridades para enmarcar y propiciar el progreso y el desarrollo local y regional; las minorías son tratadas como un acontecer de tercera categoría; los valores de las culturas se desconocen, a pesar de lo que se pregona a nivel nacional. Y es justamente allí cuando las madres de familia ingresan en el proceso formador y educativo, y responden con ello a ese vivir y acontecer nacional a partir de la exigencia para ser parte del mundo político y social.

**6.4.1. Una mirada a la familia desde la óptica sociológica.** El sociólogo Robert Merton, miembro de la escuela de Frankfurt, argumentó que la familia es como una cadena que trasmite y difunde normas culturales. Esa es la naturaleza humana. Así, pues, la familia, de por sí, es la encargada de transmitir y difundir las normas

---

<sup>21</sup> MUÑOZ Jairo. Antropología Cultural Colombiana. Ministerio de Educación Nacional. Unidad Universitaria del Sur de Bogotá. UNISUR. Bogotá. 1990. p. 74.

<sup>22</sup> CERDA G, Hugo. Problemática del niño Colombiano. Universidad Santo Tomás. Centro de Enseñanza Desescolarizada. Bogotá. 1984 p. 216.

culturales y que según el estrato social, éstas son marcadas y fuertes; de la misma manera se ejemplarizan los valores, pero, después de todo, los miembros de la familia y el ser humano, en general, se encuentran expuestos a una diversidad de influencia externa debido a que se repiten, y algunos en forma negativa o con una disposición nada favorable a la persona y al conglomerado. Aseguró, Merton, que existe un nexo entre la familia y la escuela porque en ambas se dan unos papeles educativos, en donde las pautas y los valores, las normas y las reglas, las imposiciones y la obligatoriedad, están cumpliendo un papel formativo y educativo.

De otra manera, Parsons cuando habla de familia, argumenta que es un grupo humano unido y reunido por los aspectos solidarios, en donde el status, los derechos y las obligaciones están claramente definidos y determinados. Allí se da aspectos como la edad, el género, actividades dentro del hogar y los elementos prestantes dentro de la familia, como por ejemplo aportar económicamente, poseer manejo y poder, ser el consejero, el de más edad, etc., por ello la define como: una unidad doméstica natural.

Pero, de la misma manera, en sus estudios involucró a otros aspectos personales, sociales, educativos, laborales, entre otros aspectos –según la asimilación de la formación y el medio- que determinan en el ser humano, y que, finalmente, constituyen la cultura y manera de socialización, de lo cual dijo que existe una relación entre cultura y proceso de socialización según y desde los medios y mecanismo de trasmisión. Entonces, de su operación depende la marcha del sistema social. Este medio hace relación al aprendizaje desde el cual, el sujeto se prepara y se adapta a la comunidad. Allí asume y adopta roles, normas y pautas culturales, de comportamiento, e incluso, de ideología.

Con un argumento sociológico, Emilio Durkheim, (1858-1917), expresó que la sociedad mantenía y desarrollaba un carácter divino, por los componentes de la dignidad humana. Ante lo cual manifestó que: “No veo en la divinidad otra cosa que la sociedad transfigurada con su Culto a la Humanidad”<sup>23</sup>, (Gaviria. Cita a Durkheim) estaba seguro que la educación era parte activa de la socialización metódica de las generaciones en el tiempo; critica a la educación egoísta e individualista de su época, y argumentaba que debe permitir el adaptar al individuo a la sociedad puesto que la persona es perfectible y la interacción humana facilita tal acción, de allí que las normas no se deben imponer y constriñendo, sino que deben internalizarse.

La formación y la educación que se imparte en la familia es un acto de socialización, en donde los valores y la moral se constituye en el eje familiar. Con este quehacer se afirma el ser humano hacia un futuro cercano. Los niños y los jóvenes son moldeables, por ello, permiten inculcar una serie de conceptos que generan una posibilidad en el contexto social. Se forma y se educa para ser sujeto social.

---

<sup>23</sup> GAVIRIA E., Nicolás. Filosofía e Historia de la Educación. Tomo II. Medellín. Editorial Bedout. 1972. p.160.

Es en relación al contexto social que se da en la educación<sup>24</sup> se educa para la sociedad y en esta función social de la educación, el ser individual se pierde como sujeto de la educación.

Carlos Marx, sin ser un experto y tratadista de los asuntos educativos, cuando afirmaba “hombres nuevos para tiempos nuevos” se le interpreta como un elemento necesario en la cultura porque está formada en esa parte vital de la filosofía necesaria para la vida. Entonces, de esa cotidianidad necesaria en la vida social se requiere esa actitud hacia las transformaciones del mundo social. Entendida, entonces, que la formación y la educación impartida en el seno del hogar hacen parte de ese mundo social y cultural y emerge como herramienta humana y espiritual que permita la solución de conflictos. Ante esta posición, esa capacidad humana permite entender el mundo y la realidad y, por sobre todo, moldear y conocer las pasiones, tales como la agresividad, el odio expreso o manifiesto desde la discriminación, etc. Lo individual es producto de lo biológico, de lo cultural y del mundo familiar y del contexto social.

Desde el campo de la psicología, Abraham Maslow argumenta en su obra *Motivación y Personalidad*, lo concerniente a la Jerarquía de Necesidades, fundamentada en la escuela humanista. En ella se plantea una serie de necesidades que involucra a las personas, de allí que se pretenda y se busque la satisfacción de las necesidades, ya desde las personales, o desde quienes están a su alrededor, como un mecanismo de protección personal y comunitario. Estas necesidades son vitales para vivir. Ello involucra la vida en sociedad, la compañía en la familia y en el barrio, puesto que se hacen dentro de esas relaciones de afectividad y de aprecio, lo que permite integrarse en la vida de hogar y barrial dentro de esos componentes de participación, ya que comunicarse y acercarse a otros le proporciona unos motivos de vida y de afecto. En este trato diario y cotidiano es prioritario la necesidad del reconocimiento, ya que permite y genera el desarrollo y la autoestima, al igual que la valoración personal, lo que proporciona respeto y distinción en el conglomerado que se encuentre.

También anota Maslow, que toda persona desea y requiere de estar en constante cambio, transformación y superación. Este es un ideal personal y social que hace que cada persona sea distinta y busque realizar sus metas y equilibrar su talento humano en beneficio individual y con repercusión a quienes les rodean. Maslow, entonces, propone que las necesidades fisiológicas constituyen la primera prioridad del individuo puesto que hace parte de su supervivencia, y entre las cuales se cuentan: la alimentación, el saciar la sed, el cuidado general del cuerpo, una vida sexual, la reproducción, entre otros aspectos físicos.

---

<sup>24</sup> QUESADA G., María del Carmen. Sociología Módulo 2. Pontificia Universidad Javeriana. Programa Universidad Abierta. Publicaciones Universidad Javeriana. Bogotá. 1995. p.85.

Complementado esta teoría humana, Manfred Max-Neef plantea que las necesidades de ser, tener, hacer y estar, están adscritas desde esas necesidades universales de subsistencia, protección, afecto, entendimiento, participación, educación, formación, ocio, creación, identidad y libertad. Esto quiere decir que la satisfacciones de las necesidades son prioritarias para generar y propiciar un nivel de vida. Estas satisfacciones dependen, por supuesto, de la cultura y de la perspectiva que los pueblos tengan de desarrollo y progreso, y, claro está, de calidad de vida.

El papel de la sociología en la investigación de la mujer de barrio, “en realidad, su importancia reside en su aplicabilidad y en la utilidad que puede brindar al hombre y a la sociedad, independientemente de su status dentro del pensamiento científico. Max Weber la sociología es una ciencia que pretende entender, interpretándola, la acción social, para de esa manera explicarla causalmente en su desarrollo y efectos. Entonces, Weber concibe a la sociología como una ciencia interpretativa, y entiende como “acción social” aquella actividad de los individuos que presupone una respuesta por parte del resto de la sociedad.

La sociología se concibe como la disciplina que observa y analiza todos los fenómenos sociales con la finalidad de comprender su causa primera y prever determinadas adaptaciones históricas anticipándose así al futuro por lo que toca a los posibles problemas y fenómenos de la sociedad. La tarea y responsabilidad del sociólogo consisten en ayudar a comprender la realidad, para que, al aceptarla, pueda ser una herramienta que ayude a perfeccionara a la sociedad.

## 7. ANTECEDENTES

Trabajar e investigar respecto a asuntos de género teniendo en cuenta el papel de la mujer en su rol como madre, compañera y como participante de una actividad barrial, es una tarea para el presente siglo por la importancia que ello significa en la inclusión y en el respeto de género; en esto debe intervenir tanto el Estado con sus políticas públicas y dar cumplimiento a recomendaciones internacionales, como también los estudiosos, intelectuales e investigadores para que hagan aportes a combatir la diferencia y la exclusión. De allí que conocer la estructura familiar permite partir de una realidad que muchas veces es ignorada por la administración municipal y las autoridades competentes y demás organizaciones relacionadas con la investigación y estudios de los procesos de las agrupaciones humanas.

En la Tesis de Grado EL PAPEL DE LOS PADRES DE FAMILIA EN LA EDUCACIÓN DE SUS HIJOS, de las señoras Aída Pérez de Coral, Alicia Ruáles Madroñero y Colombia Santacruz de Zambrano, para obtener el Título en Pedagogía, Universidad Mariana de Pasto, en la página XVI, respecto a familia, plantean en la página 31, “La educación como ayuda al desarrollo integral del individuo, como formación de actitudes y valores solo pueden realizarse plenamente dentro del ámbito de la familia y el centro educativo. La familia es la comunidad fundamental e instrumental de la sociedad. Su influencia es irremplazable para el desarrollo del ser humano. Las normas, valores, hábitos y actitudes que el niño adquiere en el hogar se convierte en pauta de conducta que desarrollará en el futuro al pertenecer a otros grupos humanos”.

En la misma manera, la socióloga Nancy G. Wessel, en el trabajo investigativo titulado MUJER Y FAMILIA EN LA COSTA PACÍFICA NARIÑENSE: IDEOLOGÍA, TRABAJO Y PODER FAMILIAR, página 17, agrega: “Los grupos de familia/hogar se caracterizan por estructuras internas, tales como divisiones de trabajo según edad y sexo; patrones de control, especialmente los que se refieren a autoridad e influencia y la distribución de los recursos. Tales estructuras afectan la vida diaria de los miembros de la familia, y la clase y tipos de oportunidades que se les presentan fuera del hogar. Además, los modelos de dichas relaciones dentro de las familias tienen que ver con las relaciones de sociedad. Las relaciones de familia sobre la autoridad e influencia, división de tareas y accesos a los recursos son parte integral de la sociedad, y reflejan y perpetúan las relaciones sociales de la sociedad. Estos modelos de familia deben entenderse dentro de las condiciones históricas, culturales y materiales específicas en las cuales se encuentran”.

Respecto al vínculo familiar que se ejerce desde el poder, en la tesis mencionada anteriormente, en la página 20 se cita: “Hay que estructurar la forma en la cual el poder familiar se conceptualiza a fin de que se incluyan las formas en la mujer puede

obtener influencia personal. No todo el poder dentro de la familia se basa en los recursos externos; las mujeres han logrado consolidar bases y en la provisión de los servicios necesarios dentro de la familia. Aunque estos tipos de influencia pueden no ser tan consistentes o fácilmente manipulados como aquellos de que disponen los hombres, son importantes para las mujeres que los utilizan”.

Mas, el poder femenino a partir de ese afecto y sentimiento como mujer y esposa, Wessel, en la página 168, lo define: “Los hijos también influyeron mucho en la estructura del poder e influencia al interior de las familias, y generalmente proporcionaron apoyo afectivo y social a sus padres, especialmente con las madres. Mientras los hombres disfrutaban de mucha influencia dentro de la familia basada en la ideología de la superioridad del sexo masculino, y el fácil acceso a los recursos económicos, las mujeres lograban cierta ventaja e influencia formando vínculos personales muy cercanos con sus hijos. Estas relaciones son de mucho valor para las mujeres, sobre todo a largo plazo”; y agrega finalmente, “Además, los niños desempeñaron otro importante papel psicológico social dentro de la familia, al brindar la posibilidad de optimismo hacia el futuro. Poca gente en esta región, tiene gran oportunidad para mejorar en forma significativa sus propias condiciones de vida; la gran mayoría de estas familias se esfuerza en el mejoramiento de vida sino por sus hijos”.

De otra parte, en la Tesis, “EVALUACIÓN Y PROPUESTA DEL IMPACTO SOCIOECONOMICO DEL SUBPROYECTO “FORTALECIMIENTO ORGANIZATIVO Y DESARROLLO EMPRESARIAL A MADRES CABEZA DE FAMILIA” ESTRATO 1 Y 2 DEL AREA URBANA DE LA CIUDAD DE PASTO EN EL BARRIO VILLA NUEVA”, sustentadas por las señoritas Ana Sofía Delgado y Deysi M. Gómez Rodríguez, en el año 2001, en la página 37, respecto a la participación de la mujer en la comunidad, y por supuesto al compromiso de la comunidad en su vida barrial, argumentan: “La participación en un proceso en donde la comunidad se organiza para tomar parte activa en el asunto que les concierne. Una forma de intervención social que le permite a los individuos reconocerse como actores, que al compartir una situación determinada, tienen la oportunidad de identificarse a partir de intereses, expectativas y demandas comunes y que están en capacidad de traducirlas en formas de actuación colectiva con cierta autonomía frente a otros actores sociales y políticos”.

De la misma manera, en la tesis mencionada anteriormente, en la página 8, sobre la participación de mujer en el seno del hogar y la repercusión de ella en la vida social, sostienen que: “Estos roles femeninos que se han venido constituyéndose, interiorizado y modificando, hace que realice una función social mediadora al interior de su núcleo familiar, constituyéndose en el eje principal de la socialización de los miembros donde va a transmitir valores, normas, costumbres, reglas de comportamiento, que hacen parte de la sociedad cimentando la estructuración y participación de individuos en ésta. Por eso, a menudo se identifican las actividades socializadoras, afectivas y proyectoras como propias de la mujer, mientras que el

liderazgo, el poder objetivo, los objetivos monetarios y el prestigio social son considerados como actividades típicas del hombre”.

De igual manera, en la Tesis titulada: “CAPACIDAD DE AUTOGESTIÓN DE MUJER CABEZA DE FAMILIA EN CONDICIONES DE DESPLAZAMIENTO RESIDENTES EN LA CIUDAD DE PASTO, DEPARTAMENTO DE NARIÑO”, en la página presentada por las señoritas Gloria Flórez L. e Ibeth López, para obtener el título como sociólogas, en el 2002, en la página 32, y en donde narran la capacidad de las mujeres para trastocar el mundo varonil y empezar a escribir una nueva historia, argumentan: “La recuperación de historias y memorias colectivas presentes en los procesos de urbanización, pueden servir de base para incentivar las voluntades de las comunidades en la aceptación y desestigmatización... La participación para la integración debe promoverse desde el núcleo, el horno, la cama, o el asentamiento, motivando sentidos de pertenencia, identidad, solidaridad y cooperación en la transformación de las condiciones de vida que se reflejan en toda la ciudad”.

## 8. MARCO CONTEXTUAL

El asunto de género es un asunto de importancia en lo concerniente a la vida democrática, al desarrollo y al fortalecimiento de la modernidad puesto que el desenlace local, regional y nacional lo exige, de allí que las ciencias sociales, como la psicología, la antropología y la sociología, han dado un tratamiento especial al asunto, y la labor consiste en crear conciencia en la sociedad y en la vida barrial, y, en especial, en el interior y en el espíritu femenino, y, por supuesto, en las concepciones de los hombres.

Es así como los organismos de cooperación, tanto nacional como internacional, permanentemente impulsan nuevos ideales en el tratamiento de género, para que desde los mandatos constitucionales y el trato social se genere más espacios hacia el reconocimiento de la diferencia de género y lleve hacia la justicia social y plena aplicación de los derechos humanos.

Si bien la equidad de Género es pre-requisito para la igualdad, nos exige interrelacionar género, desarrollo, democracia y derechos humanos, buscando que las políticas macro y micro promuevan un desarrollo sostenible, la disminución de la pobreza y la reducción de las brechas sociales. En Colombia, particularmente, diversas iniciativas y estrategias se han venido desarrollando desde el gobierno, la academia y la sociedad civil, con el interés de afectar las políticas públicas que promuevan procesos para aplicar medidas específicas y estableciendo metas sensibles al género<sup>25</sup>.

Este elemento de género es un asunto serio porque en ello convergen aspectos culturales que crean estereotipos y valoraciones que dan unos condicionamientos al estatus de la mujer, y, claro está, un estatus al hombre, de allí que es importante revalorar estas concepciones y estas ideas en la historia para afrontar una nueva teoría política que lleven a la equidad de género. Esto, por supuesto, se va obteniendo gracias a la sensibilización que se haga a partir de la educación y de todos los procesos sociales, y, en especial, la vida y actividad de barrio. Reconsiderar lo tradicional y lo que se ha impuesto en los niños y las niñas como parte de esa formación de roles, permite visibilizar a un grupo humano que puede aportar a la vida social. Encontrar esta coherencia social es un producto de un proceso de superación del odio y la indiferencia.

---

<sup>25</sup> SARMIENTO Santander, Judith. Asesora Presidencial para la equidad de la mujer. Revista del centro de altos estudios Candande. Año 1, No. 1. Bogotá Diciembre 2006. p. 14.

La participación de la mujer en los diferentes campos humanos permite construir unos nuevos imaginarios desde el campo del género, propiciando un nuevo orden de la familia, a partir de la capacidad de la mujer, e igualmente, en la actividad barrial. Esta vida digna es un cumplimiento de los derechos humanos y del reconocimiento de la personas como eje de desarrollo social. Convocar a este desarrollo social desde la equidad de género, significa trabajar para la superación de los problemas sociales y familiares. Ello obliga a los pueblos y a los gobiernos a promover acciones hacia una serie de objetivos en donde se trate la feminización de la pobreza; la violencia intrafamiliar contra las mujeres; la violación sexual, el abuso y el acoso; promover un salario justo y acorde a las condiciones laborales, permitir que las mujeres tengan acceso al ejercicio del poder, como una opción de un nuevo miramiento de los asuntos sociales.

Fortalecer y aplicar las leyes, como parte de ese lineamiento internacional, permite que el Estado y las instituciones respectivas asimilen un interés y una capacidad hacia todo aquello que signifique género, ya que la lucha contra el abuso y el desconocimiento de los derechos de las mujeres lleva a una autonomía y reconocimiento social. La pobreza sería el primer elemento a combatir porque de ese flagelo se desprenden muchos de los males que la mujer padece.

La lucha de la mujer para ser reconocida e insertada en la actividad social y barrial ha sido un mandato generacional y de la época en la cual las mujeres valientemente se unieron a las luchas sociales y se enfrentaron con el poder instituido y ejercido por hombres. Es así como respecto a la organización urbana, la mujer ha estado frente a todo lo que signifique reivindicación social, siendo importante y de importancia, por ejemplo, las luchas a finales de los sesenta y los setenta del siglo XX.

A lo largo de la década del setenta cobró fuerza e importancia la manifestación organizada de los sectores populares a partir de su situación inmediata de localización del espacio urbano. La carencia de niveles de ingreso suficiente para la sobre vivencia, de una vivienda adecuada y de acceso a una infraestructura de servicios públicos y social... que indudablemente han resentido los efectos de la crisis recesiva de los últimos años<sup>26</sup> (Bonilla. Cita a Medrano)

Unas políticas y estrategias hacia el reconocimiento de género facilitan los cambios personales y colectivos, en donde el derecho a la participación democrática y el trabajo den condiciones favorables y dignas en esa búsqueda de progreso y desarrollo.

---

<sup>26</sup> BONILLA, Ely. Pasado y presente de las organizaciones femeninas en Colombia. 1985. p. 232. (s.m.d)

Finalmente, es preciso reconocer que cambiar los paradigmas frente a las estadísticas y políticas nacionales requiere de voluntad política individual, colectiva e institucional; de procesos de formación, concertación y compromiso; y sólo en la medida en que transformemos nuestra concepción frente a las oportunidades del desarrollo a favor de la población en condiciones de desventaja incidiendo en ella de manera diferencial, ocurrirán verdaderas transformaciones en el impacto contra la pobreza<sup>27</sup>.

En la actualidad, siglo XXI, siglo del reconocimiento del género, la igualdad de las personas, tanto en los derechos civiles como en los políticos, es parte de una condición humana en donde se busca la justicia social y combatir la desigualdad, del tipo que sea, y que el respeto ante la diferencia permite la inclusión social. Por esto, cuando una mujer participa de las actividades de barrio está siendo capaz del disfrute de los derechos de la modernidad y de un Estado democrático, en donde el ejercicio de la libertad la incluye en el contexto social, en donde expone sus capacidades y conocimientos.

De este modo, el ser humano es un todo y requiere de ese reconocimiento social ya que asimismo, es necesario partir del principio de que una aproximación a la Sociología de la familia tiene que ocuparse de analizar, siguiendo a Max Weber, todas aquellas acciones significativas que de un modo u otro desarrollan los miembros que componen esta forma social y que son, por lo tanto, relevantes en el funcionamiento familiar. Además de estructuras, funciones, status y papeles no se pueden obviar actitudes, comportamientos, valores, relaciones de múltiples tipos, vínculos afectivos, intimidades, deseos, sentimientos, etc. Es decir, la complejidad del objeto -sus aspectos expresivos e instrumentales- exige un tratamiento interdisciplinario, ya que en el reducto familiar operan y confluyen influencias y condicionamientos de índole tan variada que es necesario disponer de los conocimientos que reportan otras ciencias tales como la economía, la antropología, la psicología y la historia, entre otras. Al mismo tiempo, desde nuestro punto de vista, una acotación sociológica de la familia debe avanzar en un tipo de análisis que compatibilice armónicamente las perspectivas que ofrecen los diferentes enfoques que se han elaborado y se están confeccionando sobre la cuestión familiar. Ambas premisas analíticas ayudan a mostrar, en su interpenetración, la complejidad del sujeto-objeto que es la familia<sup>28</sup>.

---

<sup>27</sup> SARMIENTO, Judith. Asesora Presidencial para la equidad de la mujer. Revista del centro de altos estudios Candande. Año 1, No. 1. Bogotá Diciembre 2006., p. 16.

<sup>28</sup> Op. Cit. www.Sociología de la Familia. RODRIGUEZ CAAMAÑO. p. 1.

La vida de hogar obedece a una decisión pe tácitamente, en muchas de las ocasiones, a educar y a formar a sus hijos e hijas dentro de los lineamientos del afecto, del amor y de la responsabilidad; así mismo, está claro que el respeto y la tolerancia deben imperar entre las dos personas, y, posteriormente, con los demás miembros a que den lugar su conformación. Las relaciones que allí se imparten, en la práctica familiar e institucional, deben ser edificantes y constructivas, tanto como parte esencial de un grupo humano como componente en el hogar al igual que como parte y persona dentro de la sociedad civil y política.

## 8.1 MUJER Y BARRIO

A partir de los años 50 y 60 del siglo XX, una nueva versión se empieza a demarcar en los acontecimientos históricos de la vida de las ciudades. A nivel mundial, la recomposición del mundo occidental por la postguerra, lo cual genera que las personas y sus familias busquen aquellos lugares en donde hay industrias y oportunidad laboral; así mismo, los procesos fatales como la violencia partidista-religiosa dan inicio a un desordenado y absurdo crecimiento urbano, y a crear, por supuesto, los conocidos cinturones de pobreza y de miseria, o sea, aquello que está al margen, en ciertos lugares de las ciudades, en donde se establecen los recién llegados. De este modo, el campesino y el desarraigado social fueron invadiendo, poco a poco, la vida citadina. Las ciudades, aparentemente, les empiezan a ofrecer unas opciones, tales como seguridad, educación, salud, vivienda, entre otros detalles a comentar, lo cual conllevó, sin lugar a dudas, a mayores problemas en sus vidas al interior de la familia.

Las ciudades se extienden sin medida, especialmente en sus zonas periféricas; les nacen brazos, hechos todos de “barrios de invasión”, nuevo espacio social de conflicto. Se carece de servicios públicos, vías pavimentadas, transporte adecuado, escuelas, centros de salud; desde los barrios populares se ejerce continua presión a las administraciones municipales, que, bien o mal, deben hacerse cargo de estos barrios impuestos por la fuerza<sup>29</sup>

Con el transcurso de los años, para el mundo occidental, la sola palabra “mujer” parece causar temor y rechazo, e incluso, desafortunadamente, odio y discriminación; esta versión machista y de una sociedad cimentada en la verdad de los hombres, ha generalizado un mal presagio en el acontecer social, de barrio, y en los aspectos de género. La presencia y existencia de la mujer se la ha vinculado al mundo masculino desde la normatividad, desde los procesos

---

<sup>29</sup> Op.Cit. MUÑOZ, Sonia, p 43.

productivos, desde los principios religiosos, desde las relaciones sociales, y, en el aspecto más doloroso y grave, desde los procesos educativos y formativos, lo cual ha sido, especialmente en el pasado, una negación a sus manifestaciones como ser humano capaz de aportar a una realidad sin discriminación alguna, y, a la vez, se les negaba una capacidad del disfrute de sus capacidades físicas, espirituales, laborales e intelectuales, y, en general, de las opciones de vida.

La mujer ha sido no únicamente relegada en la vida social sino que ella ha sido la encomendada y destinada a propagar esos índices de rechazo y de odio, pues su formación estaba validada en la trasmisión de valores llenos de interés machista, religiosa y de aspectos culturales, en los cuales ellas mismas se segregaban. Estos principios culturales les modelaban y les encauzaba en una serie de papeles y roles social que les generaba un acontecer sin definición como prioridad en la actividad laboral, productiva, de barrio y como madre.

De este modo, cuando se estudia e investiga el papel de la mujer en su cotidianidad y vida de barrio es vital y necesario conocer su ambiente barrial y familiar, y, claro está, investigar y aportar en el papel de la mujer en su papel como guía y orientadora dentro de su hogar, porque desde este tratamiento se construye un sentido de integridad familiar, personal y barrial. Entonces, tanto en el desenlace del hogar como en la vida barrial se deben propiciar momentos y territorios para que fortalezcan los procesos afectivos, las prácticas barriales y los ejercicios culturales.

En la familia y en la vida de barrio se entretajan y diseñan, se ejemplarizan, se construyen y se fortalecen los valores familiares y los intereses de la vida comunal. De allí que se requiere de una serie de conceptualizaciones sociales, comunicativas y afectivas dentro del hogar, siendo necesario valorar, definir, interpretar y argumentar a la mujer en el ámbito que se desempeñe.

Sin embargo, no se puede olvidar que la sensibilidad humana, cualquiera que sea el sentido de su orientación, es un rasgo que subyace y define al individuo, a la familia y a la sociedad en su conformación natural comunitaria. La afectividad familiar contribuye a mantener el equilibrio emocional de sus miembros y contribuye a la adaptación funcional de éstos a la sociedad. El referente familiar suele funcionar más de lo que algunos acontecimientos, de signo contrario, parecen señalar. En este sentido, la aportación de V. Pareto sobre el tema de los sentimientos, su teoría sobre el grado importante de dependencia que presentan los fenómenos sociales en relación a los sentimientos, no se puede continuar marginando, sistemáticamente, pues supone una amputación en el análisis de lo social, sobre todo cuando se analizan aspectos de la vida social-comunitaria tan complejos como lo es el objeto de la Sociología de la familia. Existe y se

produce una interrelación, configuradora y condicionante, entre los factores materiales, socioculturales, psicológicos y sentimentales que, si bien históricamente adoptan unas u otras formas, hay que admitir como un hecho su permanencia constante. Es posible que un tratamiento de lo social como el que se postula pueda permitir en su oportunidad o adecuación, hacer más comprensibles y explicables asuntos tan humanos como pueden ser la angustia, la soledad y la fidelidad, entre otros<sup>30</sup>.

La vida de barrio permite, requiere y exige todo un bagaje afectivo, de comportamientos, de buen trato, de acercamientos, de estímulos, bajo esos componentes comunicativos y formativos, ya que esta socialización se hace manifiesta en el rol y en papel como miembro de un grupo humano. La mujer y su papel protagónico en el seno del hogar y en la vida de barrio, desde su intervención, desde la orientación y la educación, juega un papel esencial en los procesos formativos de los miembros del barrio. Este núcleo desde el género, se encarga de hacer su aporte sociológico, antropológico y psicológico, que, en años posteriores, permitirá y facilitará un pleno desempeño en las actividades humanas. Por ello, el papel de la mujer se constituye en parte activo de los procesos en familia y de barrio, en donde tanto lo emocional como lo afectivo, propicia, en alto o mayor grado, la firmeza de espíritu y la sensibilidad social, la adaptabilidad y aceptación a las actividades e intereses de barrio.

## **8.2 MUJER, IGLESIA Y RELIGIÓN:**

La Iglesia en Colombia ha tenido una marcada influencia en la vida social y política desde el mismo instante de la conquista y, posteriormente, en la colonia, pero, especialmente, cuando en el año de 1887, a raíz de la expedición de la Constitución de 1886, se firma el Concordato entre la Santa Sede y el Estado Colombiano. Allí se entrega la educación a la Iglesia, lo cual representa oficializar ideológicamente el catolicismo, desde la educación, en los espíritus, esencialmente, de los niños y de las niñas.

“La Iglesia, no totalmente separada del Estado, representaba en su doctrina la conciencia ética del país. Ejercía influjo crítico sobre la sexualidad, presidía... todo ciclo vital individual y la vida cotidiana con especial énfasis sobre la conducta familiar femenina y el proceso de socialización temprana de los hijos. No ocurría en la sociedad colombiana que no consultara el dictamen eclesiástico”.<sup>31</sup>

---

<sup>30</sup> Op. Cit. [www.sociología.de.la.Familia](http://www.sociología.de.la.Familia). RODRIGUEZ CAAMAÑO. p. 5.

<sup>31</sup> GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia. Familia y Cultura en Colombia. Ed., Universidad de Antioquia. Medellín. 1975. p. 45.

Es así como ese componente ideológico impartido desde el mito de Adán y Eva, de la creación divina de la naturaleza y de la especie humana, la composición biológica y familiar se ha visto impuesta bajo unos preceptos, conceptos, percepciones que han ido confundiendo a los seres humanos en su responsabilidad sexual. Estos valores familiares, personales y, en general la conceptualización cultural, han permitido que, primero, la mujer haya sido mal vista y tratada en el acontecer histórico como un ser pecaminoso e inferior; además, que se la ha destinado para la procreación y para la vida hogareña; segundo, estaba destinada para el cuidado del esposo a cualquier precio de su identidad femenina y bajo cualquier condición personal en sus decisiones y gustos de mujer; y, tercero, era la responsable de la educación y de la formación de sus hijos e hijas en los cual los elementos religiosos, desde la imposición católica, era lo primordial y esencial para sus vidas tanto familiar como social

La sociedad es una cadena de hechos, manifestaciones y expresiones culturales, y, por supuesto, de acontecimientos históricos que definen y determinan no únicamente los roles de las mujeres y de las niñas en el contexto social sino que también marcan unas pautas de conducta, de manejo de la libertad y la autonomía, y de subordinación. Los lineamientos impuestos, generación tras generación, en el aprendizaje diario y cotidiano en el seno del hogar crean y propician una condición en la mujer.

El poder es una capacidad de un sujeto individual o colectivo de obtener en forma intencional y no por accidente determinados objetivos de una esfera específica de la vida social, o bien de imponer en ella su voluntad, no obstante la eventual voluntad contraria o la resistencia activa o pasiva de otro sujeto o grupo de sujetos... El poder, en efecto, pierde entenderse como el fenómeno más general entre todos los que se refieren a la producción de efectos en cualquiera esfera de la sociedad por parte de agentes individuales o colectivos, o bien como una relación social específica de todos los demás productores de efectos<sup>32</sup>.

Es claro, pues, que desde los principios emanados desde la religión se generan y se mantienen un dominio sobre la conciencia y los elementos sociales y culturales. Esta vigencia cultural y de creencia hace que el papel de la mujer se manifieste de unas manera cruel e inapropiada, en muchos casos, a pesar que en desde finales del siglo XX y a inicios del presente siglo se haya dado una oleada mundial hacia la recuperación y reivindicación de los derechos de las mujeres. La mujer, por ejemplo, después de muchas luchas reivindicatorias ha ingresado a la vida política y a la universidad, y se ha convertido en una fuerza laboral, además de que ya empezado a ocupar puestos de importancia a nivel mundial y nacional; esto ha

---

<sup>32</sup> Op. Cit. GALLINO, p. 707.

sido, de todos modos, ese aporte de género desde el desempeño en los diversos y diferentes actividades de la modernización del Estado, incluyendo, por supuesto, los asuntos políticos, financieros, educativos, laborales y militares.

Eduardo Galeano, en su obra "Las Venas Abiertas de América Latina", narra cómo fueron evangelizados los habitantes en el hoy continente latinoamericano, la cual se hizo desde la imposición de dogmas y la evangelización forzosa, en especial, de niños y niñas por parte de curas y doctrineros; o sea, que la religión católica fue impuesta con la fuerza de la espada y del miedo, desde la sangre y desde el dolor de los nativos, so pena del castigo eterno después de la muerte: el infierno. Lentamente, pues, los principios católicos se impregnaron en las mentes de las personas, gracias a ese ardor y fervor de los misioneros, en donde el sometimiento estaba con el propósito de la resignación y de obtener un cielo al final de sus días. De este modo y desde los principios de la nueva religión, el modelo de la mujer se empezó a crear desde los principios católicos, y aspectos como la virginidad, la pureza, la obediencia, ser criadas para la casa, el sometimiento al hombre de la casa, se imponen y marcan en la psicología y los actos femeninos.

...constituyen un amplio paréntesis para explicar cómo la iglesia ha sido capaz, en este complejo cultural, de realizar uno de los más arduos procesos de aculturación religiosa, y para evaluar las razones del funcionalismo del poder. En lo que nos concierne, la familia, a través del cura de cada comunidad, fue parte decisiva en el proceso de asimilación de los patrones normativos traídos por la Madre Patria..., la religión se convirtió y continua siendo en este complejo de control y ordenación de los incentivos sexuales, reglamentándolos a través del matrimonio católico<sup>33</sup>.

Esta diferencia enmarcada desde la vida religiosa repercute en la estructura familiar y el comportamiento en el seno del hogar: el hombre se constituye en dueño del cuerpo de la mujer y, con toda certeza, de sus decisiones; ésta está al servicio del marido, pues éste está hecho para mandar a su mujer e hijos, al igual que para mantener el hogar.

De este modo, el autocratismo masculino impone al hombre adulto, en la categoría de esposo/padre, el modelo de masculinidad de la cultura. Es él, Ego decisorio, responsable de sus actos volitivos. La mujer, esposa/madre, ejecuta y responde ante el marido por la cobertura de la orden. La imagen del primero es de fortaleza, seguridad, independencia

---

<sup>33</sup> Op.cit. GUTIERREZ De Pineda, p. 42.

en el manejo y en la autoridad, con jefatura propia no compartida, teniendo en cuenta como recurso complementario, el ejercicio del poder en todas sus manifestaciones para hacerse respetar<sup>34</sup>.

Pero, lentamente ha conseguido unas metas desde las cuales se ha permitido una re-lectura de su contexto femenino, de sus virtudes y valores personales, familiares y sociales. Y es lucha, por supuesto, se complementó con la oportunidad de ingresar a la Universidad y cambiar esa perspectiva única y destinada al hogar. Esas luchas y lides femeninas han permitido cambiar el miramiento de la realidad, de lo social, de la economía, y, sin lugar a dudas, de la familia, puesto que desde ese horizonte trazado por ellas han generado un nuevo posicionamiento en el seno del hogar.

La educación es una de las más importantes conquistas de las mujeres del siglo XX, mostró que era una ganancia social e intelectual para las mujeres de Latinoamérica. No obstante, a las que se beneficiaron con ella les dio una sensación de realización social y personal que muy pocas veces habían disfrutado con anterioridad. La educación también hizo posible el reconocimiento de la capacidad intelectual de las mujeres, aun cuando pasó mucho tiempo antes que este hecho fuera asimilado, incluso por las mujeres mismas.<sup>35</sup>

La vida de la mujer en el devenir histórico-social se le ha impregnado unos sentires y unos pareceres en donde el pecado inmerso en la vida religiosa, genera sentimientos de culpa y de dolor, de angustia y de zozobra en la mujer. Ellas, como seres muy creyentes ven involucrada su vida sentimental y familiar desde las pautas católicas. Pero, así mismo, chocan con esas nuevas concepciones que el mundo les entrega desde la televisión y desde la información en general.

Temas y asuntos como lo sexual y el disfrute del sexo, fueron más que prohibidos por la Iglesia Católica. Se mezclaba la realidad con lo lujurioso, el lenguaje con lo incestuoso. Desde el modelo teológico se hacía y se convertía a la mujer como ese camino al mal, y es así, como desde la colonia se impone en este territorio el sustento del Concilio de Trento (1542-1563) en el cual se determina que el matrimonio católico está instituido por Dios y por lo tanto debería ser realizado por un sacerdote; para ello fue necesario crearse y hacer un catecismo, como el catecismo Astete, escrito, difundido e impuesto desde el siglo XVI, y un sinnúmero de confesionarios que se encargarían de ordenar y establecer nexos espirituales entre los seres humanos –que recaían con mayor fuerza en niños y niñas, en este caso, en mujeres-, y la Iglesia. Esta moralidad menguaba la capacidad mental de los seres

---

<sup>34</sup> Ibid., p. 42.

<sup>35</sup> Op.cit., LAURÍN. p. 414.

humanos y todo lo convertía en un poder confesional y de arrepentimiento, claro está, primero, cargado de culpa. Los cuerpos y las mentes se controlan sin pudor ni respeto por parte del poder de la Iglesia a través de los curas

“Así pues sucede en los ardores infernales de la lujuria, y por ello se deben distinguir en el confesionario, expresando el estado del cómplice los horribles monstruos que resuenan: Porque si es casado es adulterio; si pariente, incesto; se es con otro de castidad, sacrilegio; si uno con otro hombre, sodomía, si con un burro bestialidad”.<sup>36</sup>

La Iglesia, pues, ha dominado, desde el dogma y el discurso en los púlpitos y la catequesis, la comunicación sexual, el cuerpo del pecado, la negación del disfrute del sexo, todo a través y desde el miedo. Pero, estas mujeres, en cierta medida, viven una realidad de acuerdo a las exigencias del mundo y ven la vida como la manera y el modo de realizarse y sentirse a plenitud; sin que esto signifique la pérdida de su creencia y de su religiosidad. Mas, todos esos tabúes e incertidumbres se podrían extirpar cuando las personas se educan, ya que con ello se llega a inculcar en su alma un nuevo acontecer en su percepción humana, familiar, social, personal, política y educativa.

### **8.3 LA MUJER Y EL CONFLICTO INTERNO EN COLOMBIA.**

Para nadie es desconocido que en medio del conflicto interno existente en el país a partir de la segunda década del siglo XX, según afirman los “historiadores”, la mujer y los niños han sido los más perjudicados. Según datos de ONG’s e informes internacionales, por ejemplo, un poco más de cuatro millones de colombianos hacen parte de los desplazados, y entre ellos, las mujeres y los niños son quienes se cuentan en mayor porcentaje.

En este barrio a estudiar, San Vicente, sin lugar a dudas, no es la excepción. A él han llegado, y seguirán llegando, familias no solamente desterradas de algunos lugares del departamento sino también del territorio nacional. A ellos, a los desplazados y a la gente marginada, en muchas de las veces, la presencia ni la acción del Estado no les llega, lo cual hace que su situación sea más precaria, aumentando el rebusque, la vida económica inmediata, y trayendo consigo, en muchos casos, el incremento del desempleo y la delincuencia. Y en ello, las mujeres, poco a poco, han ido perdiendo su estatus social natural, su rol familiar y su capacidad laboral respecto a un buen desempeño remunerado, ocasionándoles daños psicológicos al igual que en sus actitudes personales respecto a los

---

<sup>36</sup> PEREZ CH., María teresa. Relaciones Ilícitas la Gobernación de Popayán: Siglo XVIII. En: Mujer, familia y educación en Colombia. Memorias del IV encuentro Nacional de Historiadores. Academia Nariñense de La Historia. Pasto. 1977. p. 60.

miembros de su familia; de la misma manera, las limita en sus capacidades creativas e innovadoras y las arremete en el trabajo doméstico en una casa ajena.

La ley 387 de julio de 1997, define a “desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: Conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas...”

Pero, a pesar de esa trágica historia regional y nacional, no tan apropiada a las necesidades, los centros urbanos son orificios humanos que se prestan para en el encuentro y el desencuentro social, para la posibilidad del conflicto y la alternativa para la paz, para el amor y el desamor, siendo definida, ante esta expectativa.

...como ese territorio físico, social y espiritual en donde se construye una organización cultural con sentidos y gestos propios que permiten el establecimiento de un entendimiento gracias a ese desarrollo temporal, lo cual generan cambios, percepciones y relaciones interpersonales y con la naturaleza. Es allí en donde los habitantes elaboran mundos e imaginarios y plasman fantasías, utopías y creatividad. No todo, en las relaciones sociales y con el medio, es economía sino un texto en donde lo humano significa expectativa y calidad<sup>37</sup>.

La gente que llega a los centros urbanos, necesitan de un lugar para construir su casa, o, por lo menos, habitarla transitoriamente. De este modo, emergen los barrios de invasión, las casas de inquilinato, los cuales aparecen como consecuencia de la necesidad y de la pobreza de las gentes; por igual, se incrementan los barrios de autoconstrucción y los de iniciativa de grupos humanos, esencialmente, liderados por mujeres ávidas de encontrar un techo para su numerosa familia, pues en su mayoría son madres cabeza de familia.

Una serie de nuevos apéndices surgen en la cotidianidad urbana. Lentamente, los sectores rurales se van incorporando a la vida ciudadina pues aquellos puentes verdes que los separaban terminan siendo el nexo más directo entre los sectores rurales y campesinos con los habitantes de la ciudad y todo su bagaje cultural y laboral.

---

<sup>37</sup> OBANDO, Nelson; REVELO, Sandra y NOGUERA, Hilda. CIUDAD, UNIVERSIDAD, ALCOHOL Y SUS TORRENTES. Universidad de Nariño. Tesis de grado. Postgrado en Docencia Universitaria. 2003. p. 58.

El proceso de crecimiento urbano o aglomeración de personas en determinado territorio tiende a unificar espíritus, conductas, hábitos, costumbres, y, en general, todo esa conceptualización de pensamiento social; lentamente, lo mayor absorbe a lo menor, o sea, lo urbano asume un papel dominante sobre las comunidades circundantes o llegadas. La gente, entonces, no comprende aquello sino que va asumiendo como propio algo ajeno, y, de este modo, las nuevas generaciones terminan por ser parte propia del cambio que les rodea o del que han nacido.

La precariedad del hábitat (tomado éste como espacio que alberga vida), el ambiente malsano que rodea y afecta al inquilinato y a quienes lo habitan, el hacinamiento de sus residentes, el escaso acceso a algunos servicios públicos básicos y la mala calidad de los mismos, los elevados niveles de desnutrición que afectan con mayor incidencia a niños y mujeres, las altas tasas de desempleo, subempleo y la desigualdad social en el ingreso, además de los condicionantes sociales que producen aspectos como la inseguridad y la delincuencia, el maltrato a menores, la mendicidad en todas sus variantes, la prostitución, la drogadicción y algunas otras expresiones sociales que pueden ser tratados con perspectiva sociológica holística para grupos o conjuntos sociales pequeños, son entre otros algunas circunstancias sociales que se pueden encontrar cuando se estudian los inquilinatos y que también son determinantes de pobreza <sup>38</sup>.

Un Estado está en la obligación de proporcionar felicidad a sus asociados, ello significa que una sociedad digna debe gozar de beneficios, tales como educación, alimentación, salud, trabajo digno, entre la capacidad que debe tener para satisfacer necesidades entre sus asociados. Pero, sin lugar a dudas, el conflicto interno empeora la situación de la mujer, haciéndoles perder sus pretensiones, sus anhelos y sus posibilidades. El argumento cultural, a pesar de la expedición de leyes, involucra el rechazo y la exclusión de ellas, ésto se hace manifiesto en la remuneración que las mujeres reciben por su actividad laboral. De otra manera, hay otro tipo agresiones en contra de la mujer, por ejemplo la violencia desde el acoso sexual y laboral, en la violación física, en el ultraje que recibe por parte del esposo o compañero, en la negación de la sociedad a esa aceptación como ser humano que participa de los procesos sociales. Por otro lado, se le atemoriza y se le limita, definiéndosele como un ser poco o nada preparado para dirigir una sociedad o un grupo humano, siendo desconocido ese derecho a ser respetada y protegida.

---

<sup>38</sup> LOPEZ DUEÑAS, Luis Alberto. Tesis de Grado para obtener el título como Sociólogo. Universidad de Nariño. 2000. p. 15.

Estos modelos o estereotipos emanados desde la violencia se engendran, generalmente, en el hogar y se reafirman en la sociedad. Estas definiciones anticulturales, cada día, se convierten en un riesgo mayor hacia el reconocimiento del potencial que se encuentra en el género femenino. La redefinición cultural debe enmarcarse hacia la importancia de la mujer en su aporte social, familiar e histórico. Por ello, a las mujeres se las encarrilla en una cotidianidad deformada por el machismo y el narcisismo "... sino a una canalización desviada de éstos, suprimible por medio de un tipo adecuado de socialización, la violencia es un comportamiento perennemente activado por las escasez de los recursos y del espacio, por la necesidad de seguridad en el tiempo, por los engramas narcisistas que constituyen el plano psíquico de las defensas orgánicas".<sup>39</sup>

Por otra parte, la institución familiar cumple la función de reproducir -en concordancia y armonía con la sociedad desigual en que se encuentran las desigualdades sociales en cuanto a la disponibilidad o carencia de los recursos y redes de influencia que, o bien van a permitir el mantenimiento o ascenso en la jerarquía social o, por el contrario, van a dificultar la movilidad ascendente de sus miembros. La universal desigualdad que funciona en todos los confines existentes -al margen de su mayor o menor dureza, crueldad e indignación, en función de la sociedad analizada- dispone de la familia, entre otras instituciones, que también en su universalidad - sea cual fuere la forma que adopte- sirve para mantener en su funcionalidad sistémica las diferencias de todo tipo y clase que se configuran y funcionan en las sociedades. Además, resulta pertinente mostrar y no olvidar que la realidad familiar, en ocasiones, expresa y confirma que, en su seno, pueden existir elementos perturbadores y disfuncionales que derivan en situaciones que definimos como dramáticas e incluso trágicas. Es decir, a vida familiar no es siempre, de ningún modo, un cuadro de armonía y felicidad. La cara oculta de la familia se encuentra en las pautas de abuso sexual y violencia doméstica que a menudo se producen dentro de ella <sup>40</sup>.

#### **8.4 MUJER Y TRABAJO BARRIAL**

En la actualidad, y debido a esa necesidad de ingreso familiar y por falta de oportunidad laboral, se dan muchos casos en los cuales muchas mujeres del barrio San Vicente de la ciudad de Pasto deben trabajar o llevar a cabo alguna actividad significativa en el campo económico, y son ellas en muchos hogares, en

---

<sup>39</sup> Op.cit. GALLINO, p. 620.

<sup>40</sup> Op.cit. www.sociología de la Familia. RODRIGUEZ., p.4.

donde se mantiene a su familia incluyendo a su esposo y/o compañero, quienes a cambio, algunos de ellos, se quedan en casa haciendo labores domésticas mientras la esposa o compañera sale a trabajar o a laborar en alguna actividad económica. Mas, aún así, algunas de ellas se involucran en los quehaceres barriales y en las actividades comunales, propiciando un nuevo miramiento y acercamiento a la vida comunal. Por ello, y con todo lo difícil que a ellas les pueda significar su realidad familiar y económica, las mujeres se constituyen en esos seres capaces de trastocar y transformar la realidad barrial. Estas mujeres con su valentía y coraje asumen las riendas, no solamente de sus hogares si no que se plantean una serie de responsabilidades barriales.

La democracia es el lugar del diálogo y la comunicación, y la política del reconocimiento hace posible y organiza esta recomposición del mundo que en la actualidad debe acercar lo que estuvo separado, mientras que la arrogancia de la razón moderna ha hecho durante siglos cada vez más drásticas los desgarramientos entre categorías sociales, y sometido entre la modernidad y la tradición, entre la vida pública y la vida privada, lo que explica que aún hoy, en la mayoría de los países, sea el dominio político donde sigue más fuertemente marcada la inferioridad y la marginalidad de las mujeres: la vida pública fue identificada con esta racionalización inventada por hombres y que se suponía rompía con la tradición y el sentimiento, dominios inferiores en los cuales estaban confinadas las mujeres<sup>41</sup>.

La mujer, aparte de todas sus actividades como madre, como compañeras y las propias del hogar, las actividades de barrio se asume con otro tipo de responsabilidad, por supuesto, sin remuneración pero con esos deseos de ser partícipe de la vida barrial. Esta responsabilidad es un significado a su posible tiempo libre, en su habilidad y diferencia de género, que genera, sin lugar a dudas, una orientación a una nueva perspectiva de sentir, de ser, del quehacer, y de ver el mundo y su realidad barrial.

## **8.5 CONTEXTO DEL BARRIO SAN VICENTE DE LA CIUDAD DE PASTO.**

Según el informe del Departamento Nacional de Estadística, DANE, en la ciudad de Pasto existen cuatrocientos setenta y cinco (475) barrios, y por la organización administrativa y gubernativa la ciudad de Pasto está dividida en doce (12) Comunas y en diecisiete (17) Corregimientos. Los datos suministrados en el

---

<sup>41</sup> TOURAINE, Alain. Qué es la democracia? Fondo de Cultura Económica. México D.F. 1995. p. 282.

DANE hacen parte del Sistema de Consulta de REDATAM, en donde aparecen los códigos cartográficos censales.

El DANE tiene codificado al barrio San Vicente de la siguiente manera: en el sector 14, sección 4, posee diecinueve (19) manzanas, de las cuales la doce y la trece (12 y 13) se comparten con el barrio Panorámico; la dieciocho y la diecinueve (18 y 19) se comparte con el barrio Gualcaloma. Y en el sector 14, sección 2, está conformada por tres (3) manzanas, las cuales están compartidas de la siguiente manera: manzana uno (1) con los Héroes; manzana dos (2) y nueve (9) con el barrio Panorámico; manzana nueve (9) con el barrio Mariluz III.

### Fotografía N° 1



Ubicación Barrio San Vicente en la Ciudad de Pasto

El Barrio San Vicente San Vicente se encuentra en la parte occidental de la ciudad de Pasto; hace parte de la Comuna ocho, y es uno de los barrios que ha hecho historia en la Ciudad, ya que en él se han escrito historias de familias y de mujeres en todo ese bagaje histórico y sociocultural, por ello se constituye en un barrio con una historia local y una importancia en la vida urbana. Posee, pues, unas características sociales y culturales, un territorio con un crecimiento urbanístico, generándole una conformación social y barrial, puesto que las tradiciones y actividades sociales permiten el ejercicio de un serie de relaciones con los barrios que le circundan.

La calle 5ª del barrio se constituye en su vía principal, y en donde me mueve el comercio y el sector de mayor tráfico por ubicación y su importancia social. En este sector se ofrece droguerías, panaderías, tercenas, papelerías, ferretería, salones de belleza, supertiendas y tiendas, restaurantes, asaderos, salas de internet, ventas de minutos, sastrerías, cerrajerías, carpinterías, fábrica de bolsos, talleres de mecánica, entre otros aspectos de importancia. Además, este

barrio le ofrece a la comunidad una cancha de fútbol, una cancha compartida de microfútbol y baloncesto. La iglesia “San Vicente Ferrer” y una sala de velación. De igual manera, existe un hogar de bienestar familiar “Niño Dios”, el centro de salud “San Vicente, cinco casas de inquilinato en donde habitan entre cuatro y seis familias, y quienes pagana un arriendo mensual de \$70.000.00, aproximadamente; y dos iglesias cristianas.

Una de las historias narradas por sus habitantes y por sus creencias, hace referencia a la Iglesia del sector. Su primera construcción se hizo en la calle 7 con kra., 35. Antes de ubicar esta capilla, el lugar era un granero local, en donde además se vendía toda clase de ropa, a precios populares. La gente del sector sintió la necesidad de tener un lugar para orar y acercarse los domingos y días de fiesta en una reunión dominical, festiva o de fe, ya que para hacerlo debían de ir hasta la Iglesia de San Andrés. Por ello, la Señora Delia Velásquez dirigió una solicitud a las mujeres que conformaban el grupo Legiones de María, y su secretaria, la señora Mercedes, aceptó, previa comunicación al grupo citado. En el lugar había una sala grande con unos muebles, que servían para alfabetizar, y estaba bajo la dirección del Centro de caridad Diocesana, quienes aprovechaban la ayuda que llegad de los Estados Unidos.

El Padre Carlos Martínez aceptó gustoso, y dio permiso para que en el lugar se diese oportunidad a establecerla como una capilla. Luego, el Obispo de Pasto, Monseñor Jorge Giraldo Restrepo le brinda todo su apoyo. En un principio, esta Iglesia pertenecía a la parroquia de San Andrés, luego, pasa a ser parte de la Parroquia de San Felipe, y el Padre Raúl Acosta dió todo su apoyo e impulso para que la iglesia sea construida en la carrera 34, lugar en donde está terminada y con todos los detalles religiosos y culturales para un sector. El padre logra la búsqueda de un lote adquirido a la señora Margarita Rosero por un valor de un millón de pesos. La gente empezó a ponerle mucho más interés y como mingas, rifas, ventas, de entre tantas actividades realizadas por la comunidad, y se da inicio a la mayor recolección de dinero para dar feliz término de la construcción de la Iglesia. Es así, como en 1990, se finaliza la obra y el Padre José Dolores López, de la comunidad de San Felipe, celebra la primera misa.

## 9. MARCO LEGAL

El Estado Colombiano ha promulgado leyes, desarrollada en la normatividad, en las cuales reconoce los derechos de la mujer, derechos de la familia, se la protege, se le da un reconocimiento civil, y le permite asumir con su presencia y su actuación como elementos importante en la sociedad colombiana. Estos elementos son de índole espiritual, humana, barrial, cultural, laboral, etc., y desde este desarrollo jurídico da respuesta a esa exigencia que la modernidad impone en el mundo occidental.

El papel de la mujer debe responder a la necesidad del tiempo y los grandes cambios que el mundo impone; además, a las fluctuaciones humanas, psicológicas, étnicas, académicas, laborales, conceptuales y al reconocimiento de la diferencia en el género. Así, pues, el Estado, desde las políticas públicas debe garantizar el reconocimiento de la mujer y de su aporte de ésta en la vida social, como parte activa del desarrollo y el progreso de los pueblos. “Por relación humana debe entenderse una conducta plural –de varios- que, por el sentido que encierra, se presenta como recíprocamente referida, orientándose por esa reciprocidad. La relación social consiste, pues, plena y exclusivamente, en la probabilidad de que se actuará socialmente...”<sup>42</sup>

Decreto 2820 de 1974, mediante el cual se reconoce la igualdad en derechos y obligaciones tanto a hombres como a mujeres.

Ley 51 de 1981, la cual adopta “La Declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la Mujer”, Asamblea General de las Naciones Unidas en noviembre 7 de 1967. Se proclama en ello, los principios de derechos de las mujeres en lo que respecta a la igualdad frente a los hombres.

Decreto 1972 de 1933, mediante el cual la mujer tiene acceso a la cultura. Gobierno de Olaya Herrera.

Acto Legislativo N° 1, art., 8, de 1936, mediante el cual la mujer puede acceder a cargos públicos. Gobierno de Alfonso López Pumarejo.

Ley 248 de 1995, ratifica la convención Interamericana para prevenir, Sancionar, y erradicar la violencia contra la mujer.

Ley 360, de 1997. Proclama la Libertad sexual y la Dignidad Humana.

---

<sup>42</sup> WEBER, Max. Economía y Sociedad. México. Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V. 1995. p.71.

1967. ONU. Declaración sobre la eliminación de la discriminación contra la mujer.

1979. ONU. Convención sobre la eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer, la cual entro en la normatividad en 1981.

Ley 1009 de 2006, observatorio de asuntos de género, den el cual se deben rendir cuentas desde los indicadores de género.

Ley 1257 de diciembre de 2008, la cual busca la sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres. Así mismo, se reforma el C. P. de Procedimiento Penal, la ley 294 de 1996, y se dictan otras disposiciones.

Artículo 10 del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, Colombia se compromete a integrar en su normatividad y, por ende, en las costumbres políticas y sociales: “Conceder a la familia, que es el elemento natural y fundamental de la sociedad, las más amplia protección y asistencia posibles, especialmente para su constitución, y mientras sea responsable del cuidado y educación de los hijos a su cargo”.

Artículo 23 del Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, Colombia se ve comprometida a expedir una legislación en la cual la igualdad de derechos y de responsabilidades de los esposos o de la pareja respecto a esa relación y la posible disolución o separación del mismo, y en caso de acontecer ésto, el Estado debe prever la protección de los hijos.

Artículo 11 de la Convención sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW).

En el artículo 42 de la Constitución Nacional se consagra a la familia como el núcleo fundamental de la sociedad. Ante esto, el Estado y la sociedad deben garantizar la integridad de la familia. Sus relaciones deben basarse en la igualdad y deberes de sus miembros. En ella, debe primar la honra, la dignidad y la intimidad. Igualmente, en su art. 43 garantiza a la mujer cabeza de familia, mediante la norma y la debida práctica de la ley, un tratamiento especial y digno.

El artículo 44 declara los derechos fundamentales de los niños y de las niñas protección en su salud, integridad física y seguridad social; garantizarles alimentación, un nombre, una nacionalidad, derecho a pertenecer a una familia; a la educación, al afecto, a la recreación, a la libre expresión; protegidos ante el abandono, ante la violencia física o psicológica, abuso sexual y trabajos riesgosos

## 10. METODOLOGIA

El presente trabajo investigativo se llevó a cabo desde el paradigma cualitativo, puesto que trató un fenómeno local y en el cual se retrata e identifica un contexto familiar y barrial, analizando, por supuesto, aspectos de índole familiar y de vida de la comunidad, permitiendo, con ello, relacionar una serie de procesos en beneficio de las actitudes de las mujeres, destacando su capacidad de trabajar en la comunidad y su liderazgo.

La investigación cualitativa es útil en la medida que se integran unos elementos a los propósitos investigados, permitiendo profundizar la actividad femenina dentro del hogar y el quehacer del barrio. El comportamiento humano da sentido al acontecer y a la acción humana, de allí el significado a su cultura y al proyecto de vida. Indagar sobre aspectos de mujeres de barrio a partir de su capacidad formadora, educadora y su actitud desde el liderazgo permite un acercamiento y conocimiento de su realidad.

En este trabajo se tuvo en cuenta los componentes de tipo descriptivo-exploratorio puesto que permitió identificar el contexto personal y familiar de las mujeres y su influencia en la vida de barrio. Es así como desde la investigación exploratoria hizo posible conocer una información y una serie de asuntos que permiten estudiar al hogar, facilitando y fortaleciendo el trabajo investigativo.

De la misma manera, se trabajó la investigación descriptiva, en el sentido que se encontraron unas características que identifican y describen los aspectos demográficos, actitudes y expectativas de las mujeres y su influencia en la vida de hogar y en la vida barrial. De igual manera, permitió encontrar y determinar tanto las expectativas como las manifestaciones de las madres en su tarea cotidiana y en el liderazgo que determine su participación en las decisiones de barrio.

Metodológicamente desde el enfoque hermenéutico, se llegó a una población definida, como lo constituyen las mujeres del barrio San Vicente de la Ciudad de Pasto, ya que los aspectos personales, familiares y sociales, han tenido una base desde la concepción histórica de género, de familia y de sentido social, constituyéndose, pues, en la interpretación que tiene las mujeres de sí mismas, de la vida familiar, ya como esposas, compañeras, o madres, y del papel en la vida comunitaria.

Entre los Instrumentos que se emplearon en la presente Investigación, se contó con la encuesta; entrevistas informales, observaciones; de igual forma, unos acercamientos con grupos de madres de familia, lo cual permitieron una familiarización con el grupo a investigar. Esto propició una información exploratoria

para involucrar y analizar los sentimientos, los sentires, las tradiciones, las creencias, las actitudes y sus aptitudes; y, en general, todo ese bagaje que constituye una casa de hogar, puesto que aquellos quehaceres repercuten en el acontecer familiar y barrial.

En la obtención de información, se hicieron entrega de cien encuestas (100) de las cuales, noventa y cinco (95) fueron devueltas con la información requerida. Desde este aporte de las mujeres se dio paso al análisis y a la interpretación pertinente para el trabajo llevado a cabo.

De igual forma, en charlas informales se trató de profundizar lo expuesto en la encuesta, de allí que también se indagó respecto a lo observado en los encuentros y charlas personales, y, en general, de todo aquello que permitió ser considerado y tratado como aporte a la investigación.

Finalmente, la información obtenida se afrontó desde el análisis de la encuesta, la cual hace parte del componente cuantitativo, elemento de apoyo a partir de la interpretación de datos. Esto, por supuesto, permitió detectar aspectos demográficos, procedencia, estado civil, grado de estudio, expectativas, y el papel de liderazgo y participación en la vida barrial, que se constituyeron en informaciones vitales para la buena interpretación de la presente investigación.

## 11. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Para llevar a feliz término esta investigación, se contó con la colaboración de un buen número de mujeres del barrio San Vicente, y, por supuesto, de algunos señores, quienes no sólo estuvieron presentes en los diálogos, sino que también fueron parte activa de la colaboración desde el género masculino, e hicieron su aporte narrativo y de percepción.

El día lunes 5 de diciembre de 2010, se hizo el contacto con la señora Estela Armero, líder del sector, y se acordó la fecha del 12 de diciembre en el salón comunal, llevar a cabo el primer encuentro con las mujeres del barrio y asumir el papel de la investigación y el plan a desarrollar. En el salón comunal, y bajo la expresión y sabor de un café, se manifestó el propósito del trabajo. Les gustó la idea, y manifestaron hacer todo el apoyo que sea necesario. Por supuesto, este día se aprovechó para indagar y averiguar sobre cosas generales al tema a investigar.

El día 12 de diciembre, a las 5 p.m., se realiza el primer encuentro con las mujeres del barrio San Vicente, y las Señoras Estela Armero; Esperanza Vallejos; Carmen Obando, secretaria de la Junta de Acción Comunal del barrio; y don José Parra, en el salón comunal, ante unas 120 personas se hace exposición del trabajo a llevar a cabo en el barrio San Vicente; se hizo unos juego lúdicos, y unas dinámicas, y una charla sobre género y la importancia de la mujer en la vida barrial. Finalmente, se desarrollaron las encuestas, que sirvieron para el desarrollo y estudio del presente trabajo en sus expectativas y en la caracterización de la mujer del barrio. Con algunas de ellas, al finalizar y en forma informal, se escrudnió sobre las respuestas que hicieron en la encuesta y como resultados son los anexos en cada ítem del desarrollo.

El día 19 de diciembre, se lleva a cabo otra reunión con las mujeres de barrio, en donde se hace otra charla desde los aspectos de género. Este día fue aprovechado nuevamente para hablar como en la cita anterior y de manera informal con las mujeres respecto a su ser y a su sentir. Estas charlas permitieron el desarrollo de cada unos de los apartes en el siguiente punto a desarrollar. Aquí se conoció su intimidad y todo aquello que, por una razón u otra, no lo manifestaban en la reunión. El dialogo, en formal personal e informal, generó confianza entre las partes y, a la vez, fortaleció el plan a desarrollar.

Las personas que colaboraron en el trabajo investigativo, fueron: Estela Armero, líder del barrio San Vicente; Rosa Lina Salas; José Parra, quien era el encargado de la atención en el salón comunal; Cristina Gripina Portillo, entre las personas más cercanas.

De la misma manera, los aportes de la profesora Esperanza Muriel fueron oportunos y apropiados para la historia del barrio y las manifestaciones y expresiones de la vida de la mujer de barrio.

### **11.1. TERRITORIO, IDENTIDAD Y EDAD**

De las mujeres de barrio la procedencia permite y genera una percepción territorial y social en las personas puesto que desde ella emergen una serie de expresiones y manifestaciones que determinan las relaciones sociales, ambientales e identidad con respecto a su cotidianidad y acontecer. Desde esta perspectiva, afloran y se practican una serie de hábitos, modos de vida y unas costumbres generales debido a que el conglomerado humano debe concertar sus relaciones, y desde ellas se da la convivencia. Por ello, cuando se ubican las personas en determinado territorio, lo primero que hacen es establecer unas relaciones de afectividad y de producción lo cual permite su supervivencia, la actividad laboral, la vida familiar, y el trabajo comunal.

De las familias venidas de sectores municipales y/o poblaciones del departamento o de otros lugares, y, por supuesto, de aquellos que llegan de sectores rurales a ubicarse a un nuevo territorio, en este caso a un barrio de la ciudad de Pasto, converge una serie de elementos y de aspectos culturales que terminan incidiendo en el tipo de vida. Estos asentamientos humanos facilitan y generan una serie de encuentros sociales y de consumo, en donde la comunicación se constituye en ese eje capaz de propiciar desarrollo y progreso. Estas condiciones socio-económicas hacen que la cultura se convierta en integradora y organizadora para que la situación familiar sea la que sustente todo ese orden local, y, en este caso, la organización familiar y barrial.

En la investigación de las mujeres del Barrio San Vicente, se encontró que las mujeres que tienen un origen urbano son de un 38%, en la que se cuenta la ciudad de Pasto, e igualmente, procedentes de capitales como Ipiales, La Unión, Popayán; y, de otro lado, un 62% han llegado de todos los puntos del departamento de Nariño, entre los que se cuentan los municipios de El Tambo, Buesaco, Nariño, Ancuya, Consacá, Guitarrilla, Fúnes, Rosario, Florida, El Tablón, y, así mismo, de otros departamentos como Cauca y el Putumayo.

El vínculo territorio y ejercicio de poder y acción barrial tienen su relación en la medida en la cual se hace un empoderamiento e identidad, a partir de las relaciones y los actos cotidianos, por ello,

...La capacidad mediante el ejercicio del poder que se adquiere para subvertir o cuestionar las relaciones de poder existentes. El primer vínculo

que encuentra este proceso con el territorio está dado por la forma de generarse, llamada “desde abajo”, a partir de prácticas en organizaciones que trabajan a nivel local donde mediante su participación, las mujeres gestionan y toman decisiones, pudiendo así desde nuevos roles y perfiles construir un poder diferente al establecido <sup>43</sup>.

De allí que el territorio está asociado a los procesos de empoderamiento del ámbito local, de los contenidos que hace parte del territorio como sistema de acciones, del tejido social, formativo, cultural y productivo para promover nuevas alternativas socio-económicas transformando los recursos materiales e inmateriales. Su dimensión física como los instrumentos urbanos, el uso del suelo, la regulación de la propiedad, los servicios públicos y las infraestructuras junto a la necesidad de organización social, confirman la capacidad del accionar de las mujeres para que el territorio tenga que abrir espacios como gestoras de la actividad barrial. Entonces, la acción de las mujeres y todos los procesos que ellas emprenden destaca el rol que juega en la capacidad cognitiva y cognoscitiva pues han aportado a una nueva visión frente a la desigualdad entre hombres y mujeres, gracias a la acción política y la capacidad de decisión barrial, de reinventar un nuevo mundo desde la necesidad del reconocimiento de las diversidades culturales, étnicas, de género, de edad, de clase y de orientación sexual. Todo esto, gracias a ese empuje que ellas han elevado en los procesos feministas latinoamericanos y nacionales.

Respecto a la procedencia de algunas de ellas, se han establecido en el lugar debido a la búsqueda de seguridad, o por obtener servicios médicos, u obtener beneficios educativos, o, sencillamente, porque su esposo o compañero, por asuntos de trabajo o estabilidad familiar, y, quienes, de todas maneras, han encontrado un lugar para formar un hogar, tener familia y sentir pertenencia por un barrio. Es oportuno anotar que, algunas de ellas, por tener un vínculo con la vida de vida de campo, en donde se han transmitido unos acontecimientos y costumbres, algunas crían un par de gallinas en sus casas; de la misma manera, no les falta un de animal doméstico, ya que en sus casas crecieron con el ejemplo de su madre y abuelas en estas labores. El criar un animal en casa puede significar un ingreso adicional y solventar algunas necesidades, o, en su defecto, compartirlo en una cena en un día o fecha especial.

Por otra parte, es necesario anotar que la edad es la medida de los seres humanos en años mediante los cuales se otorgan y adquieren derechos; al igual que se atribuyen y se reconocen capacidades, haciendo que las personas sean responsables de sus actos y de las actividades diarias. Esta edad se desarrolla paralelamente con el desarrollo afectivo, cognitivo y cognoscitivo, mental y social. De allí que se genere confianza y oportunidades de trabajo barrial, en el caso a tratar.

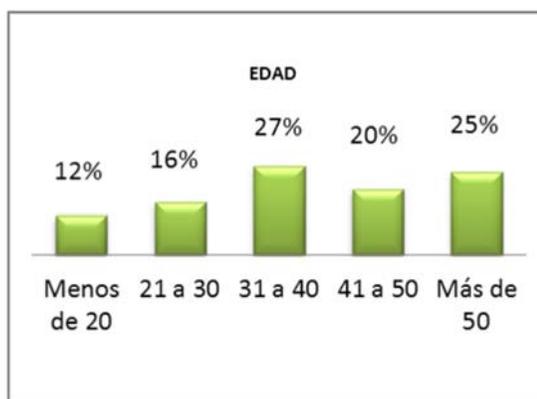
---

<sup>43</sup> www.género y territorio. p.2.

La edad de estas mujeres es otra de las alternativas de progreso y desarrollo barrial porque en ello se hace manifiesto el deseo de cada una de ellas y la experiencia que otras pueden hacer, ya que han estado, de alguna manera u otra, en contacto con la vida comunal. Por ello, se puede observar que este factor permite una diversidad en las alternativas de las relaciones barriales y sociales.

Si se suma la cantidad de mujeres menores de 40 años, se obtiene el dato de 55%, lo cual da un significado que gente joven hace parte de este conglomerado, sin demeritar, por cierto, a ese 45% de mujeres que hacen parte por encima de los 41 años de edad, quienes indudablemente, aportan con su experiencia y sabiduría vivencial. Esta es una gran alternativa que posee el barrio para que las actividades tanto desde el mando gubernativo como de las instituciones sociales, culturales, de talleres formativos, deportivas, y, en general, desde todo aquello que de significado al crecimiento personal y de género.

**Grafico N° 1**



Es así como las actividades barriales y el protagonismo de las mujeres hacen que la vida urbana requiera y exija unas condiciones de vecindad; de allí que sea importante la comunicación entre los miembros de un grupo social; y mucho más en el asunto de género pues las mujeres tienen un lenguaje de par con su vecina, amiga y con su comadre. Por ello, algunas mujeres, tanto en la encuesta como en las charlas informales, comentaron:

“En este barrio he encontrado una posibilidad de vida. Mi familia ha nacido aquí, y este es el lugar en que quiero vivir por el resto de mi vida”,

“llegué con algo de miedo a esta ciudad, y más exactamente a este barrio, pero, poco a poco, me ido sintiendo bien. He encontrado buenas vecinas y algunas amigas”,

“Este barrio es un lugar bueno y acogedor. No me iría a otro barrio, aquí tengo mi historia y mi vida”.

Este barrio se constituye en un lugar lleno de fortalezas afectivas y comunicativas. En la cercanía encuentra la tienda de la vecina que les fía o que les vende a diario. Con algunas de ellas tienen amistad o confidencialidad: les cuentan penas y alegrías del hogar y/o del corazón, reciben consejos, etc. De la misma manera, cuando frecuentan semanalmente la plaza de mercado les permiten acercarse a las amigas y clientas; así mismo, reconocerse con sus amistades y conocidas, y enterarse de una serie de aspectos que sus amigas y conocidas se cuentan.

También, cuando asisten a reuniones, ya sea de tipo gubernativo o de barrio, les permite dejar por unas horas la cotidianidad de sus hogares o trabajos que realizan entre semana y hacen un acercamiento con el acontecer de las autoridades municipales, de la junta de acción comunal, con las directivas de establecimientos educativos, o en su defecto, así mismo, cuando asisten a misa y a visitar al señor cura, parte de esa tradición cultural y religiosa, entre otros aspectos. Todo este bagaje social y de comunicación permite y genera en las mujeres de barrio un miramiento permanente y continuo sobre el acontecer de la ciudad, del barrio, de las políticas públicas que les beneficia o que les incluye. Fruto de esas experiencias, algunas manifestaron:

“Donde vivía, había mucha pobreza. Escaseaba todo; además la inseguridad”

“El conflicto armado nos llenada de zozobra. Daba miedo todo el día y toda la noche. No teníamos un momento de tranquilidad. Siempre había intranquilidad”

“Buscábamos un mejor bienestar. Llegamos a la ciudad de Pasto, esperando mejores opciones de trabajo y de educación para mis hijos”

Pero, en definitiva, las circunstancias socio-políticas terminan influyendo en la vida familiar y barrial, de allí que sea importante que la mujer se capacite y se eduque para estimular en sus hijos e hijas todo ese bagaje que se necesita, pues es ella quien transforma los espíritus y las almas de los miembros del hogar. Esto no significa que el papel del padre o del compañero en la casa sea menor o se le quite responsabilidad, pero lo meritorio es que la mujer asume una expectativa familiar que tiene repercusión social, y, en este caso investigado, los asuntos barriales. Es así como estas mujeres, algunas de ellas venidas de sectores rurales o de otros municipios, al igual que las mujeres que ya tiene su buen tiempo radicadas en la ciudad de Pasto, se realizan desde los elementos comunicativos y del entorno social.

“Es indudable que la comunicación vecinal recuerda aquella gran familia, en cuyo seno colectivamente, se dirimían grandes y pequeños problemas, se tomaban decisiones, se trasmitía el saber agrícola y doméstico, se alimentaba y una visión mágico-religiosa de la vida”<sup>44</sup>.

---

<sup>44</sup> Op.cit. MUÑOZ, Jairo, p.37.

## 11.2 MUJER Y CONTEXTO

Capacidad disponible desde la diferencia. Hablar de Mujer, en el contenido histórico, significa hablar, lamentablemente, de violencia y de agresión en todos los procesos narrativos y sociales; pero, así mismo y con toda certeza, también significa, afortunadamente, hablar de educación, de familia y de comunicación; al igual que mencionar los actos de amor, de afecto y unión. Con ello, esos sectores urbanos denominados barrios, con su presencia se constituyen en alternatividad y posibilidad de estudiar y analizar al conglomerado dentro de las estructuras y elementos barriales y sociales para trastocar y transformar a la realidad.

Las masas y su cultura, especialmente en los barrios populares, emergen con mucha influencia dentro de todo ese bagaje y contexto local, regional y nacional. Las mujeres, en el devenir social e histórico hacen reposar en sus espíritus toda una construcción social y familiar, las cuales se expresan dentro de todas las manifestaciones que los grupos sociales necesitan en la vida comunitaria, y, así mismo, para ser y constituirse en sujetos vivenciales y protagonistas de las actividades familiares, educativas y barriales.

Por ejemplo, las fachadas de las casas, cómo están construidas, qué las adornan, sus antejardines, los parques, las zonas verdes, la capilla, el arreglo de las vías de acceso, etc.; en general, toda esa simbología e imaginarios, que, en muchas de las ocasiones pasan desapercibidas para el conglomerado, son, por naturaleza, expresiones femeninas puesto que ellas, desde su perspectiva, orientan la diversidad cultural y educativa de los barrios y lugares de habitación. Si bien es cierto que la mayoría de las Juntas de Acción Comunal están dirigidas por hombres, ellas, desde esta perspectiva cuando hacen parte de dichas juntas, marcan la diferencia, la influencia y su jerarquía conceptual, al igual que el diseño y la orientación del mundo barrial.

Las mujeres, a través de la historia y enmarcada desde el machismo y la religión y su devenir femenino, son seres que han sido obligadas a ocultar sus sentimientos, pareceres, e incluso, sus deseos, ambiciones y sus necesidades; pero, son ellas mismas quienes han luchado para reivindicar sus derechos, puesto que son personas espirituales y llenas de generosidad, de allí que la diferencia física y las concepciones cósmicas y religiosas no deben ser motivo de desapego de la especie humana; menos, que continúen siendo aceptadas o vistas como unos seres inferiores, error histórico desde la óptica masculina, en donde su mundo se les desconoció hasta llegar a catalogarlas como incapaces.

Las mujeres son personas con una riqueza ideológica que desde su posición como tales han generado y propiciado, por igual, amor y odios; afecto e ideología, guerras y paz; hogar, cultura y comunicación. Y, más aún, en la actualidad y en el ejercicio democrático, las mujeres son partícipes y compromisorias de la reconstrucción

familiar y, por ende, social, ya que los colombianos, cada vez más en conflicto, necesitan de todos los saberes y de todas las posibilidades para llegar a la convivencia. Y, justamente, las mujeres, con esa sensibilidad y magia femenina emergen como alternativa para definir el entendimiento de un contexto en conflicto. Así, pues, son vitales para que la cultura no sea marginal ni discriminatoria sino esencia de la vida social, democrática y pluralista, del disenso y del afecto. Que ellas, en su capacidad intelectual, profesional, social y familiar también tengan la oportunidad de dirimir en el conflicto para que las debilidades sean motor hacia las potencialidades y la multiplicidad social.

Desde este margen en el reconocimiento de la mujer y de su importancia social y familiar significa reconocer a las mujeres como un eje significativo para involucrarse en su propia historia, y, por supuesto, en la historia humana; igualmente, identificarlas en su propio desenlace familiar, en donde las angustias y la pobreza, ser madres cabeza de familia, les ha estimulado para re-escribir una Historia acorde a su protagonismo y a la capacidad que les permita satisfacer necesidades. Por ello, las mujeres en el hogar, en el barrio, en la escuela, en el sitio de trabajo, o en donde se encuentren, deben ser un vínculo entre la realidad social, las políticas de Estado y los grupos humanos.

Pero, así el infortunio llegue a sus hogares, las mujeres trabajan diariamente y sin descanso para sacar adelante a sus hijos e hijas; trabajan a jornal, van a hacer limpieza a una casa de una matrona, y, en el mejor de los casos, atienden un pequeño negocio. Pero, las mujeres, a pesar del trabajo que algunas están obligadas a realizar para encontrar un apoyo económico; siempre están prestas a colaborar en las actividades escolares de sus hijos, así sea después de las 8 de la noche, hora en la cual se sientan con sus hijos a revisar tareas y a organizar cuadernos para el día siguiente; y, por su supuesto, también tienen tiempo y sacan provecho de sí para participar de las actividades de barrio.

“Tenemos una responsabilidad con nuestros hijos, entonces hay que estar al tanto con ellos, y ayudarles en sus tareas”

“Me agrada ayudarles, aunque a veces se me dificulta. No tengo más que primaria, pero lo interesante es que aprendo cuando les enseño”

“Si, además de ayudar a mis hijos, trabajar, o hacer alguna actividad en beneficio de la familia, saco tiempo para estar en las actividades que el barrio necesite”

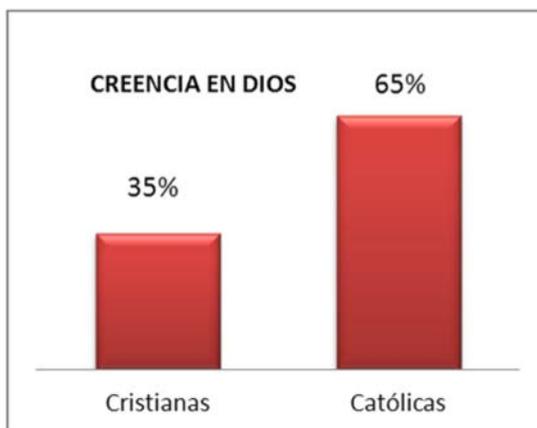
En ocasiones, y ante la necesidad económica dentro de los hogares, manifestaron algunas mujeres de barrio, unos niños y niñas deben hacer sus tareas en casa de vecinos, lo cual, obviamente, repercute en una regular marcha educativa, ya que su rendimiento escolar no parte de una óptima oportunidad física, no disponen de tiempo para preparar sus tareas, mas, aquí es cuando entra a jugar la importancia de

la mujer cuando al momento de que llegan de sus actividades ellas están prestas para atenderles.

### 11.3. VIDA RELIGIOSA.

La creencia y la fe van de la mano, en la vida familiar y cotidiana. El 100% manifestaron creer en Dios, pero de ello no se desprende una obligatoriedad a asistir a misa los domingos, aunque este día se presta para ello. Un buen número de ellas lo cumple sagradamente, aunque para otras, lo hacen cuando lo requieran las exigencias, como por ejemplo, las fiestas patronales, los bautizos y demás ceremonias religiosas, en donde se incluyen las visitas a sus vecinas y conocidas. Las mujeres en un 65% afirmaron pertenecer a la iglesia católica y un 35% a las iglesias cristianas, lo que define, después de todo, una creencia en Dios. Pero, para las católicas, todo esto significa tener su santo de devoción, o, por ejemplo, la devoción a Jesús o a María, y, por supuesto, poseer en su sala o en su habitación cuadro, estampa o figura, al menos, de alguno de ellos, a quien le rezan, le piden diariamente y le invocan permanentemente.

**Grafico N° 2**



Es así como, el respeto por la autoridad del señor Cura, o el pastor en el caso de las cristianas, es manifiesto y aún ven en él la autoridad moral y espiritual del barrio y de la familia; por ello, sienten en la confesión o en la charla un desahogo a sus temores y pecados, a sus angustias, e incluso, los reciben como un consuelo y un consejo. Esta vida religiosa permite una estabilidad dentro del hogar, lo que se refleja en el sentido del respeto, de la autoridad paterna y de la obediencia hacia la madre. Desde esta perspectiva religiosa, tratan por todos los medios de cumplir sus obligaciones cristianas, lo cual influye en el modo de vida en el hogar, acompañar a sus hijos e hijas en las actividades de familia y de barrio, y, en especial, apoyar y colaborar en las tareas escolares, pues están seguras que ello les representa un

futuro saludable. Es así como las mujeres, respecto a su creencia, en la encuesta y en charlas informales, manifestaron:

“Dios está en nuestra casa; él sabe de todas nuestras angustias, y por ello le pedimos cada día”.,

“Mis hijos y mis hijas son creyentes porque Dios es un ser que está con quién se lo pide”,

“Dios es una presencia permanente en cada casa; sólo él nos puede ayudar. Le ruego cada día por la salud de todos, y para que nos proteja”.

Tanto, las católicas como las cristianas tienen una visión de sí misma y les permite proyectarse en sus actos cotidianos y en su vida familiar. Por supuesto, todo ese componente formativo y religioso que las madres impregnan en sus hijos está alrededor de ese mundo lleno de religiosidad y de respeto por Dios; desde ella, resalta el respeto por la autoridad paterna y materna, por el cura párroco o pastor, por sus docentes y por los vecinos. Esa sana costumbre flota con fuerza y donaire en los hogares a pesar que el mundo les invade desde los medios masivos con nuevos y diversos acontecimientos.

#### **11.4. UN MUNDO PROPIO DESDE EL ACONTECER FEMENINO.**

La vida cotidiana es esencial para el manejo de roles, para crear límites espirituales y de género, lo cual, indudablemente, repercute en la vida familiar, en la formación y en la educación a los hijos e hijas, y en su actividad barrial, ya sea desde la junta de acción comunal o desde todos esos ámbitos sociales y barriales en las cuales están inmersas e invitadas a participar. Desde esa cotidianidad estructuran tanto la personalidad y sentido familiar como la identidad barrial. Las mujeres del siglo XXI han empezado a formarse una vida interior que les permite asumir responsabilidades y libertad ante su compañero o pareja, en caso de vivir acompañada, y, claro está, respecto a sus hijos o hijas, y, por supuesto, termina marcando lo concerniente a las relaciones sociales.

Este estado civil se constituye es una manifestación y expresión femenina en la cual se argumenta que el matrimonio católico, una relación de hecho, o un noviazgo, se constituyen en un camino para buscar la felicidad, la estabilidad y, por supuesto, para ser pareja; y, así mismo, las solteras que deciden ser madres adoptan una opción de maternidad en su realización como mujeres sin comprometer su libertad y su disposición física, o sea, sin sentirse atada a la autoridad masculina; pero, igual, ellas siempre están prestas a colaborar con sus hijos e hijas en las actividades escolares y barriales; de igual manera, asisten a reuniones y forman parte de las juntas que la institución o el barrio lo requiere.

El estado civil de las mujeres del barrio es equitativo a las mujeres del mundo de la modernidad y de principios de siglo XXI. Un 60%, se encuentra en una relación, ya como casadas o en uniones de hecho, están en ese margen de compromiso, y que hacen parte de estar unidas en un vínculo formal y estable, desde la cual, de una u otra manera se percibe la realidad afectiva y amorosa de aquellas que están en unión libre. Las solteras, corresponden a un 26%, constituyéndose, ya por edad o por decisión, en una posibilidad de crecimiento a futuro tanto familiar como barrial, desde el ámbito de la independencia y de la decisión personal en asumir responsabilidades y desarrollar posibilidades desde su género. Y, por otro lado, las separadas, 8%, y las viudas, 6%, son unas mujeres que han gozado de la unión con un hombre pero que por las diversas circunstancias se han separado o han quedado viudas, y se mantienen en un estado de independencia, pero, ello no es motivo para no participar de las actividades de barrio.

**Grafico N° 3**



“Si me casé, y muy enamorada. Aún lo estoy; han pasado los años, y mi relación se ha mantenido. Han llegado los hijos, y eso significa la felicidad. No me puedo quejar”

“Es verdad, me casé y me separé después de unos años de matrimonio. Pero, mis hijos han sido y son motivo de seguir adelante”

“Estoy de novia, no me importa los comentarios. Lo que sé es que estoy feliz y eso me gusta”.

En el seno familiar, las mujeres son manifiestas desde su actividad diaria y de su vida laboral, familiar, y barrial hacia sus hijos e hijas, de allí que los valores se ejemplarizan, no hay duda. Por ello, una madre debe tener contacto emocional y afectivo con los miembros de su hogar; y, claro está, a sus hijos inculcarles sentimientos de respeto por las mujeres. Así, pues, los hábitos y las costumbres se constituyen en elementos formadores y en componentes interiorizadores capaces de crear una reflexión respecto al mundo en que viven. Esto significa tener capacidad para participar de la vida familiar, formativa y barrial, propiciando una capacidad para resolver los conflictos personales y atender a los problemas de los miembros de su

familia y, en general, del entorno. Así, pues, el trabajo es una buena costumbre que debe desprenderse desde el seno del hogar.

### 11.5 LA MUJER Y EL TRABAJO.

La mujer se encuentra inmersa en medio de flagelos sociales y políticos, tales como el desempleo, el rebusque diario, el amor y el desamor, la pobreza y la miseria, de la falta de oportunidad para ella o para su compañero, y, en términos generales, del manejo del poder que terminan afectándole e incidiendo en su cotidianidad.

La vida inmediata e irracional del mundo posmoderno ha incluido a los sectores sociales, en especial a las mujeres, en un estado de necesidad o de pobreza. Esta perspectiva desentraña una reproducción de vida dependiendo en el estrato o en la ubicación del barrio o lugar de vivienda. Esta pobreza se desenlaza desde el ámbito personal, afectando a cada mujer en su perspectiva de aspiraciones y de posibilidades; luego, afecta a la familia, la cual se ve afectada por diferentes situaciones y de necesidades insatisfechas, lo que lleva a la ausencia de la madre o de los padres durante mucha parte del día de la casa; también afecta a la vida de barrio porque ello hace que las mujeres deban dedicar más tiempo a las actividades de sobrevivencia y del rebusque dejando de lado a las actividades barriales; y, por supuesto, afecta y repercute en la vida social. Las mujeres se vuelven escépticas, indiferentes, desinteresadas, por todo aquello que signifique y de valor a la vida barrial.

Entre las mujeres de este barrio, un 71% tienen una actividad laboral, la mayoría de esta actividad es del rebusque y lo referente a trabajos esporádicos. Un 29% de ellas no tienen ningún tipo de actividad y su papel es como madre, esposa, o compañera, y que dentro de este papel, se incluye, el desempeño de cuidar a nietos. El mundo, desde las oportunidades sociales, parece estar acortándose para las familias y, en especial para las mujeres.

**Grafico N° 4**



De igual manera, un 58% de los esposos o compañeros tienen trabajo, frente a un 42% que no tiene actividad laboral definida. Esto da muestra que son ellas quienes tienen una gran responsabilidad económica en sus casas, y su responsabilidad va más allá de su rol de madre o esposa.

**Grafico N° 5**



Cuando las mujeres salen en mayor cantidad fuera de casa por asuntos de trabajo, la vida, después de todo, parece ya no es tan privada, ni lo privado es tan íntimo; las necesidades se hacen conocidas o simplemente se transmiten por las mismas mujeres. La mujer, por ello, al salir de su casa, ya sea para trabajar o para buscar esporádicamente una actividad que le represente un ingreso, la vida es muy diferente a todo ese bagaje familiar que hasta hace unos años tenían y disfrutaban, bueno, guardando las proporciones. Esa subjetividad femenina va cambiando y se da el choque con el poder del compañero o esposo; lo afectivo cambia de punto de miramiento y lo que une ahora no es la fuerza y el machismo sino esa posibilidad de amarse y de respetarse mutuamente.

“Tengo que trabajar; mi esposo no consigue trabajo, entonces, qué se hace. A él, pues le toca ayudar en casa”,

“Afortunadamente puedo trabajar, consigo alguna cosa por ahí. Eso sirve para llegar con algo a mi casa”,

Aquí juega papel vital el mundo cultural porque esto significa sentirse parte activa de un contexto y disfrutar de lo que ella le proporciona, en libertad y sin imposiciones. La percepción de sentirse y de ser para hacer, en la mujer le trastoca su subjetividad y le determina un pensar y un actuar a su criterio. Eso surge desde su independencia, primero, de conocer sus derechos; segundo, por disponer de su tiempo y de su ingreso; y, tercero, por saberse y sentirse un ser humano con su proyecto y sus anhelos; claro está, sin que implique el abandono o la separación definitiva de su familia. Ellas ahora tienen una mirada hacia el futuro y en la

posibilidad de crecer en su posición como madre, como compañera como esposa, o como mujer de barrio.

Pero este medio social y familiar en la concepción tradicionalista no es impedimento para que ellas busquen un trabajo estable o un trabajo ocasional o esporádico, lo que quiere decir que algunas de ellas trabajan en actividades propias del campo, lavan ropa, cuidan alguna casa de algún vecino, o cualquier otra actividad que signifique ingreso para el bienestar de su hogar. Cuando ellas tienen esta oportunidad de trabajar, lo hacen con esa posibilidad de mejorar la situación económica, actividad que requiere hacerlo fuera de su casa; parte de ese trabajo permite que se dediquen a las actividades de su casa y, por supuesto, colaboran más de lleno en las tareas de sus hijos e hijas. Pero, para aquellas que trabajan, igualmente, el compromiso académico con sus hijos siempre está latente, prueba de ello, es que quienes trabajan, después de las siete de la noche o después de cenar, se sientan a revisar cuadernos y a terminar las tareas. Por su parte, quienes se quedan en casa, el cumplimiento de las actividades escolares se hacen más temprano, de este modo, los niños y las niñas gozan de algunos programas de televisión en las horas de la noche.

Así mismo se encuentran mujeres que ante la difícil situación económica, trabajan en determinada época, ya sea por temporada de navidad o escolar, y en ellas converge porque su esposo o compañero, en la mayoría de los casos, no tienen un trabajo fijo o que goce de una relativa estabilidad, y quien está sujeto a cuando le llamen a trabajar o lo que le pueda resultar, por lo tanto ellas asumen con responsabilidad esta tarea.

De la misma manera y gracias a esa capacidad y a ese derecho que ellas han logrado a involucrarse en las luchas de barrio, aquellas tareas que exigen y requieren su presencia, lo hacen sin miedo y sin temor. A ellas les fascina sentirse útiles y colaborar en las tareas encomendadas y que sean necesarias. Naturalmente, no faltan aquellas que no gustan de ello o que no tienen tiempo para llevar a cabo, pues su casa le exigen su presencia, entre otros aspectos.

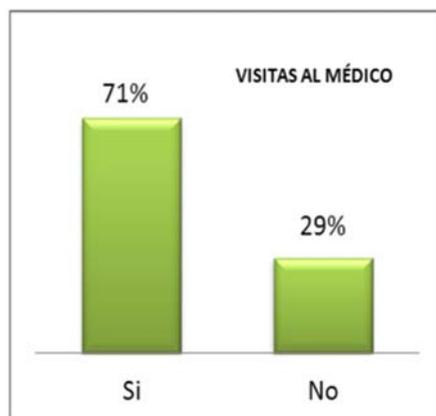
## **11.6 LA MUJER DE BARRIO Y SU SALUD.**

La palabra afecto hace referencia a esa capacidad humana que desde la experiencia designa un sentir y expresar buenas palabras para con quienes se comparte la cotidianidad. La vida social permita formar una estructura social, de ello se desprenden los diversos comportamientos de las personas. Esto se sustenta, entre otros aspectos, desde las normas, los valores, los rituales y la manifestación de acercamiento al grupo.

Lo afectivo permite una serie de conductas culturales, tales como la sonrisa, el saludo cordial, la aceptación, las promesas, un abrazo, etc., y constituyen una fuente de afecto para el receptor. Un organismo social no sólo necesita el apoyo de sus asociados por ejemplo, a partir de que una persona sonríe a otra se está transmitiendo grados de confianza, lo que significa que es reconocido como miembro de su grupo. Las mujeres pertenecen a una colectividad: la familiar, pero ello implica una influencia hacia lo social. Este conglomerado debe estar compacto y definido, en donde las normas y los valores se constituyen en el interés común. La conciencia que se adquiera respecto al ser y al hacer permite adherirse afectivamente a los grupos sociales. Ello genera experiencia y define una totalidad sustentada en la solidaridad.

Pero para que se llegue a ello, la mujer requiere de una atención en salud. La salud de la madre y de la mujer que esté al frente de una casa o de un hogar es prioritaria. Una madre sana, una esposa o compañera sana, una abuela sana, repercutirá en la atención y en el afecto que depara a los suyos. En lo que respecta a la salud de los miembros de la familia es aceptable, lo que significa que, pesar que no faltan inconvenientes físicos o enfermedades, ya que reciben atención general y oportuna debido a que la buena parte de ellas poseen Carné de afiliación a una Empresa que da atención en salud; de la misma manera, hay campañas en el barrio que benefician especialmente a los niños, por ejemplo, aquellas que invitan a un examen visual, de prevención oral, control de peso y talla, entre otros aspectos. Un 71% tienen el hábito o la oportunidad de visitar al médico, así sea en forma esporádica, pero lo hacen en procura de ser atendidas en enfermedades normales y corrientes; y un 29% no van al médico, ya sea porque no poseen un carné que les permita y les facilite la visita al médico, o simplemente porque no creen sentir enfermas y requerir de atención médica.

**Grafico N° 6**



Las mujeres en charlas informales y en la encuesta manifestaron que visitan al médico para averiguar sobre su salud y su vida sexual saludable. En general, saben

que tener una buena salud significa estar atenta y dispuesta para atender a sus hijos y participar de las actividades de barrio y todas aquellas que son significativas desde la administración municipal, de allí que , un buen número de ellas, colaboran en las reuniones y en los quehaceres que de ella se requiera, es así como manifestaron que:

“Visitar al médico es una posibilidad de mejorar la vida personal y, por ende, la familiar”

“es necesario aprovechar los servicios médicos que tenemos; hay que vivir con salud”

“No tengo servicio médico, me ha sido imposible conseguir sisben; pero hay que seguir buscando opciones en la salud”

Por supuesto, aspectos como el desempleo de sus maridos, la vida que ellas llevan hacia el rebusque, la salida diaria al centro de la ciudad para vender u ofrecer algo, o simplemente para ir en busca de una oportunidad ocasional laboral, el arrendo que deben pagar, las necesidades diarias en gastos para la comida, para los gastos escolares, y los gastos de transporte, entre tantos factores personales y familiares, ocasionan en ellas sienten que tienen una serie de problemas en su interior, y ello repercute, en su mayor parte, en problemas de índole afectivo hacia sus respectivos esposos o compañeros, y claro está, frente a sus hijos e hijas, y no falta un problema con una vecina o conocida.

Pero su espejo mantiene una relación consigo mismo, lo cual requiere de una seguridad o, por lo menos, de una tranquilidad personal y espiritual, que determina la relación con su pareja. No faltan los problemas con su pareja debido a que él ingiere licor, no falta un acto de enamoramiento a una mujer, da un regular trato a sus hijos, e incluso, a ella; además, ellas esperan algo más de sus parejas debido a que, en no pocas ocasiones, no son detallistas; son temáticos en algo, no están atentos frente a la actividad educativa y formativa de sus hijos, etc.; además, el factor económico, en varios pasajes de la vida conyugal y familiar, termina afectando la relación de pareja y de hogar. De allí que surjan una buena parte de los problemas afectivos o desilusiones que ellas sientan.

**Grafico N° 7**



“Me molesta que mis hijos salan sin pedir permiso, no entienden que sufro cuando no están en casa o cuando no llegan temprano. Está tan insegura esta ciudad, que me da miedo”

“me molesta cuando hacen demasiado bulla o cuando pelean en casa. Esto me hace sentir mal”

“cuando no hacen tareas me siento responsable y eso me quita la paciencia”

“mi esposo siempre está de mal genio. Me siento mal, creo que soy la culpable”

“es machista, mandón. A uno quiere dominarla”

“cuando toma, acaba con todo. Eso me molesta y mortifica a mis hijos”

“es muy mujeriego. Eso lo hace irresponsable”

“es responsable, pero me grita mucho”

Pero, de igual manera, el afecto y la relación con sus hijos e hijas, a pesar de cualquier circunstancia, les compensa la dificultad en su cotidianidad. Sienten gran emoción por el estudio de sus hijos e hijas, y confían y esperan verles en la universidad y, desde esa perspectiva, con una profesión. Ellas los declaran obedientes, colaboradores, responsables, atentos a las tareas de la casa; pero, algunos de ellos, como es normal, caen y reinciden en la desobediencia, que es lo que más les molesta; de la misma manera, les mortifica que salgan de casa sin permiso, que regresen tarde a casa, que miren mucha televisión; que no sean responsables con las tareas y deberes de la escuela; o que sean respondones.

La vida social es el resultado de una necesidad de supervivencia. La especie humana se desarrolló y se fortaleció a partir de esa creación de vínculos a partir de los afectos y de las cercanías a otros grupos o personas. Entonces, las mujeres y la familia son parte de la especie social porque ello exige una solidaridad y una unidad.

Esa diferencia entre todas las especie, obliga a una permanente búsqueda del otro y de pertenecer a un pueblo, a un barrio, o a una familia, con vínculos fuertes y duraderos.

De la misma manera, el embarazo no deseado en adolescentes se convierte en un verdadero problema de salud, con repercusión en asuntos educativos, pues no falta que algunas niñas y/o adolescentes se conviertan en madres muy prematuramente o sin estar preparadas para ello, y, de este modo, repercute cuando ellas deban estar al frente de las tareas y de las actividades académicas. Según fuentes periodísticas, los embarazos no deseados están en crecimiento, y, en ello, un 19%, o sea: 260.000, están dentro de esta estadística; además, anota el informe, cerca de 350.000 mujeres abortan cada año, aborto, por supuesto, de tipo clandestino, lo cual significa riesgos para las mujeres que lo acometen, y en donde un 6% de dichas mujeres terminan trágicamente.<sup>45</sup>

Una mujer madre prematuramente, con problemas económicos o falta de empleo, con cierta cantidad de hijos a quienes o les puede dar lo necesario, un marido exigente y machista, entre otras cosas, ocasiona en la mujeres cierto malestar psicológico.

Ante tal realidad regional y nacional, se requieren políticas públicas que tengan directa incidencia y repercusión en los planes y programas de género, las cuales, necesariamente, deben partir desde el seno del hogar. Por supuesto, estas campañas educativas y preventivas promulgadas por el estado deben tener afluencia en las madres de familia para que ellas desde su concienciación y capacitación tengan y adquieran una sensibilidad frente a la realidad y a su participación barrial.

## **11.7 EDAD, REALIZACIÓN COMO MADRE Y COMO ABUELA.**

Las edades de las mujeres que constituyen esta investigación están entre los diecisiete y sesenta años. Esto significa que son mujeres que se encuentran en un estado de madurez física y mental, y que su papel como esposas, compañeras y madres, e incluso, como abuelas, corresponden a una serie de condiciones familiares y sociales. Todas pueden leer y escribir. Muchas de ellas tienen estudios que se constituyen, en cierta medida, en una riqueza de género para colaborar con

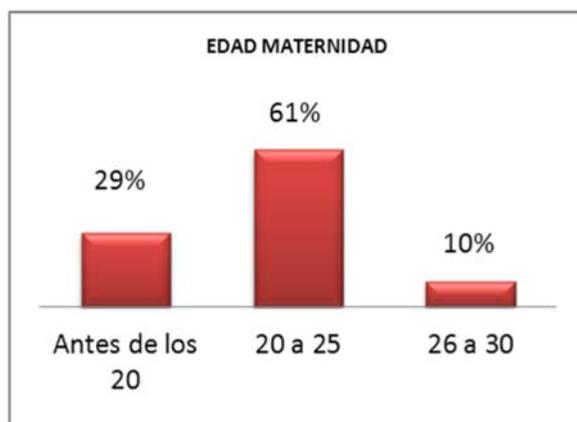
---

<sup>45</sup> AUMENTAN EMBARAZOS NO DESEADOS EN ADOLESCENTES. En: Diario del Sur. Pasto: 20, sept., 2005. p.10.

las actividades escolares de sus hijos e hijas, y, naturalmente, en las actividades barriales.

Respecto a la realización y el desempeño como madre de familia, y, por qué no decirlo, convertirse en compañera o esposa, o en madre soltera, es una decisión de las mujeres que han llegado a entender su valor y valentía en el desarrollo y progreso social. De las 95 mujeres, ochenta (80) contestaron que eran mamás, de allí que la edad a la cual fueron madres por primera vez se obtuvo: antes de los veinte un 29%; de los veinte a los veinticinco, un 61%; y después de los 26 años, un 10%.

**Grafico N° 8**



Esto se entiende como las mujeres han sido madres en una edad en la cual ya disponen de una disposición física y emocional, e incluso, de una capacidad de acceso al trabajo. Pero, llegar a ser madre adolescente o en una edad que se encuentre entre los quince y los dieciocho, no es una excepción entre las mujeres del barrio, y es así como en ese índice de 29% fueron madres antes de los veinte años, veinticuatro de ellas entre las encuestadas, lo habían sido entre los quince y los 18 años de edad.

Estos resultados estadísticos muestran que las mujeres al llegar a ser madres, lo hacen porque, primero es una búsqueda de una situación personal en función social y a un rol de género, lo que equivale a asumir un papel barrial, y, por supuesto, a convertirse en esposas y/o compañeras, a estar en una casa propia y atenderla, constituirse en un ser valioso en el entorno familiar; en segundo lugar, a dar cumplimiento a ese sueño de ser madre y acariciar en sus brazos al fruto de su amor y una entrega amorosa; y en tercer lugar, como un ser capaz de vincularse a las actividades comunitarias y barriales.

De otra forma, el ser madre soltera ya no es una novedad ni un tabú. Se ha roto ese marginamiento hacia ello, y la decisión de la mujer frente a ser madre soltera por

decisión propia, o a ser mujer separada, no influye en la búsqueda de trato barrial o de amistad, como tampoco se manifiesta rechazo alguno que implique desorden social o enemistades profundas. Ellas, antes por el contrario, disfrutaban de su estado, eso sí, sin olvidarse de sus responsabilidades como madres de familia sino que colaboran con los compromisos escolares de sus hijos y con sus compromisos barriales.

Hay otro tipo de madresolterismo, nacido después del sesenta. El madresolterismo que llamo voluntario, fenómeno que asocia un autovalidez económica femenina y una liberación social personal. La comunidad ha ido aceptando la maternidad voluntaria de mujeres, con frecuencia profesionales, que considerando que desean llegar a la maternidad pero no encuentran cónyuge ideal para sus expectativas ni quieren comprometerse en una relación marital permanente no condicionada a sus expectativas de mujeres sin sujeción marital, o porque su reloj biológico no da tregua en una espera mayor a una oportunidad matrimonial, se deciden a tener un hijo, sin aceptar marido permanente ni padre responsable<sup>46</sup>.

Frente al madresolterismo y en edad adolescente, comentaron:

“Fui madre joven, pero eso es cosa del pasado. He asimilado ese paso personal, para bien o para mal, pero ahora estoy dedicada a superar estados de dolor o de fracaso, y hay que seguir adelante. A mi hija le doy todo lo posible y quiero que estudie”.

“Lo mejor que me ha pasado es haber sido mamá, no importa que haya sido muy joven. Este bebe es mi adoración. Hago todo lo posible por atenderle de la mejor manera”

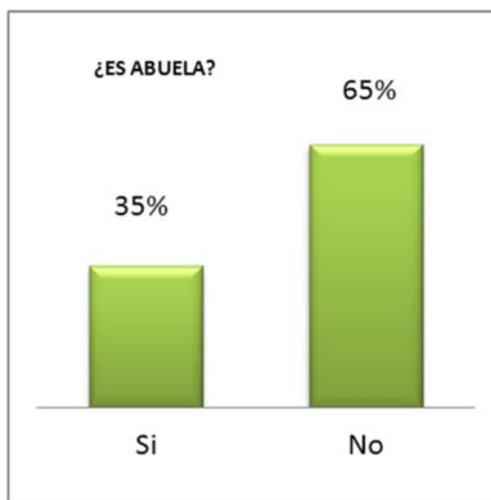
“soy madre, y me siento realizada. No han faltado los problemas con mi esposo, pero, bueno, se sobrelleva la situación”

De la misma manera, un 35% ya son abuelas debido a esa edad muy joven para convertirse en madre, o, a la vez, sus hijos han tenido hijos o hijas a una edad muy joven; pero, igual, ello no importa puesto que, de todas maneras, la familia y el cariño se incrementan y eso es lo que importa.

---

<sup>46</sup> GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia. Modalidades Familiares de Fin de Siglo. En: Antropología, Región y Desarrollo.1965. (s.m.d). p.144

**Grafico N° 9**



Con respecto a la intervención de la abuela-mamá, Virginia Gutiérrez, plantea que ese nuevo orden social hecho evidente y tratable, las mujeres al convertirse en madres muy jóvenes, o al quedar separadas, o viudas, o por algún asunto que lleva a la ruptura familiar, las abuelas asumen nuevamente ese rol como mamá de sus nietos y les crían con la autoridad que otorga asumir esa responsabilidad. Y, de la misma manera, las hermanas, hermanos, tíos y tías, por igual, se ven involucradas en los gastos de educación y manutención de los nuevos miembros en la familia.

Pero, después de todo, estas familias, afortunadamente para los niños y niñas, prevalece una característica única: tienen permanentes contactos y relaciones. Se visitan, se frecuentan y están atentos a lo que puedan ayudar. Esos nexos familiares y de parentesco no se han roto bajo ningún aspecto sino que, antes por el contrario, cada vez son más fuertes y más duraderos.

No hay recriminaciones por asunto de edad en el momento de convertirse en padres o madres. Es así, como la cultura familiar ya ha aceptado muchos de los elementos que antes se rechazaba, lo cual significa que no hay rechazo a las madres adolescentes y/o a las madres menores de 20 años; se ven como parte de un mundo cambiante y de un mundo en el cual ya no hay marginamiento por su decisión personal, o por una mala decisión, como es el ser madre. Los padres no la sacan de la casa, y, antes por el contrario, tanto el novio, e inclusive el esposo en caso de casarse, como el hijo o los hijos son bienvenidos y empiezan a hacer parte de la casa materna o paterna.

Después de todo, en el seno del hogar, las mujeres son el alma y el nervio de un hogar. Ellas con sus manos tejen y entretejen, por igual, los sueños y anhelos como el compromiso de ayudar a los hijos e hijas en las tareas de la escuela, y en tener una oportunidad para trabajar por su sector. Ellas siempre buscan una alternativa

desde el afecto y amor que sienta, al igual que siempre tendrán tiempo necesario que sus manos preparen los alimentos, ese es un arte que une y reúne a la familia.

Ellas preparan los alimentos con la olla del amor, no importa que en algunas ocasiones cocinen con leña y el humo les haga llorar, no importa que tengan pocos platos porque algunos se han quebrado, lo que importa es que ella promueve el amor desde un buen desayuno y una buena cena. Allí en la mesa, las cosas se solucionan y se charla sobre lo que oyó en la radio o lo que vio en la televisión. Si está rica la comida, se repite; si a su padre le han pagado, o ella ha llevado una remesa por algo especial, ese día se regocijan en la mesa y confían en que muy pronto se repita esa escena. Y en el momento menos esperado, algún hijo le dice:

“mamá, hoy cocinaste muy rico”

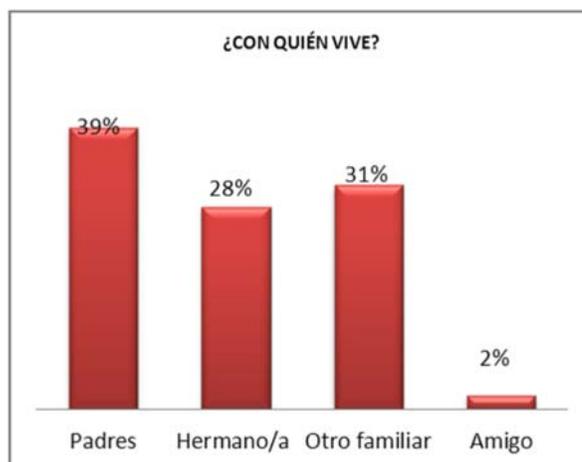
o, el esposo se levanta y simplemente le da un beso en la frente y sale a su trabajo, a continuar con la rutina diaria, y le dice,

“de ésto tan rico quiero por la noche”.

Todas, de alguna manera, saben cocinar, aunque a algunas, muy pocas por cierto, poco les gusta de la cocina. Pero, este acontecer femenino no se queda en su vida particular sino que se extiende en esa cotidianidad con sus hijos e hijas cuando, como parte de ese compromiso familiar, deben realizar conjuntamente las tareas y actividades escolares. Es así como cuando se ha cenado, y después de un descanso, siempre hay un momento de exigencia maternal para revisar cuadernos y/o para terminar tareas; para repasar o, simplemente, para tomarles la lección. Esta tareas casi es sagrada y parte de la cotidianidad en época de estudio.

La familia ante tantos obstáculos sociales en las divergencia histórica y social del país, ha ido cambiando en lo que respecta a su composición. De la familia patriarcal y nucleada, se ha llegado a una familia extensa, más de lo imaginable. En una casa ya no hay únicamente padres e hijos, sino que a ella han llegado en forma más continua, un padre o los padres de alguno de los cónyuges, la esposa o esposo de alguno de sus hijos e hijas; han llegado, incluso, un abuelo o los abuelos, y hasta una familiar cercano, como un tío o una tía, y hasta un amigo o vecino que, por alguna circunstancia, ha tenido que pedir auxilio o ayuda y se la han brindado. Es así como un 39%, en la casa vive por lo menos un padre de unos de los cónyuges; un 28, brindan casa a un hermano o hermana; un 31, a otro tipo de familiar, ya sea tío o tía, primo o prima; y un 2%, brindar posada a un amigo.

**Grafico N° 10**



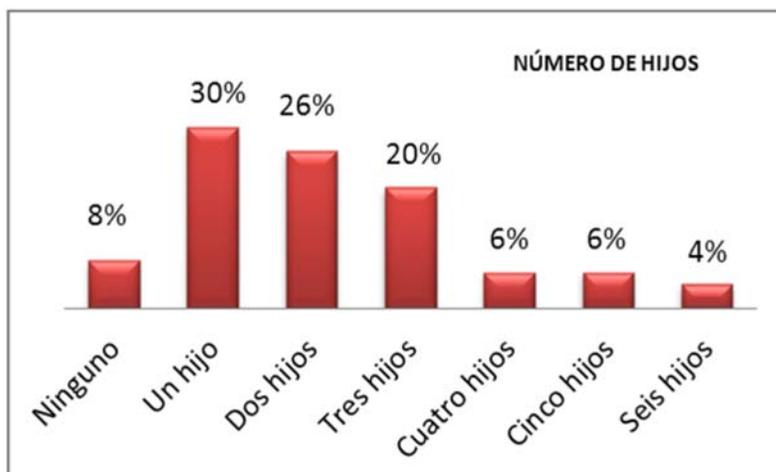
Retomando la investigación, la edad de comprometerse y/o de convertir en madre puede ser que haya influido en el número de hijos que constituye su hogar. De allí, que una madre de familia, en charla informal, confesara que a ella le aconteció comprometerse joven y tener varios hijos, y que ahora, en charla con sus amigas y/o compañeras, a quienes les ocurrió algo similar, se puede tener en cuenta: Primero, porque a algunos hombres les gustaba tener un cantidad de hijos; segundo, porque a una edad muy temprana la mujer no alcanzan a dimensionar el número de hijos a tener. Ellas, en un buen número, consideran que los hijos son una bendición de Dios y que ello bendice a su hogar. Mas, ellas, a pesar de todo y desde la dificultad de cuidar y atender a los hijos, tienen una concepción muy alta respecto a la planificación familiar desde algún método. Por ejemplo, un 66% emplean algún método, como una posibilidad de ser madre y determinar el número de hijos e hijas y poder asumir un papel laboral y de desempeño barrial y laboral.

**Grafico N° 11**



Las mujeres, en un 8%, no tienen hijos porque son solteras o en caso de estar con un vínculo afectivo consideran que no están en disposición material de tener un hijo todavía; un 30%, tienen un hijo; un 26%, tienen dos hijos; un 20%, tienen tres hijos; un 6%, tiene 4 hijos; un 6%, tienen 5 hijos; y un 4%, tienen seis hijos. De todos modos, se observa que la realidad les ha permitido comprender que no son otros tiempos en los cuales las familias, desde el miramiento religiosos, tenían muchos hijos, aunque, a decir verdad, aquello se justificaba porque representaba abundancia en casa. El número de hijos es moderado y puede manifestar mayor atención y dedicación en la ayuda de sus actividades académicas, ellas siempre tendrán una oportunidad para manifestar su cariño frente a sus hijos e hijas, y las tareas académicas y escolares son la clara muestra de su papel transformador y de su capacidad como madres de familia. Además, los hogares con más de cuatro hijos son mínimos, y, con seguridad, ello representa mayores dificultades en la casa, ya sea para estudios o para los gastos generales que ello implica. Es así como en las charlas y en la encuesta expresaron:

**Grafico N° 12**



“Sí, soy madre y abuela. Eso me gusta. Mis nietos son parte de mi adoración. Los quiero mucho, y me hacen compañía”

“Mis hijos y mis nietos me visitan. Me agrada estar en las novenas y pasar la navidad. Eso me hace feliz. A mi hija le ruego que me los deje esos días”

“Tengo una familia numerosa. Antes eran otros tiempos, la situación lo permitía. Ser hartos era una bendición, aunque nuestros padres tenían algunas dificultades económicas”

“no es tiempo para tener más de dos hijos; son tiempos difíciles, y hay que cuidarse en ello”

Se hace la observación que algunos de los hijos o de las hijas viven en la casa de los abuelos, debido a determinadas circunstancias como lo son una segunda relación de la madre, la situación económica, etc., pero que, de todos modos, no se corta ese nexo madre y/o padre con sus hijos e hijas; o que también, los abuelos o alguno de ellos conviven en la casa de alguno de sus hijos o hijas, y esto aumenta el número de miembros en el hogar.

A partir de charlas informales y visitas a unos hogares, se observó que las relaciones en el hogar, en términos generales, son buenas. En la familia, a pesar de presentarse alguna precaria situación económica, se brinda armonía, y si se presentase algún disgusto, éste se resuelve, naturalmente, con algún regaño, pero en definitiva, a partir de la comunicación.

Tocando el aspecto referente a la afectividad, se proporciona desde la relación madre a hijo. Ella aconseja y regaña; por supuesto, en ocasiones se llega el castigo físico o con palabras despectivas e hirientes. Las madres entienden y saben que sus hijos les necesitan, de allí que las relaciones entre sus miembros, afirman, son buenas, en medio de tantas dificultades. Los hijos, hasta los doce o trece años, son controlables y aceptan la autoridad, por igual, del padre y de madre. No faltan los casos de sobreprotección o de rebeldía juvenil. Además, las madres se preocupan por enviar a la escuela a sus hijos e hijas con ropa limpia y aseada; les ayudan las tareas, e incluso, van a la escuela a hablar con sus profesores para averiguar cómo van académicamente sus hijos, si son respetuosos con sus profesores, si cumplen sus tareas, etc. Igualmente, las madres acompañan a sus hijos e hijas a la biblioteca o a buscar libros donde alguna vecina o conocida para ayudar la tarea escolar. Y algo por destacar, las madres enseñan no solamente a las hijas sino también a los hijos las tareas de la casa y a enseñar a cocinar, pues esto es una gran ayuda cuando ellas tienen que salir de casa. Ellas saben que es necesario para sus vidas en el futuro. Las niñas aprenden de sus madres y como parte activa de una herencia familiar a coser y a remendar.

## **11.8 LA MUJER DESDE SU ESPEJO DEL SER.**

El espejo de toda mujer se ve reflejado en sus hijos e hijas. Por ello, tocando el componente educativo, hace parte de una situación difícil, porque esto representa sacrificio, dedicación, acompañamiento, e igualmente costos y gastos. Las políticas públicas de contenido social y educativo deben recalcar e insistir, desde el seno familiar, en la importancia de la educación. Si se educa a un niño o a una niña, se educa para que se forma una persona y termine un ciclo educativo, dentro de las oportunidades, pueda llegar a ser un profesional; pero si se educa a una mujer equivale educar a una familia y a un pueblo. Por ello, estas mujeres de barrio, en su etapa infantil y de adolescente carecieron de una educación completa, debido a todo ese contenido familiar en donde la escasez de dinero y las necesidades que

agobiaban no les permitían a sus padres costear un estudio más completo. Es apropiado y oportuno mencionar que una mujer con estudios o preparada en una actividad da significa a su quehacer, a su vida y a la proyección y orientación en la ayuda académica de sus hijos e hijas.

Pero, a pesar de todo, se observa que un 38% han terminado estudios primarios; un 41% han terminado estudios de bachillerato; un 10%, han realizado estudios universitario, y un 4%, estudios tecnológicos; y un 7% ninguna clase de estudios en su vida. Este buen nivel educativo, dentro de las proporciones investigadas, es óptima y pertinente para que ellas sean estimuladas y preparadas por la administración municipal o por el orden departamental y nacional, ya sea mediante otro tipo de estudios o por medio de talleres, conversatorios, preparaciones en artes y afines, para que su participación sea más activa y con mejores resultados en beneficio de cada una de ellas y en beneficio barrial. Todas las campañas que involucren a las mujeres de barrio permiten la formación de sus capacidades hacia el servicio social y familiar.

**Grafico N° 13**



Ellas, después de todo, son conscientes que la educación es parte vital para el crecimiento personal y humano, de ella se desprenden los procesos de creación, de pensamiento y de unidad familiar, en donde la responsabilidad recae en todos los miembros que la componen, y ésto significa que las madres preparadas son más capaces para ayudar y colaborar en las tareas escolares de sus hijos e hijas, pues como el mundo y la realidad está cada vez más exigente y compleja se requiere de una buena guía en la casa, y quién mejor que la madre, como ese ser capaz de formar y educar a sus hijos e hijas dentro de lo que requiere y exige la sociedad. “Es preciso dar a la educación dos metas de igual importancia: por un lado, la formación de la razón y la capacidad de acción racional; por el otro, el desarrollo de la creatividad personal y del reconocimiento del otro como sujeto”.<sup>47</sup>

<sup>47</sup> TOURAIN, Alain. ¿Qué es la democracia? Op.cit., p. 213.

Además, en todo este proceso de educación y formación de las madres, ellas deben querer que sean aprovechadas en el campo de la tecnología, no sólo para divertirse y entretenerse sino también para aprovechar los programas educativos y formativos tanto para ellas como para sus hijos e hijas. Por ejemplo, el manejo del internet, la utilización de determinados canales o programas, los cuales no sólo son parte del pasatiempo de sus hijos sino que les enriquecen su saber y el conocimiento, permitiéndoles y facilitándoles conocer y entender de asuntos para las tareas o las explicaciones del profesor en clase.

“de alguna manera, el haber estudiado me ha servido para formar a mis hijos. A veces les ayudo en la tarea o les le tomo la lección”

“mi estudio ha facilitado trabajar. Uno debe saber tratar a la gente, saber cómo entrarle. Tratar bien a la gente abre puertas”

“no estar preparada académicamente es una dificultad para ayudar a mis hijos en las tareas. Me toca decirle, entonces, vaya donde su compañero y haga la tarea con él, o llámelo que le venga a ayudar”.

### **11.9 LA MUJER SE MIRA EN SU ESPEJO.**

La mujer busca su propia belleza y manifiesta su esplendor, de allí su sensibilidad, su ocupación y su papel ya sea como esposa, como compañera, como madre, como participante de las actividades barriales, o como líder barrial. Desde ese miramiento emerge un motivo para la justificación como mujer, como ese ser capaz de seguir esparciendo amor, afecto y afecto.

La mujer, como cualquier persona creadora de vida y de afecto, es una constante en la búsqueda de cariño y de amor. En ella reposa una esperanza. Primero, en su compañero; segundo, en sus hijos e hijas; tercero, en las posibilidades de ser útil en su barrio y beneficiarse de los programas sociales. Es así como desde y en el espejo se mira y se pinta, se observa y se habla. Los retoques que se hace son parte de sus sueños, y pretende despertar ese inmenso e intenso cariño que aún siente por su pareja. Una cana o una arruga manifiesta en el espejo es motivo de preocupación y de mayor cuidado. En las charlas informales, por ello, dijeron que:

“Es bonita que la piropeen; que les digan cosas bonitas; que nos hagan sentir lindas”

“Si, cuando tengo que comprar unos perfumes o elementos de maquillaje, lo hago, porque es muy lindo estar bien presentadas, para el marido, para los hijos y para la gente que es vecina”

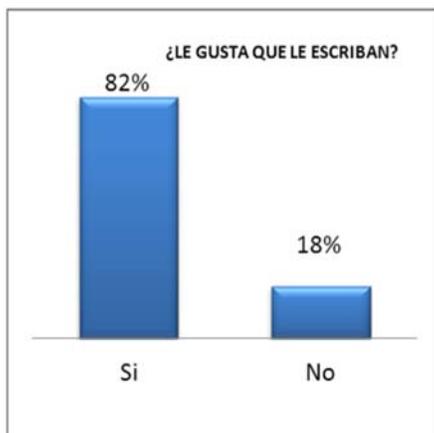
“siempre queremos estar lindas y jóvenes”

“que el marido llegue y nos encuentre bonitas, que nos diga algo agradable, que nos sintamos lindas”

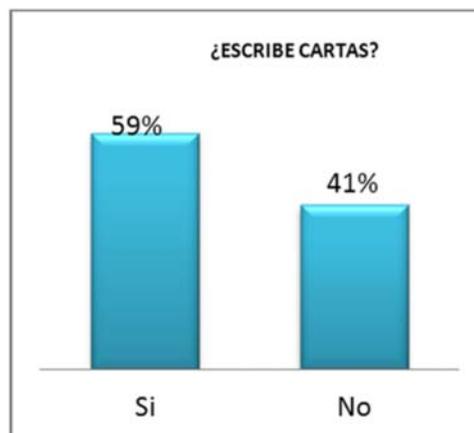
Ella, por ejemplo, en ese espejo que portan en su alma, aún espera que le escriban cartas. Cosa rara para este tiempo, un 41% aún escriben cartas, en donde afirman lo que sienten. Escriben a los suyos, escriben a sus padres, escriben a sus amigas y amigos... allí hay, por igual, narraciones íntimas, extraordinarias y más que secretas; después de todo, son seres humanos que siente y que anhelan, que tengan sueños imposibles y que sean cartas inéditas a la posibilidad. Así mismo, pueden ser asuntos simples como también presentaciones inéditas de su intimidad. No discute, simplemente cuenta. Posiblemente declaran amores o responden negativas; envían postales o una dedicatoria porque siempre hay algo que expresar. Pero esa fuerza interna le invita e incita a manifestar algo para que la otra persona sepa de su existencia y de su presencia. Entonces, su mano imprime lo que su corazón le dice que manifieste; sus intenciones van más allá de sus presentaciones como simple mujer sino que desde esa perspectiva.

Ellas, quieren sentirse vivas, que las necesitan, que son queridas por sus familiares, y que, después de todo, son parte de una misiva. Ellas siempre están a la espera que llegue una nota, una carta. Un mensaje bueno, debe tener algo que las inspire a vivir de una manera más eterna o más efímera en la presencia del amor. Ante ello, un 82% siempre están a la espera de ese alguien, de esa nota, sencillamente, porque les gusta que les e escriban. Y de igual manera, un 59% escriben notas o cartas. Ellas sienten pasión y emoción al narrar lo que sienten o lo que desean. Muchos silencios son cómplices en una nota.

**Grafico N° 14**



**Grafico N° 15**



Eso es bueno, porque a pesar de toda la tecnología que puede disponerse, la carta o la nota que se escribe a mano es tan noble y simple como una sonrisa; no se piensa dos veces, se escribe; no se consulta, se dice; es la manifestación de lo que se

siente en el momento, de lo intangible. No se requiere ortografía ni redacción, tan solo el deseo de llegar a la otra persona. No se requiere concentración, sino dedicación. Las palabras salen, vuelan, en medio del lapicero, como si fuese un viento acaramelado que espera un buen fin, una buena llegada. Así mismo, escriben poemas –así no los muestren, ni los publiquen- porque ellas sienten y creen aún en el afecto y en el amor. Para ellas no ha terminado esa posibilidad de amar y ser amada, de corresponder y ser correspondida. La mujer que escribe poemas está construyendo su alma y hace que su fortaleza sea un vínculo permanente respecto a lo que ama, a lo que anhela.

Por circunstancias del mundo moderno, sus exigencias y la poca o escasa importancia que se da a las artes y manualidades, sólo algunas saben trabajar el arte del arreglo de la casa a partir de elementos que se han incorporado a la vida familiar a partir de los adornos y arreglos en la casa, tales como la lencería, la costura, la culinaria, etc.; pero, esto no es toda su culpa, hacen falta oportunidades desde la administración municipal o desde las Juntas de Acción Comunal e instituciones de género; sólo un 25% de ellas manifestaron saber y/o defenderse en este papel manual.

Respecto al acercamiento personal, a estas mujeres les apasiona que les escriban, ya sean sus hijos, hijas, compañeros, amigos... pero les apasiona tomar un papel y resumir, entre lágrimas y alegrías, los renglones de sus acontecimientos. Siempre existe un motivo para recibir una nota, siempre habrá una oportunidad para que llegue una carta o una tarjeta. Bueno, y si no llegan unos renglones entintados, esperan una llamada por el celular o en el teléfono de la vecina.

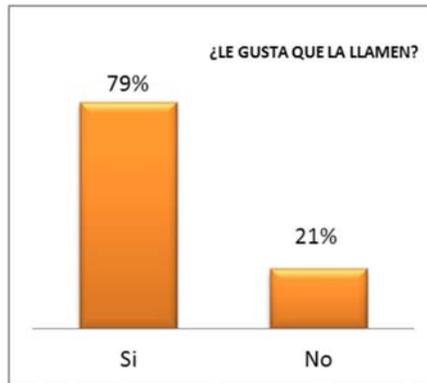
“De lo más lindo que le puede suceder a una mujer es recibir una carta, de alguien cercano, y que le cuente cosas, que diga cosas interesantes, que nos haga sentir vivías”

“abrir un regalo es emocionante... uno va abriendo y esa expectativa es enorme; una siente algo que le oprime el pecho...”

“me gustan los regalos y las sorpresas,...”

Así mismo, la tecnología permite acortar distancias y facilita cercanías más afectivas y comunicativas, las mujeres afirman, en un 79%, que gustan y que utilizan el celular, ya sea a su familia como a sus amigos y amigas. Confiesan que esperan que las llamen y que, si es su esposo, les comente alguna cosa, así sea simple, pero que les agrada sentirse llamadas, les agrada sentirse que las tengan en cuenta por sus amigos, amigas, hijos e hijas y, en especial, por su esposo o compañero. Pero, un 21%, contestan que no, debido a que no poseen un celular, lo cual dificulta la comunicación, pero algunas de ellas confesaron que las saben llamar a celulares de alguna amiga o buena vecina.

**Grafico N° 16**



“el celular es una magia; nunca creí disfrutar de un aparato como ese. Uno está en contacto siempre –siempre que haya plata- pero facilita el contacto y el mensaje”

“siempre llamó o me llaman, eso es parte del afecto; uno puede decir muchas cosas desde el celular, y también se lo dicen. Me gusta”

### **11.10 LA ESPERA DENTRO DEL ESPEJO.**

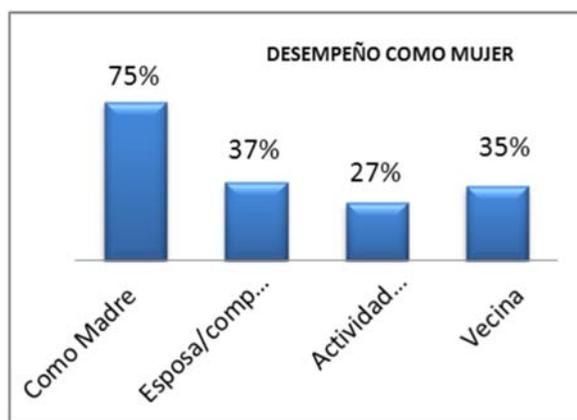
Ella espera y confía en su esposo y/o compañero, en su hijo o hija, para que sean afectivos y manifiesten su cariño, que sea expresivo en el amor. Les fascina que su marido o compañero sea trabajador pues eso representa seguridad económica en el hogar. Les agrada que las abracen, que les hagan mimos, que les digan que están bellas y que es la más bella de todas las mujeres en el mundo. Pero, aunque esto se demore, en el momento menos esperado, ella siente que ese abrazo llega muy oportuno, y le ama más porque sabe que le es leal y responsable.

En algunas ocasiones, alguna de ellas, dándose ese toque femenino, se mira y se remira en el espejo, y se arregla para esperar esas palabras..., y, a veces, espera, espera, y no llegan oportunamente esas palabras; y, por lo menos, quisiera cambiar o arreglar algunos detalles, como por ejemplo, que su marido sea más detallista y que tenga en cuenta el cumpleaños y alguna fecha especial, que no beba tanto, que sea responsable en sus derechos como padre de familia, que no mienta tanto, que no sea tan malgeniado, que sea alegre, que se ría más, que no sea tan regañón ni temático, que la lleve a pasear por el parque, y que le gaste un dulce cuando van a la plaza de mercado o en la tienda vecina, que no se dedique tanto al trabajo y que visite a algún hijo o hija, así mismo que vaya a las reuniones escolares, que se fijen en ella más que en otra, y, menos, que maltrate a los hijos.

Pero, todo aquello que puede ser compaginado en su vida para el desarrollo de pareja y afectivo se puede terminar u olvidar en un momento de aprecio por el entorno y las circunstancias. Mas, ella, prende su televisor y allí encuentra a su actor preferido, a su cantante que le recuerda las melodías un lindo recuerdo; así mismo, prende la radio y comparte las noticias, el programa de la mañana; o simplemente oye música, aquella que le es cotidiana desde niña.

Es así como en ese espejo de mujer, ellas se reflejan y, por esencia, se sienten, por sobre todo, madre, un 75% manifiestan que en ello se sienten realizadas, que plasman todo su energía y su vitalidad en ese papel que la naturaleza les ha dotado. Ser madre, entonces, para estas mujeres significa posicionarse de su propia historia, ser dueñas de un pedazo de universo y vivir dentro de él con toda esa capacidad femenina y humana que la naturaleza les ha dotado. Un 37% se sienten bien como esposa o compañera, en ellas se refleja que la vida y el amor les ha dado una nueva oportunidad para amar y ser amada, o, simplemente, tienen una relación en la cual no necesitan vínculos ni convivencia; un 27% gustan de sentirse realizadas en el desempeño de su trabajo o actividad laboral, como empleada o trabajadora, porque en ello está manifiesto que ellas pueden o tienen acceso a un ingreso económico que tanto les hace falta en su casa; y un 35% se siente bien como vecina, ya que ello significa compañía, apoyo, consejo, cercanía, apoyo, etc., todo aquello que las mujeres son capaces de manifestar y de hacerse entender.

**Gráfico N° 17**



“Lo que más me agrada, es que cuando estando solos porque los niños se van al potrero o al parque, o cuando se vaya a la escuela, él llega y me abraza, me besa en la mejilla y me dice que me quiere”

“no importa que llegue con algo sencillo o simple a la casa, por ejemplo en el día de la madre, sino que llegue sonriente y me mire a la distancia, me sonría, me pique el ojo”

“el frasco de ese perfume que me regaló hace unos meses lo guardo, eso me recuerda que me quiere”.

Pero, después de todo, estas mujeres de barrio se sienten felices en su papel maternal y de ser el eje central de un hogar, pues ser madre da significado y representa estar al tanto de la intimidad hogareña, entregar una armonía en medio del afecto, y ser el eje de reunión y de unión de sus miembros. Ellas transmiten saberes y conocimientos a sus hijas quienes aprenden los oficios de la casa y, por qué no, algunos secretos como esposa, compañera o amiga. De sus brazos se desprenden toda clase de protección hacia sus hijos e hijas; sus palabras mágicas proporcionan cuidado y aliento.

### **11.11 EL ESPEJO Y EL CAMINO A RECORRER.**

Todo ser humano, en determinado momento, ya por decisión del amor o por cualquier otra circunstancia, deja a su familia y busca otra oportunidad con una pareja. De la mano recorren caminos llenos de alegría y de nostalgia; de esperanza y de posibilidades. Es posible que, en algunas ocasiones, se repita la tragedia de alguno de sus padres, pero, igual, la oportunidad de vivir y de sentir complementado en el amor y en el afecto es más fuerte. Pero, en definitiva, ese juego hay que hacerlo, hay que arriesgarse a llevarlo a cabo; estas mujeres, definitivamente, tratan de buscar su propio destino, equivocadas o no, enamoradas o confundidas, pero, lo hacen, ese es el mandato del amor y de la búsqueda de pareja.

El compañero, igual que el padre, le dará seguridad. Ella espera que sea él quien provea el sustento familiar y quien diga qué se debe hacer y cómo hay que hacerlo. La mujer asume como natural ese rol del hombre en cuanto aquel que decide, ordena y moldea casi todas las instancias de la vida familiar que es, de nuevo, una mala vida. Ella acata, como lo hizo con su padre; se pliega sumisa, continua callada, tímida, insegura, y se siente incapaz de pensar en otra existencia”.<sup>48</sup>

Pero, así mismo, la mujer en la actualidad busca su independencia respecto al esposo o compañero: ella busca trabajo, se rebusca la vida, y eso requiere que ella sea irreverente y deje de ser sumisa. Muchos hombres terminan aceptando, de mala gana, esa capacidad femenina porque, después de todo, llegan con un aporte económico que tanto bien hace en la economía familiar. Así, pues, ser madre, entendida desde la óptica femenina y desde el rol maternal, es la posibilidad que tienen las mujeres de realizarse y cumplir un mandato divino y humano. Desde niña

---

<sup>48</sup> Op.cit. MUÑOZ, Sonia. p. 100.

se le preparó para ello y ella gustosa se formaba y ambicionaba ser madre, tener su esposo o compañero y una familia. Esa ilusión y ese afecto para entregar a un hijo llenan muchas ideas e ilusiones en su interior.

Otro cambio se observa en la actitud que la mujer joven está tomando frente a la relación de pareja. Mientras la cultura patriarcal imponía el matrimonio, hoy la mujer se decide inicialmente por una convivencia de hecho, repudiada en el pasado en las capas intermedia y superior. Se asume que este modelo le confiere más plenitud y libertad a su vida, que el lazo matrimonial que acepta posteriormente o como rito social o cuando desea llegar a la maternidad<sup>49</sup>.

Pero, para ser mujer de hogar se necesita de otros aspectos que llenen los vacíos de la casa, por ejemplo: unas plantas siempre permiten adornan las casas y dar muestra de una mano femenina que cuida a los que quiere. Los niños siempre buscan algo que sea suyo y que les acompañe; así, la madre permite una mascota, aquel ser que enseña a iniciarse en la afectividad, además, le hace compañía en su tiempo de arreglo y limpieza, en el momento de preparar los alimentos, y, con firmeza, le entrega seguridad. Un 35% tienen una mascota en casa; y quienes no tienen esta posibilidad argumentan que la casa es pequeña, están en arriendo, o porque las circunstancias económicas no lo permiten.

## **11.12 LA COMPAÑÍA CASERA.**

La radio es más que un electrodoméstico. Es una parte de ese miramiento al pasado en donde la familia sintonizaba la emisora favorita; o cuando hacen algún tipo de trabajo, o en la reunión casera o de amigas y vecinas oyen algún programa. Hay temas que tratan y al escuchar, empañaban sus ojos cuando es un asunto penoso. Los temas narrados y las historias hacen parte de sus vidas y de gozo familiar, porque a veces tratan temas de importancia para el hogar y para el buen trato con sus esposos. Las charlas con las vecinas sobre el desenlace de lo expuesto, no faltan, y ellas hacen predicciones y argumentan su importancia.

La radio de ahora, aunque parezca raro, está aún ligada a los hogares, y, por ende, a las mujeres. Desde ella, en ciertas épocas del año, dedican canciones, se felicitan, se canta el feliz cumpleaños, se hace el servicio social, e inclusive, se ofrece y se busca trabajo. Las ceremonias religiosas, los consejos espirituales, la charla con el profesional de la psicología, por ejemplo, se hacen en directo. Se hablan asuntos de actualidad y de profundidad familiar; y, ante ello, la radio se convierte en un elemento

---

<sup>49</sup> Op.cit. GUTIERREZ . Familia y Cultura en Colombia., p. 51.

de relación municipal. Es así como programas como La Voz del Pueblo, Simana al Día, la programación de la emisora Voz Stereo, Tropicana, RCN, Caracol, Noticieros locales, etc., son, entre los más destacados, del gusto de estas mujeres de barrio.

La radio se hace portadora de las quejas que tiene los vecinos de los nuevos barrios, trasmite solicitudes y hace llegar reclamos a las oficinas de la administración pública. En la ciudad, la radio es la principal instancia mediadora –algunas veces efectiva- entre las necesidades inmediatas de la gente (servicios públicos para el barrio, salud y seguridad sobre todo) y el Estado, en el nivel municipal... Por supuesto, de este diario hacer la radio es la mayor beneficiada. Se dirige a una vasta audiencia, que importa no sólo por su número; al sentir que la radio le sirve y no las defrauda, opera ante las mujeres de los sectores populares como mecanismo de gran credibilidad. Ellas le otorgan su confianza y le responden con gratitud, con un sentimiento de adhesión al medio, que no se revela de manera tan explícita cuando se trata de la prensa o de la televisión<sup>50</sup>.

Con toda seguridad, después de todo, la radio se constituye en un buen compañero en las actividades de la casa, ya como la más de las simples compañías, o como una manera de sentirse segura en su papal de hogar, y ante ello manifestaron:

“me gusta la radio porque me informa y hace sentir bien cuando escucho la música que me gusta”

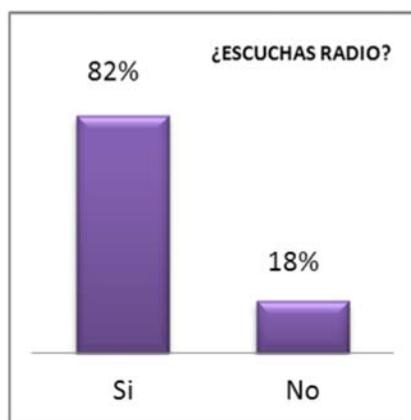
“Oigo la emisora porque me entero de los asuntos de la ciudad; me agrada oír las campañas políticas, y saber por quién hay que votar”.

A un 97 de las mujeres de barrio les gusta la música; y de entre esta preferencia, en un 95% gustan de los temas bailables, ya que en los temas alegran el corazón y las mantiene dispuestas a estar felices. Un 35% gustan de la música romántica ya que es una manifestación constante a la declaración de amor. Un 29% gusta de la música moderna, o sea que les permite estar en contacto con sus hijos, y, además, es música que suena bonito. Un 28% gusta de los boleros por esa fuerza contemplativa de los mensajes y las dedicatorias, además, les recuerda la música de sus padres y de un tiempo bonito en su infancia. Un 28% gusta de la bohemia, ya sea porque recuerda algo en sus corazones o porque sus padres y/o sus esposos toman un licor con este tipo de música. (Ver recuadro Nos. 21 y22)

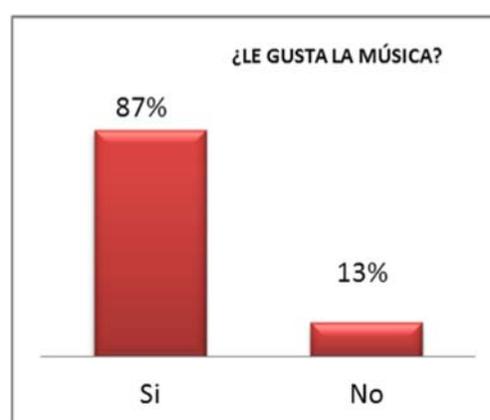
---

<sup>50</sup> Op.cit., MUÑOZ, Sonia. P. 138.

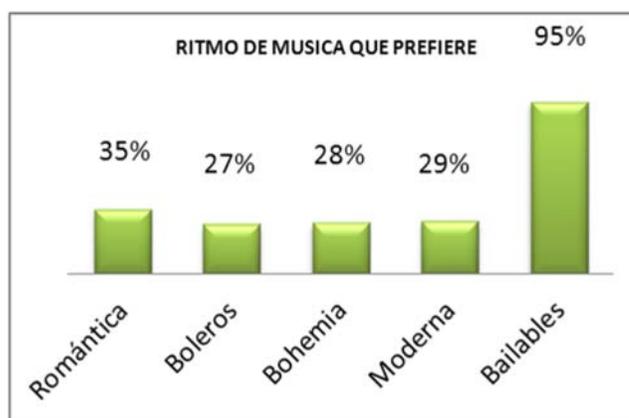
**Grafico N° 18**



**Grafico N° 19**



**Grafico N° 20**



Ellas son el fiel reflejo de una época de enamoramiento y de sentir atracción por su pretendiente; otorgan, desde una letra musical, su confianza y responden con gratitud como en aquella edad de adolescente, muchas de ellas aún niñas; se sabían las letras y las cantaban cuando hacían las labores de la casa, o cuando estudiaban, o, simplemente, cuando caminaban por el parque o cualquier calle de su vereda o pueblo. De la misma manera, cuando hablaban solas en vísperas de la visita de su joven enamorado, y hacían planes sobre su futuro. La música, indudablemente, evoca unos instantes o unos momentos que permite volver al pasado para vivir un solo instante en el acontecer de la juventud o del despertar al amor. Ellas tienen sus preferencias y sus gustos; viven la música y se divierten cuando asisten a bailes.

De la misma manera, no se podría pasar por alto la televisión, tal vez, lo más cercano al entorno familiar y social, puesto que significa una relación con el acontecer local, regional, nacional e internacional. Desde esa pantalla se conoce, se observa, se conoce un mundo sin igual. La verdad, la realidad y, en general, el mundo se acorta y se inserta a los hábitos, a la moda y a las costumbres. Al igual

que el cine –ahora las películas que se las puede adquirir fácilmente- influyen en el espejo femenino: desde esa pantalla salen los peinados, los vestidos, el caminar, el bailar, gracias a los videos musicales. De la misma manera, el consumo se vuelve diferente porque desde la repetitiva e insistencia del comercial, tanto ellas como sus hijos e hijas, se insertan en el fetiche y/o en el consumismo.

El horario que más se ajusta a ver televisión es en la horas de la noche, un 89%, hora en la cual la comparten con sus hijos e hijas, o esposo y/o compañero; esporádicamente con sus vecinas. Por la mañana, la ven mientras hacen sus labores de casa, un 27%; y, en horas de la tarde, un 35%. Disfrutan y han disfrutado, entre sus programas favoritos: séptimo día, el chavo, Pirry, quién quiere ser millonario, El Minuto de Dios, decisiones, novelas, programas de contenido femenino, de los que enseñan a cocinar, musicales, sábados felices, programas infantiles que comparten con sus hijos e hijas. Deportes, a la fuerza dicen, porque un partido o algo de deporte lo ven los esposos e hijos mayores y ellas tienen que observarlo, no les queda, muchas veces, más alternativa.

**Grafico N° 21**



De la misma manera, tienen personajes, tanto nacionales como internacionales, que admiran como es el caso de Jota Mario, Moisés Angulo, Sebastián Martínez, Carlos Calero, Andrea Serna, Van Dan, Di Caprio, el padre Chucho, el padre Alberto Linero, programación religiosa, la santa misa, entre otros.

“me gusta ver televisión; estar en casa y tener prendida la tele; eso me brinda compañía y seguridad; bueno, y de paso oigo y veo cosas interesantes”

“la novelas nacionales me apasionan y miro algunas de ellas”

“debo estar atenta con mis hijos e hijas, a ellos les gusta mucho, y muchas veces dejan de hacer sus tareas escolares por estar pegado a la tele”

“también veo los noticieros, aunque poco entiendo en algunas cosas, pero los veo”

Muchas de las mujeres asumen un papel de afrontar otro mundo bajo las expectativas que se diluyen en la mirada de la imagen; claro está, otras asumen un papel de disfrute y de goce sin dejarse influenciar de lleno por esa propuesta comunicativa y visual. Pero, ahora se vive el mundo del comercio y de la influencia mercantil. Y todo se hace desde esa óptica, entonces, es importante el saber ver y observar televisión; escoger programas y horarios para verla con la familia, en especial con los niños y niñas.

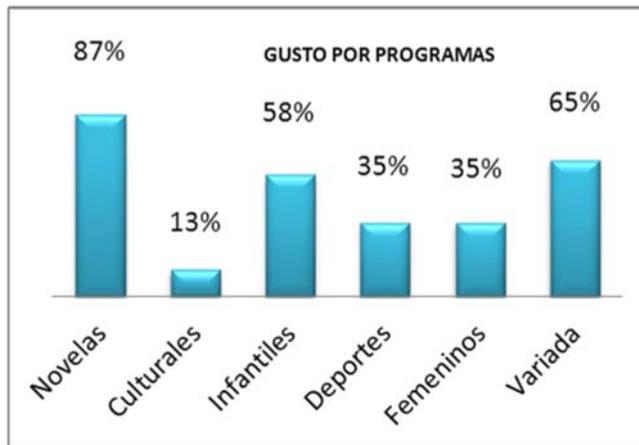
La mujer se deja seducir por la posibilidad de acceder visualmente (simbólicamente) a un mundo –que, entonces sí existe- donde sus congéneres han encontrado la felicidad en la casa: desde la dicha prosaica de tener la mesa llena, pasando por la posesión de una hermosa casa, hasta la visión de la convivencia armónica de la familia, donde los hijos son sanos, y hombre y mujer -siempre esposos enamorados- se dan un largo beso antes de apagar la luz. Pero sólo basta que la mujer vuelva la cabeza para que esa imagen se quiebre y zozobre. Ella mira la televisión desde la pobreza de su casa, desde la fatalidad de su vida gris. Y, dócilmente, resignada la rechaza: “bueno, uno es pobre, pero a nadie le gusta vivir así, ¿no?”<sup>51</sup>.

Las mujeres califican a la programación de la televisión colombiana en un 45% como mala, mientras, un 75%, la determinan como buena, y un 25% la califican como regular y mala. Aprovechan la programación internacional, puesto que un 45% pagan telecable, y miran los Noticieros, Discovery, Señal Colombia, los Canales nacionales, en su contenido social y educativo; igualmente, miran programas infantiles y las películas que se transmiten. Así mismo programas locales. Estas se recuerdan, se retienen entre sus aspiraciones y las convierten en parte de sus sueños. Es así que, un 89% están informadas viendo noticieros; un 87% ven novelas; un 35% ven deportes; un 58% ven programas infantiles y culturales; un 13% están atentas a los programas de estilo femenino.

---

<sup>51</sup> Op.cit. MUÑOZ, Sonia. p.144.

**Grafico N° 22**



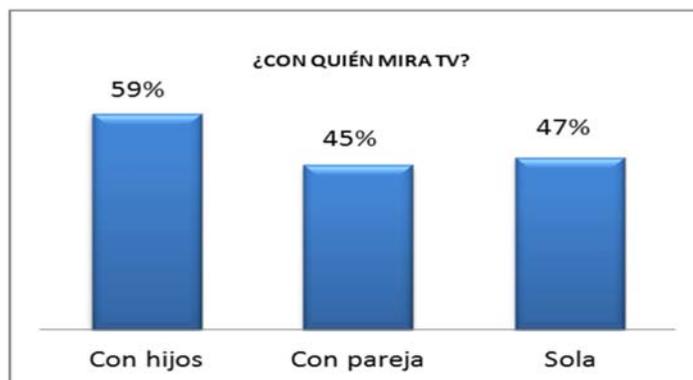
Necesariamente, los programas por su contenido, las mujeres los comentan con su familia en general; y aunque no falta algún programa no apto para sus hijos e hijas, como pueden ser algunas de las novelas, que, después de todo, las miran y la comentan con su pareja y, por supuesto, con alguna amiga o vecina que haya visto el programa o que vea la novela. Es de este modo que ellas consideran, en un 85%, que la televisión debe y puede ayudar a solucionar los problemas locales y nacionales; mientras otras mujeres, un 75%, consideran que con esta clase de programación, difícilmente puede servir o colaborar para solucionar el conflicto y los problemas nacionales.

Otro de los espejos de la mujer es el cine que se trasmite en la televisión. Desde él se perciben una serie de sensaciones capaces de trastocarlas y de hacerlas sentir pasiones y amores insondables. Las mujeres hacen parte de un grupo humano que se sienten protagonistas de las cintas con las cuales se ven identificadas. Esta asimilación perpetúa su sentir y les desarrolla su lectura y su gramática espiritual. Por supuesto, las lecturas las hacen según su vivir y su acontecer; desde es miramiento vienen las preferencias por actores; sus textos sientan presencia en el drama y la simulación de la película. Desde ese miramiento, las estéticas no solo son físicas sino también mentales y de profundidad personal. Ver una película significa un motivo para reunir a la familia, para invitar a unos vecinos, compartir la mesa antes o después de ella; y, claro, intercambiar conceptos y opiniones respecto al desenlace y al trama de la misma. Ellas asumen un papel central en la cinta o en el mensaje. Asumen la lectura de la bondad en la cinta y la dignifican a sus hijos e hijas. Posiblemente, desde el cine ellas adquiere una posibilidad de tener y de retener un mundo negado, en el cual pueda disfrutar y hacerlo propio.

Respecto a con quién miran televisión, un 59% contestaron con sus hijos e hijas, o sea dentro de la casa y en compañía de ellos siempre y cuando hayan hecho sus

tareas y demás labores de casa; un 45%, con su pareja, lo que significa que se quedan un par de hora más en la televisión, cuando sus hijos e hijas ya se han ido a la cama para madrugar a sus actividades escolares; y un 47%, lo hacen solas, lo que significa que lo hacen cuando están preparando los alimentos, cuando arreglan la casa, o cuando sus hijos salen a jugar y su esposo no está en casa, aprovechando los canales para disfrutar de la programación.

**Grafico N° 23**



El cine, al igual que las obras literarias, tiene un fondo sociológico, antropológico e histórico. Los mensajes y las insinuaciones se hacen palpables y ellas pretenden, sin lugar a dudas, de inmiscuirse en ese nuevo mundo en el cual presagian otras narraciones, otras verdades, otros gustos, otros planteamientos respecto al comportamiento humano. Ellas, entonces, pueden llegar a conocer cómo eran otros tiempos, cómo lo son ahora y compararlos. Necesariamente, las luchas de las mujeres, en la actualidad, tienen como base el ver el mundo desde una pantalla; esa influencia marcó en las mujeres a inicios del siglo XX cuando en las pantallas se reflejaban bajo otra perspectiva y horizonte.

Cuando una mujer queda marcada por una película o novela, lo expresa con los nombres que da a sus hijos e hijas; les compara con los protagonistas, ya sea con el bueno o el malo; si es película, está atenta a volverla a ver, o, en su defecto, compra la cinta en dvd y la mira tantas veces quiera o pueda. Y qué decir de los temas musicales, los convierte en suyos y los murmulla o los cante permanentemente. Es así como cintas como El Rey León, Titanic, La Pasión de Cristo, la sombra del amor, el secreto, la vida es bella, camino a la felicidad, rosario tijeras, love history, así es la vida, los años maravillosos, cicatrices, la sociedad de los poetas muertos, vida confusa, la ley del monte, etc., se quedan en la retina y en el alma de las mujeres. Estas les llevan un mensaje y lo comparten con sus hijos e hijas, con sus vecinas y con su pareja.

Sin lugar a dudas, el cine es un medio para aprender, como desde el principio de su aparición, y ante lo cual expresaron:

“me enseñó a ver cómo es la realidad del amor cuando uno se enamora”

“enseña para la vida, para aprender a vivir; a no dejarse vencer por las dificultades”

“conozco otro tipo de persona y de mundos. Es bello conocer de otras cosas, saber que eso existe, y que a uno puede ocurrirle”

Contrasta todo esto con la ausencia de lectura de periódicos, revistas, folletos, etc., ya que por diferentes aspectos, entre los cuales se cuentan los económicos, la dificultad de disponer de tiempo para sentarse a leer, no acceso a estos medios, etc.; un 50% lo hacen en forma ocasional; tienen un acceso mayor a la lectura, un 25%; y un 25: nunca.

### **11.13 EL ESPEJO EN LA COTIDIANIDAD.**

La mujer de hoy ya no es un ser únicamente para la casa. Su mundo va más allá de asear y barrer su andén, va más allá de esperar a que sus hijos se vayan a estudiar y de que su marido se vaya a trabajar para salir a charlar con alguna vecina; no, definitivamente, ese espejo traspasa fronteras y aconteceres de su cotidianidad familiar y personal como miembro de una familia. Ahora tiene otras opciones dentro de su hogar y en el contexto social, por ejemplo, el baile, el cual se constituye como parte de su realidad y de su modo de vida.

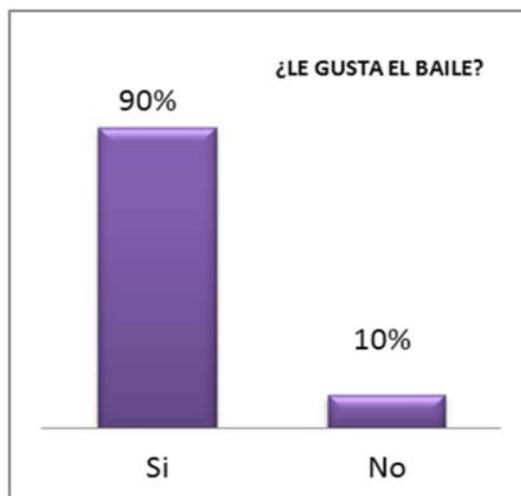
Los tiempos han cambiado y con ello, las personas cambian. Las mujeres se convierten en madres y esposas, compañeras y amigas, vecinas y confidentes, y eso no significa que dejen de ser personas que gustan y que disfruten del acontecer social y popular. Ellas asisten a fiestas y a sitios en donde puedan bailar porque ese espejo femenino es difícil de separar de sus vidas y de su realidad. Y, en realidad, ellas, con su presencia y alegría, han cambiado la visión y la percepción de un nuevo disfrute: esa compañía femenina aflora entre las risas y las alegrías que sólo ellas pueden entregar o proporcionar. Las invitaciones a toda clase de fiestas que se les hacen son porque se han convertido en vitales para amenizar cualquier reunión.

La mujer, sin importar su edad, quiere vivir a plenitud a su realidad, por ello, el baile se constituye en la mejor manera de manifestarse consigo mismo, e igualmente, hacer expresiones de su alegría y de su sensibilidad por la vida. Ahora, ellas expresan en su cuerpo y con su cuerpo sus gustos y deseos. Atrás quedaron aquellos tiempos que las limitaban y las abordaban bajo el escudo de los hombres. Ellas ahora son testigos del acontecer de la vida pero siendo protagonistas de sus propias decisiones y sentires. Ellas siempre están construyendo su universo y su modo de vida, claro está, teniendo siempre en cuenta a su familia y, en especial, a sus hijos e hijas. Pero, a pesar de todo, se encuentran aún limitadas por el contexto, y por ese mundo en donde el hombre aún mantiene una margen de autoridad.

Las mujeres, y en general todo ser humano, construyen lugares y hacen de sus espacios unos territorios apropiados y dignos a su naturaleza geográfica y humana, y se sienten identificaos en ello. Entonces, el mundo moderno plantea e impone nuevos lugares como bares y discotecas, fuentes de soda, etc. Hasta hace unos años, las mujeres se encontraban o estaban excluidas de estos sitios. Las desilusiones se entremezclaban con las alegrías por igual, los dolores y las dichas se destinaban a padecerlas o a gozarlas dentro de casa. Ahora, en efecto, la mujer ya no es solamente para la casa. Dispone de una sensibilidad emocional que le facilita la comunicación: va a discotecas, a fuentes de soda, acepta invitaciones, y está atenta a las circunstancias de la vida y de su cotidianidad. Esto les permite adquirir otra manera de sentir y percibir su vida, ya como madre o como compañera.

Pero, ellas confiesan, después de todo, que se divierten y les gusta hacerlo desde el baile, un 90% confiesan gustarle, porque el baile es parte de esa coquetería y manifestación femenina hacia el mundo externo.

**Gráfico N° 24**



Y de entre quienes gusta el baile, un 72%, lo hacen más continuamente porque aprovechan las ocasiones tales como las fiestas patronales, las fiestas que se hacen en el barrio, en fiestas de la institución educativa, en carnavales, o en alguna circunstancia especial; pero, ellas en el fondo de sus almas esperan que su pareja, compañero o novio o enamorado, les invite, y cuando esto acontece, ellas aceptan. Un 28% bailan ocasionalmente, obviamente en este punto se encuentran mayormente las solteras, las separadas, y aquellas que han llegado a gozar de una decisión personal ante su pareja.

**Grafico N° 25**



Este hacer y esta expresión de sentir, desde el baile, les gusta y aprovechan la oportunidad para hacerlo, es así como ante esta situación, manifestaron:

“desde niña me ha gustado el baile; es algo que permite manifestar y expresar la coquetería, de divertirse, de pasar feliz, de pasarla bien...”

“me gusta que mis hijos o mi esposos me o invite a las fiestas de familia; la paso feliz”

“cuando hay fiestas en el barrio, donde una amiga, no me hago rogar. Me gusta bailar”

De la misma manera, les gusta pasear, salir a visitar a su familia y a sus amigas y amigos. El mundo de ellas es tan amplio y tan complejo que las paredes de su casa no son cárcel ni encierro. Su paz y su felicidad, lo entienden, está también fuera de casa. Eso las distrae y las enriquece. Además, les gusta salir de pase con sus hijos y esposo o compañero, porque esta ciudad tiene muchos lugares para visitar y conocer, para departir con los miembros de su familia, o simplemente, ir donde una vecina o la abuela, por ejemplo, es un buen pretexto.

Mas, en ellas, cualquier lugar es apropiado para la vida de familia pues son capaces de hacer del lugar un sitio destinado al progreso y al entendimiento, maneras para vivir en paz; disfrutan de los servicios a que tengan oportunidad con normalidad; frecuentan tiendas y almacenes que les surten lo necesario; ellas saben que, después de todo, muy cerca del centro, de la capital, adonde pueden salir de paseo o de compras, de visita o de cumplir un deseo en su interior del alma. Afortunadamente, dicen, sus tierras son acogedoras y les ofrecen algún lugar para salir, además, son fértiles y les proporcionan muchos productos; hay oportunidad que ellas trabajen en actividades de campo o en labores domésticas; sus compañeros y/o esposos trabajan cerca de sus casas; y ellas y ellos pueden llegar a

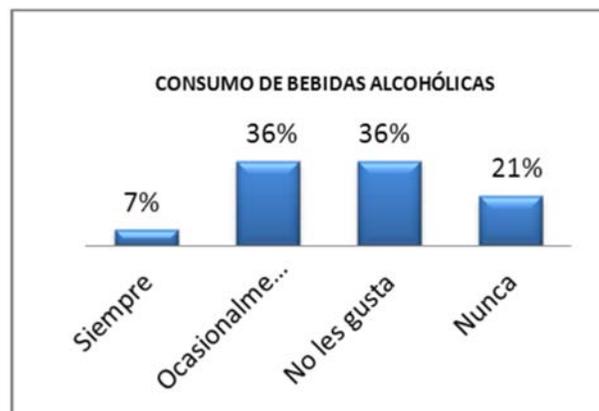
sus casas a compartir la abundancia o la tristeza por igual, pero dentro de un territorio o de una casa.

Sin importar sus gustos, aficiones y pasatiempos, ellas tienen muy presente su papel como madres de familia de unos hijos en etapa de estudio escolar; entonces, si hay que sacrificar un momento de esparcimiento, lo hacen sin pensarlo dos veces. Para ellas es una prioridad el rendimiento escolar de sus niños, y aseguran que se sienten felices compartiendo las actividades escolares porque no sólo están atentas a las tareas sino que, de alguna manera aprenden y entienden muchas cosas que por su compromiso joven o por falta de oportunidad no pudieron continuar con sus estudios.

Respecto al consumo de licor, las mujeres de barrio contestaron que un 36% lo hacen ocasionalmente; un 7%, lo hacen siempre; un 36% no les gusta; un 21%, nunca. Esto significa que estas mujeres son seres humanos en las condiciones normales. O sea, que sienten, que desean, que se desahoguen, que busquen momentos de esparcimiento y de satisfacción. El licor, pues, siempre será una oportunidad para celebrar o para acompañar en una fiesta o encuentro familiar. De todas maneras, el 43% (las mujeres de siempre y ocasionalmente), se sienten y se incluyen, de alguna manera, en las actividades barriales y/o familiares dentro de ese margen de la posibilidad de sentirse de una manera alegre o más animada.

Aquellas que no consumen licor, un 57%, ya sea porque no les gusta o nunca, no necesitan de este líquido para sentirse bien, ni estar alegre. Ellas poseen un estado de alegría y de animosidad, y así se sienten bien. Algunas de ellas, no gustan del licor por antecedentes familiares, en donde su padre o un miembro de la familia consumía, y ello significaba problemas.

**Grafico N° 26**



“No necesito de licor para estar feliz y sentirme bien. Mi familia y mis hijos deben aprender a no consumir licor; a veces, ocasiona mucho daño en la familia y en las relaciones familiares”

“Bueno, el licor siempre es necesario. Me gusta y bebo hasta donde me haga sentir bien. Después ya no consumo”

“Mi esposo siempre ha consumido licor. Qué problemas hemos tenido, por eso no me gusta consumir ni que mis hijos aprendan a beber”.

#### **11.14 LA CASA Y LA FAMILIA.**

La familia es una unidad fuerte esencial para la vida social por su influencia y su repercusión. En ella se refleja todo un acontecer que incidirá en la edad de la infancia, la adolescente y adulta, estas dos últimas etapas que se estimulan fuera la casa.

La familia es el grupo humano más importante en la vida del hombre, la institución más estable de la historia de la humanidad. El hombre vive en familia, aquella a la que nace, y, posteriormente, lo que él mismo crea. Es innegable que, cada hombre o mujer, al unirse como pareja, aportan a la familia recién creada su manera de pensar, sus valores y actitudes, transmiten luego a sus hijos los modos de actuar con sus objetos, formas de relación con las personas, normas de comportamiento social que reflejan en mucho de lo que ellos mismos en su temprana niñez y durante toda su vida, aprendieron e hicieron suyos en su respectiva familia, para así crear un ciclo que vuelve a repetirse<sup>52</sup>.

En casa se desenlaza el preámbulo e implicación de la vida social, desde ella se manejan unos roles y una multiplicidad de vida que involucra una serie de actividades y de trabajos. El género y la vida en casa implica una división de trabajo, de allí la importancia para que la mujer ya no sea destinada únicamente para asuntos y actividades domésticas; a ella debe orientársele a labores de responsabilidad, que le proporcione una autoestima válida y oportuna; que la experiencia de saber conocer las labores de hogar y/o domésticas no sean las únicas y las finales para ellas, claro está, en especial, en la formación y educación de las hijas. La orientación hacia un modo y una manera de vida es prioritario en los niños y en las niñas; y teniendo en cuenta que la autoridad abusiva del padre, en complacencia con la madre, afecte los roles de los niños y de las niñas, y que, después de todo, termine minando el sentir y el ser de los hijos.

---

<sup>52</sup> www.icbf.gov.co. La familia en el proceso educativo. p. 3.

La Socióloga Nancy Wessel<sup>53</sup> hace una aclaración socio-antropológica referente a la diferencia entre familia y hogar. Dice que, a pesar de ser sinónimas en el entender general, familia hace referencia a esa visión y percepción occidental en donde se da lo bi-parental y en un encuentro nuclear. Además, dice, culturalmente la palabra involucra a personas que no viven próximos, o sea, jurídica y socialmente lo que se define como parentesco, que involucra a miembros dentro de la consanguinidad y afinidad; por su parte, hogar es una palabra que reside en la unidad residencial, a aquellos que viven dentro de una casa y sólo se incluye a quienes comparten dicho techo, y tampoco se contabiliza a personas que se encuentren fuera de ella; y agrega, que si existe una o varias personas que compartan vida común, éstas forman parte del hogar. Su característica es la dependencia afectiva y económica de sus miembros, los cuales deben tener vida en común.

Los aspectos familiares, a partir y desde la pareja que se elija, hacen parte de todo ese desenlace que una mujer va a tener en el lapso de sus vidas. Un esposo o compañero, de por sí, va a determinar y a decidir las vidas de muchas mujeres. Una buena elección les va a permitir una estabilidad personal y familiar, de allí que, algunas de ellas al equivocarse, en el transcurso del tiempo se separan.

Indudablemente, la familia y, por supuesto, la mujer, entre los papales más importantes se constituye dentro de la familia “con otros agentes es la función de socialización. Mediante dicho proceso, el núcleo familiar inculca y educa, en general, a sus descendientes en la forma de vida que demanda el complejo contexto en que se encuentra inmersa. Esta función la realiza, sobre todo, la institución familiar durante aquellas primeras etapas del proceso vital de los individuos que se consideran cruciales en el desarrollo de la personalidad e identidad social. Se puede afirmar que la función socializadora de la familia no es actualmente tan importante y suficiente, intensa y extensivamente, como lo ha sido en otros períodos históricos; dada la competencia que supone la irrupción, en el ámbito doméstico-privado, de poderosos instrumentos de socialización.

Sin embargo, esta institución sigue cumpliendo el papel socializador pues produce y reproduce, mediante las normas, valores, actitudes y estereotipos que reporta e inculca, sujetos sociales ultra- adaptados a su contexto social”.<sup>54</sup>

Entre las mujeres que viven con su pareja se obtuvo lo siguiente: de 1 a 5 años: un 15%; de 6 a 10 años: un 15%; de 10 a 14 años: un 50%; y más de quince años: un 20%. Es una muestra de la estabilidad familiar que estas mujeres buscan, tanto para sus vidas como para sus hogares. Un 60% se constituyen en familia nucleada, y el 36% se constituyen en familia extensas, en donde, por supuesto ya no sólo ingresan a ella otros familiares, sean hijos o nietos, sino también padres o madres, e inclusive,

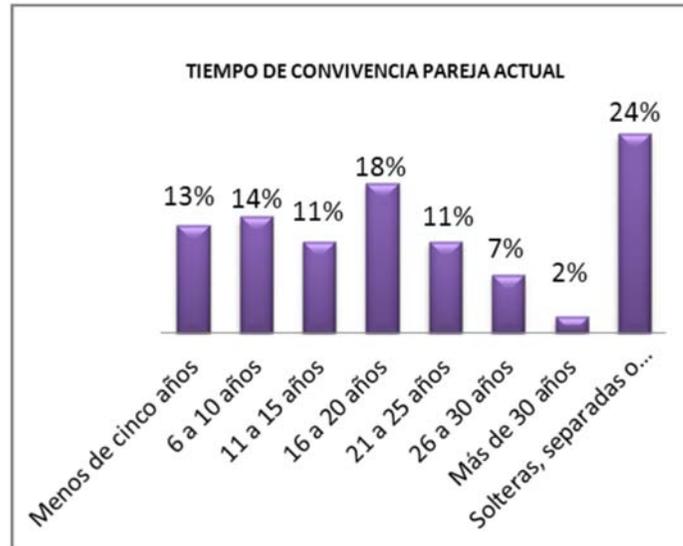
---

<sup>53</sup> WESSEL, Nancy. *Mujer y Familia en la Costa Nariñense: idolología, trabajo y poder familiar*. Editorial Universidad de Nariño. Pasto. 1997. p. 11.

<sup>54</sup> Op.cit. WWW.Sociología de la Familia. RODRIGUEZ. p. 4.

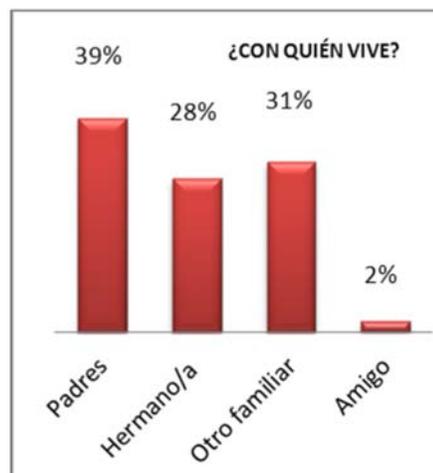
en un 4%, amigos o amigas de alguno de los padres. Pero, en definitiva, la mujer de hoy en día ha conquistado otra percepción de sí misma y de familia, por ello sale a trabajar y a buscar opciones en algún lugar y colaborar con el ingreso familiar; sin que ello signifique dejar o abandonar a sus hijos e hijas, mucho menos dejar de colaborar con las tareas escolares de sus hijos.

**Grafico N° 27**



De otra manera, las mujeres de barrio cohabitan con alguien más en sus casas, ya sean padres, un 39%, ya sean los suyos o los de su esposo o compañero; un 29%, con un hermano o hermano; otro familiar, un 31%; y un 2%, con alguien ajeno a la familia, pero que cohabita en de manera permanente en la casa.

**Grafico N° 28**



### 11.15 FAMILIA, MUJER Y RECREACIÓN.

La ciudad de Pasto cuenta con parques y centros deportivos; así mismo con lugares aledaños que permiten el encuentro y el disfrute familiar. A los niños y a las niñas les gusta y practicar el básquetbol y el fútbol; para los padres de familia que dispongan de tiempo y de ánimo, unos potreros cercanos para la práctica de un juego o para reunirse con amigos ver el juego o a charlar.

A las mujeres les fascina compartir su tiempo con sus hijos, especialmente cuando tienen una corta edad, por ello siempre salen tomados de las manos y con mucho cuidado a los parques y centros de recreación que se encuentran cerca al barrio. Disfrutan de la felicidad de sus hijos cuando montan bicicleta o cuando se divierten con cualquier otra clase de juego. Igualmente, aprovechan el centro de Pasto para visitar lugares nuevos en compañía de sus hijos e hijas. Mas, cuando ésto no es posible, se disfruta de la lectura, ya sea por la ayuda de las tareas de sus hijos o cuando, por alguna circunstancia les llega algo para leer, y, claro está, ello significa que luego deban arreglar los uniformes y elementos necesarios para el día siguiente en la escuela.

Las mujeres investigadas afirmaron que, de todos modos, siempre aprovechan los momentos y la cotidianidad, el disfrute y goce, de cualquier ocasión para estar en continuo contacto y relación con sus hijos y, por supuesto, con su esposo o compañero, y que ello es el fruto del aprovechamiento de algunos programas que ven en la televisión, que oyen en la radio, o que les dicen en charlas en la escuela, respecto al buen trato y a los sentimiento de afectividad dentro de la vida de hogar. Permanentemente, sienten la necesidad de estar cerca de sus hijos y asistirles

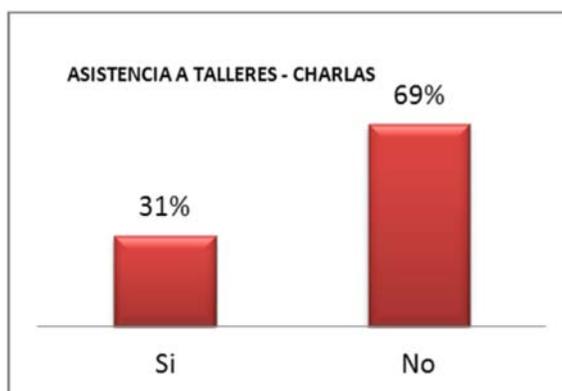
Las mujeres que gustan leer, 75%, a pesar que es difícil el acceso a libros o periódicos porque ello implica gastos y gastar dinero extra que hace falta en casa.

**Grafico N° 29**



De la misma manera, un 31% participan con mayor presencia de los actos que se les cita para talleres y charlas, porque ven en ellos una opción de enriquecerse y crecer como madres, mujeres, esposas y personas útiles en casa y en el barrio. Sienten la necesidad, por ello, de reforzar vínculos afectivos y de familiaridad, de estar con sus hijos cuando éstos son niños y por ser esta la edad en la cual más las necesitan; por supuesto, estas salidas y/o paseos, llegan a constituirse en parte de la actividad.

**Grafico N° 30**



### **11.16 LAS MUJERES Y LA ACTIVIDAD EN LA ESCUELA.**

Si en la casa se inicia la vida afectiva y de cariño, la escuela, en cierta medida, es la prolongación de la vida hogareña por un lapso de tiempo, por ello, está en la obligación de manifestarse y de crear una sensibilidad hacia esa búsqueda. Ese es un trabajo de los docentes, de los padres como miembros de una comunidad educativa, y, con toda seguridad, de los niños y niñas en su mundo inmerso en las aulas y en el patio de juegos.

Los aspectos familiares deben encaminarse como elementos que incorporen en el ambiente cultural y educativo, al afecto y a los sentimientos de grupo y de amistad. La ruptura tradicional de ese ambiente que distancia a los docentes de sus alumnos, y, por ende, de los padres y miembros de las Junta, deben desaparecer para cambiarse e implementarse medios comunicativos que logren la unidad escolar. La violencia a que los niños y niñas se encuentran expuestos en la sociedad, e inclusive, en el hogar, debe ser cambiado desde ese espejo femenino a partir del acompañamiento en el hogar y de la familiaridad en la escuela.

Las mujeres contestaron, en un 65%, están al tanto o ayudan a sus hijos e hijas a realizar las actividades escolares en casa, y que su rendimiento, en algunos casos, no será tan bueno como el de aquellos que no reciben el apoyo materno. En cambio,

aquellas que no colaboran con sus hijos en las tareas escolares, un 35%, algunas de ellas no pueden cumplir con esta actividad debido a que, primero, laboran todo el día o llevan a cabo unas tareas que les impide estar; segundo, son abuelas y no pueden ayudarles. Pero, de todos modos, las madres sienten gusto y emoción en ver a sus hijos e hijas hacer las tareas y, por supuesto, colaborarles. Pero, después de todo, a las mujeres de barrio les gusta estar con sus hijos e hijas haciendo las tareas y los trabajos de la escuela, mientras que a se les dificulta esta ayuda puesto que ellas requieren de su fuerza y capacidad para otras actividades que les permita un ingreso económico familiar.

**Grafico N° 31**



De igual manera, preguntadas si las tareas que les dejan a sus hijos en la escuela son apropiadas y/o exageradas, un 72%, consideran que son necesarias y oportunas para que refuercen desde el ejercicio y la lectura lo enseñado por parte de sus docentes en las aulas; y, por su parte, un grupo pequeño, un 25%, manifestaron que consideran que son exageradas las tareas, ya sea por el tiempo que se requiere para hacerlas o por no tienen los suficientes elementos para asesorarse; por ello, muchas veces se ven en la necesidad de ir a Internet para consultar o para complementar la tarea: Ello representa dinero para pagar una hora por el servicio, pero a pesar del gasto ellas se sienten contestas viendo que sus hijos hagan las tareas y se sientan comprometidos con sus actividades escolares. De igual manera, otros niños o niñas deben ir a una biblioteca, o a solicitar un libro a un compañero o profesor para poder cumplir sus tareas.

Constituirse en parte de la vida escolar, les gusta y les permite relacionarse, tener contacto con profesores y conocidas, con vecina y personas cercanas, a las cuales se las encuentra en la escuela u camino a ella, por ello manifestaron que::

“ir a la escuela me permite relacionarme con profesores y encontrarme con mis amigas y vecinas; además, enterarme cómo van mis hijos en los estudios”

“hay buenos profesores que a uno le atienden bien; ellos, en su mayoría tratan bien a los niños”

“en verdad, eso de ayudar a los hijos nos beneficia. Poco a poco aprendemos algo que hemos olvidado, o que es nuevo en la educación”

Por supuesto, ellas contestaron que aprenden muchas cosas cuando ayudan a sus hijos, y que aunque no retienen tanto como sus hijos, ellas son capaces de aprender y conocer muchas cosas cuando colaboran y ayudan en las tareas escolares. Por eso, les gusta y están atentas a que sus hijos sean cumplidos en sus deberes escolares. Las madres son quienes más comparten la costumbre de estar con los hijos e hijas en la realización de las actividades escolares, tal vez por todo ese bagaje genético y de amor las lleva a ser más cercana en la relación diaria.

“A diferencia de los hombres, las mujeres no pueden ser personas buenas si ellas no son buenas madres, el desempeño de la maternidad es central para su definición social. De esta manera, mientras la paternidad es esencial para ambos sexos, las exigencias de esos roles son muy diferentes para las mujeres y para los hombres”.<sup>55</sup>

“Por supuesto, este compromiso ha recaído en la madre porque desde ese horizonte se busca y se pretende que el proceso educativo se complemente en casa; además, que los niños y niñas asuman la responsabilidad frente a sus tareas y actividades escolares como parte activa del proceso formativo y educativo”<sup>56</sup>. Entonces, la orientación de la madre se constituye en una experiencia afectiva y de reconocimiento social y personal, lo cual pretende atender una serie de necesidades en la escuela, en el hogar, y, por supuesto, en la comunidad. De la misma manera, en el trabajo en grupo en el sentido de complementarse y hacer de la educación una actividad responsable y activa.

Pero, y cómo se podría lograr esto de manera significativa y progresiva? Los profesores, con el apoyo de los padres de familia y en trabajo coordinado, deben permitir el re-conocimiento de la posibilidad humana, haciéndoles sentir, a niños y a niñas, como sujetos y personas; creando un ambiente en donde la ternura y el respeto permitan el acercamiento; llevar a cabo talleres, especialmente, con las madres, y comprometer a los padres en donde se contribuya a la armonía en el hogar, a la participación social y comunitaria; a las mujeres comprometerlas como parte vital de los procesos educativos de sus hijos e hijas, y que, gracias a su reflexión, permita el crecimiento de su autoestima y el de sus hijos e hijas; generar momentos para el afianzamiento afectivo y la resolución de problemas y de conflictos

---

<sup>55</sup> Op.cit. WESSEL. p. 86

<sup>56</sup> COLBERT DE ARBOLEDA, Vicky y MOGOLLÓN JAIMES, Oscar. Hacia la Escuela Nueva. Ministerio de Educación Nacional. Empresa Editorial de la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 1984. p.149.

a partir de la comunicación; valorar los actos y los pensamiento de los niños y de las niñas.

No hay duda de que la educación, como un fenómeno eminentemente social, se constituye en una herramienta importante y fundamental en la solución de estos conflictos (agresividad, violencia intrafamiliar, maltrato infantil, abuso infantil, impulsos destructores de la integración familiar y escolar). Pero la educación no hace desaparecer de ninguna manera los instintos, sino contribuye a modelar las manifestaciones de agresividad... El niño o adulto que viven y se desarrollan en medio de un clima hostil y violento, tendrán que ser violentos para adaptarse y superar esas condiciones”.<sup>57</sup>

Hasta hace unas décadas, la mujer participaba en forma mínima de las actividades escolares pues las decisiones las asumían los profesores y los padres de familia; en la actualidad, ellas se encuentran muy comprometidas con todas las actividades escolares, y, además, son ellas quienes frecuentan a las reuniones y a las citas para reuniones que organiza la Institución.

La escuela es, indudablemente, parte de la cotidianidad de las mujeres; allí hacen y tienen amigas, confidentes y relaciones que les permiten el desenlace comunicativo. A la vez, la escuela es atractiva no sólo para los niños y niñas sino también para las madres pues en ellas encuentran, además de un descanso una serie de actividades diferentes a las de su hogar y/o de trabajo; en ello se relacionan con otra gente, comparten una amena charla, etc. La sensación de tranquilidad y de afecto permite el crecimiento Institucional. La escuela y su asistencia a ella tienen contenidos humanos y comunicativos, y en ella encuentra una identidad que compromete su papel como colaboradora y facilitadora en las tareas y en el desempeño de las tareas escolares de sus hijos e hijas. Esta tareas Institucionales, desde la participación de la mujer, permiten la buena marcha de la organización educativa, lo cual significa que se educa y se forma hacia el ejercicio de la democracia, siendo importante que se les forme en la responsabilidad escolar y la vida democrática, que conozcan la organización del gobierno, y la necesaria y oportuna participación en los procesos democráticos de la región. Y por supuesto, en esta participación democrática en la escuela hacen parte las madres de familia en todos los asuntos académicos, en los cuales benefician a la institución escolar.

“El gobierno escolar es un sistema que facilita la participación activa de los alumnos en el manejo de diversas actividades de la escuela como la disciplina, el

---

<sup>57</sup> Op.cit. CERDA., p.252.

mantenimiento del local, la organización de las áreas de trabajo y fuera del aula y los actos culturales y religiosos que se llevan a cabo en el transcurso del año lectivo”.<sup>58</sup>

Tanto las madres de familia que hacen parte de alguna junta o comité como los alumnos, se hacen partícipes de las actividades escolares, ya sea liderando o colaborando en las responsabilidades de la institución escolar, que con el paso de los ciclos escolares permitirán obtener unos logros que mejorarán la convivencia y el rendimiento escolar de sus hijos e hijas; y, claro está, creando confianza y fortaleciendo relaciones con los docentes. Toda esta serie de procesos formativos y educativos en la escuela, permiten que niños y niñas se desarrollen integralmente, lo que, necesariamente, permite que desde el aprendizaje se motiven y se esfuercen, primero, con la ayuda de sus profesores; y, segundo, con la colaboración de los padres de familia -siendo importante el papel de las madres en dicho desenlace en el seno del hogar- que imprimen el sentido de aprender para la vida y para constituirse en parte esencial de la comunidad.

“De otro lado, la medida conlleva a que el padre de familia busque más allá de las notas, información sobre los avances, aptitudes, logros y dificultades de su hijo, al igual que sobre el desempeño de los maestros y la organización de la escuela; pero también que adquiera un compromiso y responsabilidad en la educación de sus hijos”.<sup>59</sup>

De este modo, la educación en la escuela y, por supuesto, la cultura son, en esencia, socializadoras, de allí que los seres humanos deban consolidarse y reforzarse en los elementos asociativos y comunicativos para que los pueblos se reconozcan y se identifiquen con su proyecto de vida social. Pero, en Colombia la escuela está divorciada de la realidad social, siendo necesario un esfuerzo, primero, por parte de cada del gobierno nacional mediante políticas públicas para que redunde en beneficios y garantías educativas; segundo, a partir del compromiso de la Institución Escolar y, por supuesto, de sus docentes, para que la educación impartida genere y desarrolle el espíritu de convivencia; tercero, el verdadero compromiso de los padres de familia, en especial de las madres, para que conjuntamente se plasmen metas comunes impulsadas desde el seno familiar, y, de este modo, el crecimiento espiritual de los infantes permitan consolidar una acción popular para la autogestión y el reconocimiento de los pueblos, en donde lo axiológica sea modelo de vida y de sentir colectivo. Afianzar la identidad de las generaciones menores de quince años permite, entre otras cosas, forjar una patria más humana y activa. Entonces, por supuesto, todos los aportes desde la escuela y docentes, desde el hogar, en especial de la madre, y, en con junto con las políticas educativas; y, con firmeza, desde las políticas públicas, se requieren para crear un compromiso educativo y formativo, necesarios e indispensables para el reforzamiento de lo comunitario y de lo social.

---

<sup>58</sup> Op.cit. COLBERT. p. 77.

<sup>59</sup> Ibíd. p. 18.

## 11.17 LAS MUJERES EN SU ACTIVIDAD BARRIAL.

La sensibilización y el sentirse parte activa y protagonista en las actividades sociales, en especial, las barriales, las mujeres del barrio San Vicente se sienten comprometidas con las tareas y actividades que requiera su barrio y su comunidad. Esto es una manifestación de su identidad y de su sentir, no solamente en el entorno familiar sino también con el contexto de barrio. Saber hacer y saber construir genera desarrollo local, importante para el desarrollo regional, ya que ello permite transformar una realidad y a un grupo humano. El arreglar y modificar el entorno natural y cultural generan espacios y momentos de avance espiritual.

El aprovechamiento del lugar geográfico y humano permite plantear un ambiente adecuado y oportuno a las necesidades y exigencias. La mano femenina permite los lugares propicios, atractivos, sugestivos, llamativos, tales como jardines, lugares verdes, parques, corredores, etc., pues su ingenio y percepción femenina son parte de la práctica social; desde ello se conjuga y convergen los grupos humanos, en especial, los niños y las niñas. Indudablemente, son ellas, en el lugar que se encuentren y/o que les permitan, quienes dan un toque de gracia y de atracción al medio. Las plantas que adornan la entrada de la casa, las flores que permanecen dando vida y afecto en la sala; la vela que permanece encendida frente al santo de devoción, etc., toda esa dimensión femenina hace que la casa sea acogedora y llamativa para sus miembros.

La ética ambiental y humana tiene toque femenino. Ella como parte activa de la fertilidad entiende sabiamente la participación y transformación requerida. El mundo y la sociedad son multiétnicos y pluriétnicas, desde esa direccionalidad, la mujer es el punto de encuentro y de discernimiento, para enaltecer la convivencia pacífica y la recreativa. Las mujeres, con toda certeza, son las depositarias del re-encuentro y del re-enamoramiento familiar; con ese sentido afectivo y sentimental, todo lo que llegue a ellas puede ser trastocado y mejorado... en su incesante búsqueda, intenta alcanzar metas; entonces observa, explora, toca, investiga, se comunica y crea, desespera, se emociona, en fin, aprende en cada instante en que trasciende las barreras de su incógnita, personal y social. Multiplica sus posibilidades abordando el objeto, haciendo parte de su integridad, para señalar, en su afán de cambio, nuevas formas. Procura entonces, en su medio natural, un espacio para desarrollar su inquietud, en el cual podrá esparcir la semilla, simiente de una nueva vida.<sup>60</sup>

---

<sup>60</sup> DUQUE, Carlos Germán. El Acto de Construir Ecología del Alma para un Currículo Divergente. En: Memorias Encuentro Nacional de Innovaciones Pedagógicas. Por una Escuela

El acto de re-construir siempre irá en beneficio general porque busca el equilibrio social y material y enaltece el encuentro barrial, en este caso, ya que se impulsan esos sentimientos personales desde la perspectiva de la inteligencia femenina. Aquí prima la observación, la elegancia, la imaginación, la capacidad creadora, el discernimiento y la sensibilidad, todo en busca de un mundo más acogedor y propicio. Las expresiones son las manifestaciones al posible acuerdo, al contacto de los mundos posibles. Pensar y repensar la identidad requiere de capacidad mental y espiritual. El trabajo comunal, por ello, es necesario para la comunicación. Integrar ideas y esfuerzos con la flexibilidad, enriquece a las oportunidades.

### Fotografía No.2



La mujer y su participación en actividades de barrio.

La imagen que entrega el barrio estimula el acto de convivir; el territorio, el barrio, la casa, son las manifestaciones del afecto y de la ternura, de la coherencia y la posibilidad, de la singularidad y la capacidad transformadora; en una sola palabra: de toda aquella ecología humana capaz de estimular la espiritualidad y la percepción. Ante este acontecimiento, quienes viven en el casco urbano, sus padres han adquirido o construido una casa digna, muchas de ellas en urbanizaciones; pero, de todas formas, gozan y disfrutan, por igual, de los lugares apropiados para la recreación como de la cercanía de centros comerciales muy acordes a la situación municipal.

El interés común es, de por sí, un proyecto. El acto de reedificar y de reconstruir es de mentalidad y espiritualidad con un fondo ambiental. Desde ello, hay que hacer realidad la alternatividad y la posibilidad, gracias a ello se llega a la reflexión general y a la aproximación del otro. Cada pedazo de barrio es un pedazo de alma; cada

acto en beneficio de su sector es un territorio para la paz; cada esfuerzo, desde el acontecer femenino, es una posibilidad de vida y de afecto; la integración de sus gentes es un acto de memoria y de historicidad; cada pensamiento es una constante fuerza por ser, por hacer y por estar. Todos pueden dar una mirada y una auto mirada a ese camino por trazar y por recorrer.

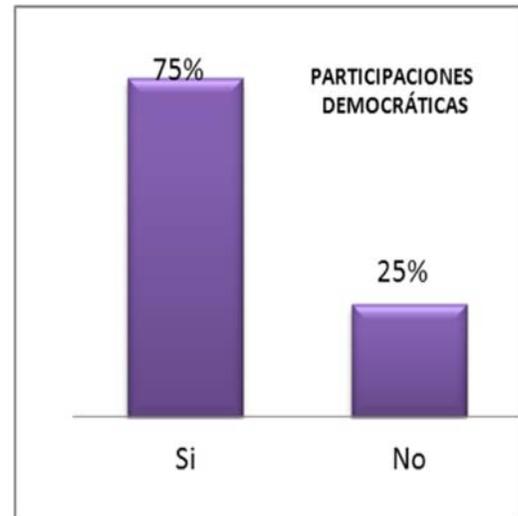
Estas mujeres son seres comprometidas con su barrio y su comunidad en un 65%, frente a un 35% que no participan de estas actividades debido a que no tienen tiempo, o su esposo no les permite trabajar en esas lides sociales y algunas no están enterradas. Ellas perciben y participan del trabajo de las Juntas de Acción comunal debido a que permanecen más de cerca en la vida barrial, y, es así, como califican que las Juntas si hacen un papel bueno y benéfico por el sector y por sus habitantes.

Las mujeres participan en la vida democrática, ya sean las barriales, de la institución educativa de sus hijos, o aquellas que tengan que ver con los asuntos de la democracia nacional y local. Ello le da una capacidad y una autoridad para calificar la gestión de su Alcalde: aceptable 30%, y un 70%, la califica como regular, calificación que se le ha dado a la administración a partir de su gestión comunitaria, por la atención a los niños y niñas en general, y por la disposición administrativa frente a las solicitudes de las necesidades del barrio, como lo son, por ejemplo, la seguridad, la recreación, cursos y talleres para mujeres, formación y preparación en algún arte.

**Grafico N° 32**



**Grafico N° 33**



Las mujeres tratadas en la investigación, afirman, que anhelan y desean que se les tenga en cuenta por parte de la administración municipal para que se resuelvan algunos problemas personales, familiares, y que las involucren más activamente en las diferentes actividades de su barrio. "Si la democracia es ante todo la defensa del

sujeto y si éste es el esfuerzo de la libertad por unir, razón e identidad, el fortalecimiento de la democracia va aparejada con el abandono del orgullo conquistador de una razón que quiere imponer su ley a la naturaleza y explorar sus riquezas”.<sup>61</sup>

### **11.18 PAPEL DE LA MADRE EN LA FORMACIÓN DE CIUDADANOS.**

A las mujeres,<sup>62</sup> la posibilidad de participar activamente en el proceso educativo de sus hijos y además se les posibilita, mediante reflexiones y talleres su reconocimiento y mejoramiento de la autoestima. Lo valioso de este vínculo afectivo entre madre-niño y niña fortalece las relaciones afectivos y de confianza entre ellos; por supuesto, que todo este crecimiento físico y espiritual se hace desde el plano de la autoridad, palabra que viene del latín augeo.

Desde la ciencia educativa, por ejemplo, que Johann Pestalozzi (1746-1827), intelectual y pedagogo Suizo, pero enmarcado en los procesos de la educación en Italia, planteó una educación para el ser humano desde edad temprana. “Hagamos hombres para que lleguen a ser ciudadanos”, ello significa que la educación debe proporcionarse desde el seno de la familia, debe ser activa, proactiva, personal y con reflejo social, e insustituible. La presencia y la capacidad de la madre y luego del docente en la escuela deben manifestarse en cada acto diario gracias a esa vocación maternal, familiar y educativa.

Cuando se trata de asimilar este proceso en la vida familiar y en el proceso educativo nacional,<sup>63</sup> el modelo de desarrollo y la política para la próxima generación de colombianos, deben ser aún más desafiantes: deben combatir el atraso educativo, el pesimismo, la violencia, y la pobreza, a la vez que promover los derechos humanos, la productividad económica, la estabilidad política, la mejor calidad de vida y acelerar la creatividad científica y tecnológica.

Los pueblos tienen una gran base social y política impartida desde la educación y, por supuesto, desde esa manifestación formativa y educativa en la vida de hogar, y, naturalmente, agregando el bagaje de la vida barrial, necesariamente, repercute en el crecimiento espiritual y humano de los niños y de las niñas. Ellos, con toda certeza, se constituyen, hacia el futuro, como el sostén político y productivo, con una esencia humana, ya que como seres sociales y políticos formarán parte de la actividad partidista o de convergencia. Por ello, no hay duda de que los procesos

---

<sup>61</sup> Op.cit. TOURAIN, Alain. ¿Qué es la democracia?, p. 210.

<sup>62</sup> BLANDON SCHILLER, Alberto. Encuentro Nacional de Innovaciones e Investigaciones Pedagógicas. La Innovación Educativa: Entre la Utopía y el Espejismo. Pasto. Colegio Chambú. Centro de Investigaciones para el Desarrollo Humano y Social “La Gotera”. Celebrada los días 7, 8, 9 de Mayo, 1997. Graficolor. p.168.

<sup>63</sup> Op.cit. Informe de los sabios. p. 35

educativos <sup>64</sup> hacen parte de ese fenómeno social e histórico de los pueblos ya que se constituyen en una herramienta importante y fundamental en la vida de barrio y en las reales soluciones a los conflictos. Los instintos, pues, son normales y naturales en la especie humana, de allí la importancia de la formación familiar y escolar, puesto que permite moldear las manifestaciones de la agresividad.

De todos modos, el papel de la mujer desde el seno del hogar, en la actividad escolar, y, por supuesto, en la actividad comunitaria, propicia y genera una sensibilidad, de allí es oportuno tener en cuenta que "...no se puede olvidar que la sensibilidad humana, cualquiera que sea el sentido de su orientación, es un rasgo que subyace y define al individuo, a la familia y a la sociedad en su conformación natural comunitaria. La afectividad familiar contribuye a mantener el equilibrio emocional de sus miembros y contribuye a la adaptación funcional de éstos a la sociedad.

El referente familiar suele funcionar más de lo que algunos acontecimientos, de signo contrario, parecen señalar. En este sentido, la aportación de V. Pareto sobre el tema de los sentimientos, su teoría sobre el grado importante de dependencia que presentan los fenómenos sociales en relación a los sentimientos, no se puede continuar marginando, sistemáticamente, pues supone una amputación en el análisis de lo social, sobre todo cuando se analizan aspectos de la vida social-comunitaria tan complejos como lo es el objeto de la Sociología de la familia.

Existe y se produce una interrelación, configuradora y condicionante, entre los factores materiales, socioculturales, psicológicos y sentimentales que, si bien históricamente adoptan unas u otras formas, hay que admitir como un hecho su permanencia constante.

Es posible que un tratamiento de lo social como el que se postula pueda permitir, en su oportunidad o adecuación, hacer más comprensibles y explicables asuntos tan humanos como pueden ser la angustia, la soledad y la fidelidad, entre otros".<sup>65</sup>

---

<sup>64</sup> Op.cit., CERDA.. p.262.

<sup>65</sup> Op.cit. www.Sociología de la Familia. RODRIGUEZ. p.5.

### Fotografías No. 3.



Presentación del trabajo a realizarse con las mujeres

### Fotografías No. 4



Diálogo por parte de investigador respecto al trabajo

### Fotografías No. 5.



Desarrollo del trabajo investigativo con las mujeres

## 12. CONCLUSIONES

El territorio y las relaciones barriales les ha permitido a las mujeres del Barrio San Vicente de la ciudad de Pasto crear y fortalecer unos lazos afectivos, comunicativos y de pertenencia para con su sector y con el desarrollo local.

Las mujeres poseen unos valores que los expresan, manifiestan y repercuten en su acontecer familiar, los cuales se expresan en el compromiso barrial, en la colaboración y en la ayuda de las actividades académicas de sus hijos e hijas.

Las mujeres dan un significado a su vida familiar, ya como madre, esposa y/o compañera, de allí el compromiso y la responsabilidad como persona y como habitante de barrio.

Las mujeres de barrio son la expresión de una vida familiar, de allí que tengan sus aspiraciones y busquen posibilidades de mejorar su calidad de vida.

Las mujeres, en su papel de madres, participan e intervienen en las actividades de la Institución con agrado y compromiso; ellas se sienten invitadas porque las directivas escolares las tienen en cuenta y las involucran en el desarrollo escolar.

Las madres de familia se sienten comprometidas con el buen rendimiento escolar de sus hijos e hijas, por ello, se constituyen en parte esenciales de la continuación de lo impartido en la escuela colaborándoles con las tareas, el aseo y el cumplimiento de los deberes escolares. Ellas, en definitiva, son responsables del éxito académico de sus hijos e hijas.

Las mujeres se sienten seres útiles y, por ende, son seres comprometidos en el acontecer diario, de allí que las actividades comunales y su participación es parte de la vida barrial.

Las mujeres, en su gran mayoría, disfrutan de las reuniones barriales porque ello les permite relacionarse y sentirse útiles en los procesos sociales.

Las mujeres que participan de las actividades de barrio aportan capacidad y voluntad en todas aquellas expresiones y actos necesarios para el crecimiento social.

Las mujeres se han constituido en líderes necesarias para el desarrollo del barrio porque se han involucrado en los procesos y actividades barriales.

### **13. RECOMENDACIONES**

Buscar una mayor sensibilización de la mujer en los aspectos de su género e importancia de su actividad en su quehacer comunal.

Prestar atención a las mujeres del barrio a partir de formación en aspectos de la tecnología, como eje de la necesidad laboral y de conocimiento, como parte esencial para la atención y ayuda escolar de sus hijos e hijas.

Promover actividades barriales para que las mujeres den muestra de sus capacidades y de su rol en beneficio comunal.

Seguir estimulando la vinculación de las mujeres, como madres de familia, en las actividades de la Institución escolar.

Aprovechar ese capital humano desde el género para seguir fortalecimiento la participación de la mujer en las diferentes actividades que cotidianamente participa o tiene acceso.

Mediante talleres, conversatorios, y diferentes actividades, se debe animar, desarrollar y fortalecer las relaciones de las mujeres del barrio San Vicente, ya que desde la capacitación obtendría un mejor desarrollo barrial.

Involucrarlas en una permanente participación barrial, requiriéndose para ello tenerlas en cuenta de las actividades municipales e institucionales.

Estimularles su papel protagónico y su participación en la vida barrial con orientaciones y acercamientos desde las políticas públicas.

Gestionar la vinculación de algunas mujeres en una entidad prestadora de salud.

Gestionar acciones administrativas para que las mujeres del barrio y las hijas mayores puedan asistir y gozar de cursos que les proporcione una actividad productiva.

Gestionar con la Administración Municipal aspectos básicos que originen desarrollo barrial y así adquirir garantías de vida, tal como lo es la seguridad.

Comprometer a la Administración Municipal y a Instituciones respectivas para una mayor atención y colaboración respecto a la importancia de la mujer y su vida barrial.

## BIBLIOGRAFÍA

AUMENTAN EMBARAZOS NO DESEADOS EN ADOLESCENTES. En: Diario del Sur. Pasto: (20, sept., 2005), p.

BLANDON SCHILLER, Alberto. Encuentro Nacional de Innovaciones e Investigaciones Pedagógicas. La Innovación Educativa: Entre la Utopía y el Espejismo. Pasto. Colegio Chambú. Centro de Investigaciones para el Desarrollo Humano y Social "La Gotera". 7,8,9 de Mayo, 1997. Graficolor.

BONILLA, Elsy. Mujer y familia en Colombia. Asociación Colombiana de Sociología. Departamento Nacional de Planeación. Unicef. Plaza y Janes. Bogotá. 1985.

BONILLA Elsy. Pasado y presente de las organizaciones femeninas en Colombia. 1985. p. (s.m.d)

CERDA G. Hugo. PROBLEMÁTICA DEL NIÑO COLOMBIANO. Universidad Santo Tomás. Centro de Enseñanza Desescolarizada. Bogotá. 1984.

COLBERT DE ARBOLEDA, Vicky y MOGOLLÓN JAIMES, Oscar. Hacia la Escuela Nueva. Ministerio de Educación Nacional. Empresa Editorial de la Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 1984.

DUQUE, Carlos Germán. El Acto de Construir Ecología del Alma para un Currículo Divergente. En: Memorias Encuentro Nacional de Innovaciones Pedagógicas. Por una Escuela Innovadora. Pasto. Colegio Chambú. Centro de Investigaciones para el Desarrollo Humano y Social "La Gotera". Pasto. 1997.

ENCUENTRO NACIONAL DE INNOVACIONES E INVESTIGACIONES PEDAGÓGICAS. Por una vida innovadora, una Escuela Extraordinaria. Memorias. Colegio Chambú. Centro de Investigaciones Para el Desarrollo Humano y Social "La Gotera". Pasto. Graficolor. Mayo de 1997.

GALLINO, Luciano. Diccionario Sociológico. Barcelona. Editores siglo XXI. 1995.

GAVIRIA, Nicolás. Filosofía e Historia de la Educación. Ministerio de Educación Nacional. Bogotá. Editorial Bedout. 1972.

GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia. Transformaciones y conflictos en la relación de los géneros, pareja y familia. En: Memorias del IV encuentro Nacional de Historiadores. Academia Nariñense de Historia. Pasto. Graficolor. 1997.

GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia. Modalidades Familiares de Fin de Siglo. En: Antropología, Región y Desarrollo. (s.m.d).

GUTIERREZ DE PINEDA, Virginia. Familia y Cultura en Colombia. Ed., Universidad de Antioquia. Medellín. 1975.

INFORME DE LOS SABIOS. En: Colombia: al Filo de la Oportunidad. Informe Conjunto. Misión, Ciencia, Educación y Desarrollo. Presidencia de la República. Consejería para la Modernización del Estado. Colciencias. Bogotá. 1994.

LAURÍN, Asunción. Las Mujeres Latinoamericanas. Perspectivas Históricas. Compilación. Fondo de Cultura Económica. México. 1985.

LOPEZ DUEÑAS, Luis Alberto. Tesis de grado para obtener el título como sociólogo. Universidad de Nariño. 2000.

MUÑOZ, Sonia. BARRIO E IDENTIDAD. Comunicación cotidiana entre las mujeres de un barrio popular. Felafacs. Federación Latinoamericana de Asociación de Facultades de Comunicación Social. México. Editorial Trillas. 1994.

MUJER, FAMILIA Y EDUCACIÓN EN COLOMBIA. Memorias del IV encuentro Nacional de Historiadores. Academia Nariñense de Historia. Pasto. Graficolor. 1997.

MUÑOZ MUÑOZ, Jairo. Antropología Cultural Colombiana. Ministerio de Educación Nacional. Unidad Universitaria del Sur de Bogotá. UNISUR. Bogotá. 1990.

PEREZ CH., María teresa. Relaciones Ilícitas la Gobernación de Popayán: Siglo XVIII. En: Mujer, familia y educación en Colombia. Memorias del IV encuentro Nacional de Historiadores. Academia Nariñense de La Historia. Pasto. 1977.

QUESADA G., María del Carmen. Sociología Módulo 2. Pontificia Universidad Javeriana. Programa Universidad Abierta. Publicaciones Universidad Javeriana. Bogotá. 1995.

SALAS DE LAGOS, Graciela y LAGOS HIDALGO, Edgar Armando. Familia y Escuela. Universidad Mariana. Facultad de Educación a Distancia. Pasto. 1995.

Revista del Centro de Altos Estudios Candande. SARMIENTO SANTANDER, Judith. Asesora Presidencial para la equidad de la mujer. Año 1, No. 1. Bogotá Diciembre 2006.

RITZER, George. TEORÍA SOCIOLOGICA CONTEMPORÁNEA. México. Impresora Publi-Mex, S.A. de C.V. 1996.

TOURAIN, Alain. ¿Podremos vivir juntos? Traducción Horacio Pons. Fondo de Cultura Económica. México. 1997.

TOURAIN, Alain. ¿Qué es la democracia? Fondo De Cultura Económica. México. 1995.

UN MUNDO MÁS JUSTO PARA LOS HIÑOS Y LAS NIÑAS. Fondo de las Naciones Unidas para la infancia. UNICEF. Oficina de Área Colombia y Venezuela. 2003.

WEBER, Max. Economía y Sociedad. México. Fondo de Cultura Económica, S.A. de C.V.

WESSEL, Nancy. Mujer y Familia en la Costa Nariñense: Ideología, trabajo y Poder Familiar. Pasto. Editorial Universitaria –UNED-. Universidad de Nariño. 1997.

<http://hdr.unpd.org>. Informe sobre Desarrollo Humano 2005.

[www.Parsons.org](http://www.Parsons.org) y roles.

[www.presidencia.gov](http://www.presidencia.gov).

[www.ManfredMaxNeef.org](http://www.ManfredMaxNeef.org).

[www.territorio.org](http://www.territorio.org).

[www.Antecedentes Históricos del concepto de Género.](http://www.AntecedentesHistoricos.org)

[www.Sociología Cultural.](http://www.SociologiaCultural.org)

[www.sociología de la familia.](http://www.sociologiafamilia.org) RODRIGUEZ Caamaño, Manuel y Fernando Universidad Complutense de Madrid.

# **ANEXOS**

## ANEXO No. 1

### ENCUESTA

UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA.

Trabajo de grado para obtener el título en Sociología.

CARACTERIZACIÓN SOCIOLÓGICA DE LA MUJER DEL BARRIO SAN VICENTE DE LA CIUDAD DE PASTO, TENIENDO EN CUENTA EL LIDERAZGO BARRIAL, SU PAPEL COMO MADRE Y COMO FORMADORA DE HIJOS, Y LA MANIFESTACIÓN DE SUS EXPECTATIVAS, EN EL LAPSO COMPRENDIDO ENTRE EL AÑO 1990 AL 2010.

Investigador:  
Luis Eduardo Burbano Villota.

La presente trabajo se lleva a cabo con el fin de hacer un estudio sociológico de la mujer de barrio y permitirá caracterizar a los mujeres del barrio San Vicente de la Ciudad de Pasto desde la importancia de género, su procedencia, su liderazgo, como madre de familia o como madre cabeza de hogar, su importancia barrial, sus expectativas, sus costumbres, sus preferencias y gustos. Le rogamos, por ello, responder con sinceridad para que la investigación se ajuste a los propósitos.

Sus respuestas, bajo todo criterio, serán respetadas y, además, confidenciales.

I. Datos Personales, vida barrial.

EDAD: \_\_\_\_

1. En qué lugar naciste \_\_\_\_\_
2. Si tu lugar de nacimiento es distinto a este municipio, desde hace cuántos años vive en este lugar: \_\_\_\_ años.
3. Por qué decidiste salir del lugar que habitabas antes de llegar al barrio San Vicente:  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

4. Crees en Dios: sí \_\_ no \_\_
5. Perteneces a una religión o grupo religioso: sí \_\_ no \_\_
6. Fumas: sí \_\_ no \_\_
7. Bebes licor: siempre \_\_ ocasionalmente \_\_ nunca \_\_ no me gusta \_\_
8. Eres: soltera \_\_ casada \_\_ separada \_\_ viuda \_\_ unión Libre \_\_
9. A qué edad fuiste madre por primera vez: \_\_\_\_ años

10. Utilizas un método de Planifican familiar: sí \_\_\_ no \_\_\_
11. Visitas al médico para cuidar tu vida sexual: sí \_\_\_ no \_\_\_
12. Tienes algún problema emocional y/o afectivo: sí \_\_\_ no \_\_\_
13. Cuántos hijos tienes \_\_\_
14. Cuántos hijos viven en tu hogar \_\_\_
15. Los hijos que viven fuera del hogar, reciben algún tipo de ayuda de tu parte:  
sí \_\_\_ no \_\_\_
16. Tienes nietos si \_\_\_ no \_\_\_
17. Qué te gusta o disgusta de tus hijos:
- 

18. Si tienes pareja, cuántos años vives con él \_\_\_
19. Que te gusta o disgusta de tu pareja: \_\_\_\_\_
- 

20. Te visita tu familia: sí \_\_\_ no \_\_\_
21. Visitas a tu familia: Sí \_\_\_ no \_\_\_
22. Tu desempeñas una actividad en beneficio del barrio: sí \_\_\_ no \_\_\_
23. Tu trabajo es permanente: Sí \_\_\_ no \_\_\_
24. Tu trabajo se lleva a cabo fuera del barrio: Sí \_\_\_ no \_\_\_
25. Si vives con tu pareja, él trabaja: sí \_\_\_ no \_\_\_ a veces \_\_\_ nunca \_\_\_
26. Quién más vive en tu hogar: padre \_\_\_ madre \_\_\_ hermano (a) \_\_\_ otro familiar \_\_\_  
amigo/amiga \_\_\_
27. Hiciste estudios: escolares \_\_\_ bachillerato \_\_\_ Universitarios \_\_\_  
ninguno \_\_\_ otro \_\_\_
- Cuál \_\_\_\_\_
28. Sabes leer y escribir: sí \_\_\_ no \_\_\_
29. Escribes cartas: sí \_\_\_ No \_\_\_
30. Escribes poemas Sí \_\_\_ no \_\_\_
31. Utilizas el teléfono, el celular: sí \_\_\_ no \_\_\_
32. Te gusta que te llamen: sí \_\_\_ no \_\_\_
33. Te gusta que te escriban: sí \_\_\_ no \_\_\_
34. Asistes a cursos y/o talleres (como por ejemplo: costura, lencería, culinaria, etc.):  
sí \_\_\_ no \_\_\_

## II. Hábitos y costumbres.

35. Tienes radio en tu casa y te gusta escucharla: sí \_\_\_ no \_\_\_
36. Tienes televisión: sí \_\_\_ no \_\_\_
37. La programación de la televisión colombiana es: buena \_\_\_ mala \_\_\_
38. Qué programas miras en Televisión: novelas \_\_\_ deportes \_\_\_ Noticieros \_\_\_  
programas  
culturales \_\_\_ Programas infantiles \_\_\_ programas femeninos \_\_\_ otro \_\_\_
- Cuál \_\_\_\_\_

39. Qué horario se te facilita y/o te gusta ver televisión: por la mañana\_\_ por la tarde \_\_ por la noche \_\_
40. Cuál es (son) el (los) programa (s) en televisión o en radio que más te gusta:\_\_\_\_\_
- 41.porqué:\_\_\_\_\_
42. Los programas de televisión los miras: con vecinas/amigas \_\_ con tus hijos \_\_ con tu pareja \_\_ sola \_\_
43. Comentas el programa visto: con tu familia \_\_ con tu pareja \_\_ con tus vecinas/amigas \_\_
44. Tú crees en que la programación de la Televisión aporta y/o sirven, de alguna manera, en la resolución de los conflictos locales, regionales y del país: sí \_\_ no \_\_
45. Tienes preferencia por algún actor y/o presentador de televisión, e inclusive del cine: sí \_\_ no \_\_ Quién \_\_\_\_\_
46. Te gusta la música: sí \_\_ no \_\_
47. Si contestaste "SI", cuál ritmo (s) te gusta (n): boleros \_\_ baladas \_\_ romántica \_\_ bohemia \_\_ moderna \_\_ otra\_\_ Cuál \_\_\_\_\_
48. Te gusta el baile: sí \_\_ no \_\_
49. Tú bailas: cada semana \_\_ cada mes \_\_ ocasionalmente \_\_ me gusta pero no hay oportunidad\_\_ mi pareja no me invita \_\_

### III. Otras preferencias y actividades:

50. Lees revistas, novelas, Periódicos: diariamente \_\_ cada semana \_\_ cada mes \_\_ ocasionalmente \_\_ nunca \_\_
51. Te gusta el cine: sí \_\_ no \_\_
52. Recuerdas alguna película que te haya marcado una etapa de tu vida: sí \_\_ no \_\_
53. Escribe cuál es y comenta por qué:\_\_\_\_\_
54. En tu desempeño diario como mujer, te gusta más como: Madre\_\_\_\_ esposa/compañera \_\_ tu actividad laboral \_\_ vecina \_\_ otro \_\_
55. Sabes cocinar: sí \_\_ no \_\_
56. Tienes una mascota en tu casa: sí \_\_ no \_\_
57. te gusta pasear: sí \_\_ no \_\_
58. Sales de este municipio a descansar o a vacaciones: sí \_\_ no \_\_

### IV. Participación barrial y participación política

59. Colaboras en casa con las tareas escolares de tus hijos: siempre \_\_\_\_ cuando pide ayuda \_\_ rara vez \_\_ nunca \_\_\_\_
60. Consideras que las tareas y trabajos que les dejan a tuis hijos son: apropiados \_\_ exagerados \_\_
61. Sientes gusto ayudando en las tareas escolares: si\_\_ no\_\_

62. Recurre y/o recurren tus hijos e hijas a otros medios, como bibliotecas, internet, búsqueda a alguien que oriente, etc., para ayudarse en las tareas académicas: si \_\_\_ no \_\_\_
63. El colaborar con las actividades académicas con tus hijos e hijas te permite conocer y/o aprender algo para tu vida: si \_\_\_ no \_\_\_
64. Consideras que la educación que se imparte en este centro educativo es: buena \_\_\_ regular \_\_\_ mala \_\_\_
65. Te gusta asistir a las reuniones convocadas por la institución Si \_\_\_ no \_\_\_
66. Si tu respuesta es negativa, argumenta por qué te gusta o no te gusta asistir
- 

#### IV. Vida barrial y participación política:

67. Participas y/o colaboras de las actividades que se llevan a cabo en el barrio o vereda: sí \_\_\_ no \_\_\_
68. Si tu respuesta anterior fue negativa, eres apática a participar porque: los hombres se imponen \_\_\_ tu compañero no te deja \_\_\_ no te invitan y/o no estás enterada de las reuniones \_\_\_ estás muy ocupada y no dispones de tiempo \_\_\_ en el barrio hay mucho chisme \_\_\_ tu familia no te permite \_\_\_ participar en el barrio es meterse o que le metan en problemas \_\_\_ no te gusta participar de las actividades de barrio \_\_\_
69. La Junta de Acción Comunal se preocupa y trabaja por el bienestar del barrio: sí \_\_\_ no \_\_\_
70. Participas de la vida democrática en tu municipio: sí \_\_\_ no \_\_\_
71. El Alcalde ha propiciado algún tipo de desarrollo en el barrio: si \_\_\_ no \_\_\_
72. Cómo ves la situación social, laboral, de seguridad, educativa, familiar en tu barrio: Buena \_\_\_ Regular \_\_\_ mala \_\_\_

Finalmente, quieres decir o contar alguna cosa o asunto que no se encuentra en esta entrevista y que consideras apropiada, ya sea de tipo sentimental, afectivo, deseo, posibilidad, proyecto, etc.; e igualmente, si quieres aclarar o aumentar a algo respecto a un punto anterior y que consideras importante, hazlo con toda confianza que, en el fondo, servirá de apoyo al trabajo:

---

---

---

Agradezco tu valiosa colaboración.  
El investigador

## ANEXO No. 2

# El Rol de las mujeres en la actividad barrial en el Sector de San Vicente Ferrer Comuna Ocho San Juan de Pasto y sus expectativas en ámbitos públicos y comunitarios

---

Por: Esperanza Muriel Ruano\*

San Vicente es uno de los barrios más antiguos de de San Juan de Pasto en el departamento de Nariño. Para hablar de la participación en ámbitos públicos y comunitarios es importante remontarse a la década de los sesenta cuando la principal actividad de las mujeres eran las labores del hogar y en el sector no existía acueducto ni alcantarillado. Hasta la primera mitad de la década de los sesenta, las mujeres dedicaban gran parte de su tiempo sacando el agua de los aljibes para las labores cotidianas en el hogar o recogiendo el agua en la pila que existían cerca a donde hoy se encuentra la imagen de San Vicente cerca a la escuela San Vicente No. 1 junto a los predios que ocupa el Liceo de la Universidad de Nariño o recogiénola en los arroyos que existían en diferentes sitios del barrio. La mayor parte de las mujeres lavaban la ropa en el río Mijitayo actualmente avenida Mijitayo cerca a AUTODENAR. Ese era el espacio de encuentro y de comunicación y por no decirlo de escape de las labores cotidianas.

Una vez entra en funcionamiento la vía panamericana y el acueducto del río Mijitayo, la mujer ya no sale a lavar y secar su ropa fuera de la casa. A partir de 1965 con la organización de la Primera Junta de Acción Comunal, hombres y mujeres realizaron trabajos comunitarios importantes para conseguir los lotes y gestionar la construcción de las escuelas de San Vicente Uno y Dos, actualmente adscritas a la Institución Educativa Municipal ITSIM. A través de mingas, festivales, rifas y otras actividades, hombres y mujeres en un trabajo mancomunado consiguieron fondos para levantar las construcciones que hasta hoy existen que las ocupa la Secretaría de Educación Municipal sin ningún tipo de contraprestación por el préstamo de las instalaciones.

El barrio San Vicente construyó y por muchos años contó con un restaurante que inicialmente fue comunitario, luego restaurante escolar y hoy un salón más de clase de la escuela,

allí estuvo presente la mujer como compañera inseparable en labores de gran trascendencia para la posteridad y hoy casi olvidada por las presentes generaciones. De igual manera las mujeres integraron las diferentes comisiones para conseguir los fondos para construir lo que hoy es el puesto de Salud de San Vicente, la cancha de fútbol, así la junta Comunal en ese tiempo haya sido integrada y dirigida por hombres ilustres e intachables y de grata recordación como MARCO A. DE LA ROSA, JOSE BERNARDO MURIEL, GONZALO HUERTAS. LUIS CABRERA, SOFONIAS PUMALPA y muchos más, junto a ellos en todos los comités de trabajo estuvieron las mujeres en los diferentes comités de trabajo para preparar y vender toda clase de comestibles y con el producido ayudar a levantar las obras de infraestructura con las cuales cuenta el barrio.

Con la aparición de la figura de los auxilios parlamentarios se perdió el proceso comunitario y los nuevos líderes (hombres) empezaron a relegar el trabajo de las mujeres porque esperaban favores políticos de los parlamentarios, cuestión que nunca dio resultados positivos porque se pierde el sentido de lo comunitario y empiezan a despertarse los intereses personales por acceder a un puesto gracias a la recomendación de un político es decir lo comunitario perdió su esencia y se despertó el interés personal llegando a rayar en la corrupción, cuando los auxilios parlamentarios desaparecen ya nadie quiere integrar los comités comunitarios porque por más de dos décadas entraron en un letargo y profundo desprestigio del que ha sido poco fácil salir acentuándose el machismo en el sentido que en las organizaciones comunitarios el máximo cargo que le asignaban a la mujer era el de secretaria y eso en algunos casos.

Al surgir una nueva generación de mujeres que quiere forjar un cambio desde las estructuras comunitarias que alguno hombres las habían considerado de su entero dominio en la dirigencia comunitaria, en el período 2004-2008 se conforma la Junta de Acción Comunal con el liderazgo de mujeres como Rosa Viteri en el comité de deportes, Esperanza Muriel Ruano como presidente de la Junta de Acción Comunal, Magdalena Delgado como tesorera, Yolanda Cerón en el Comité Empresarial, Bilma Caranguay en el comité de Salud, Teresa Achicanoy en el comité de conciliación con el acompañamiento del señor Segundo Carlos Escobar como Secretario y el señor Amilkar Guerrero como fiscal se funda la escuela de formación deportiva en fútbol con el acompañamiento de Pasto Deporte.

Las mujeres incursionan en la gestión y administración de deportes considerados del entero dominio de los hombres esto

causa revuelo no solo entre los que ya se había considerado dirigentes vitalicios sino entre los deportistas que hacían exclusión por género y edad. Pero junto a estas valiosas mujeres estuvieron hombres de calidades humanas inigualables como son los señores Segundo Carlos Escobar y Amilkar Guerrero que fueron quien apoyaron incondicionalmente esta gestión para lograr los cambios.

La escuela de formación deportiva en fútbol para niños cuyas edades oscilen entre los 7 y los 12 años ha tenido éxito no solo por la formación a cargo de Pasto Deporte sino por la dotación de implementos deportivos que se logró para la misma a través de proyectos presentados y sustentados en los cabildos del 2005. La Junta Comunal gestionó durante el proceso de Cabildos del 2005 (presupuestación participativa) para que la Alcaldía a través de la Secretaría de Educación comprara un lote para la ampliación de los espacios recreativos de la escuela San Vicente No. 2. El proyecto contempla tres fases: La primera fase fue la compra del lote, la segunda la construcción de la cancha múltiple y los juegos infantiles para que niños, niñas, jóvenes y adultos tengan acceso al deporte y la recreación.

Gracias a la continuidad que se da a los procesos desarrollados por la Junta Comunal período 2004- 2011, otra mujer, joven como lo es Sayda Tepud es elegida como presidenta de la Junta de Acción Comunal con el acompañamiento de Mercedes Tumul en el Comité de Salud, Yolanda Cerón en el comité empresarial, quienes con el apoyo de la junta que les antecedió a través de su presidenta Esperanza Muriel Ruano y el Comité de Deportes bajo la coordinación de Ricardo Timaná Delgado se continúa con el proyecto de ampliar los espacios recreativos de la escuela No 2, obra que se materializa con los recursos adjudicados en el proceso de Cabildos del 2009 y actualmente se está terminando la construcción de la cancha múltiple para fútbol de salón, voleibol y balón cesto.

El machismo reinante en contados casos y la sed de poder dificulta los procesos comunitarios porque la mujer es víctima de ataques de todo tipo, aún piensan que se debe dedicar exclusivamente al hogar y a la crianza de los hijos. Sin embargo es de destacar la pulcritud y transparencia con que han manejado las mujeres los procesos comunitarios. Pero hay que resaltar que pese a un largo período de estancamiento las mujeres han dinamizado procesos importantes no solo como dirigentes comunitarios sino como madres comunitarias.

Las madres Comunitarias cumplen una interesante labor y gracias a su esfuerzo y liderazgo en el proceso de cabildos

del 2005 lograron la aprobación de un proyecto para su tecnificación y profesionalización sobre todo de las que eran bachilleras. Las madres asistieron viernes y sábado por un espacio de año y medio a la Universidad de Nariño hasta lograr un título que las certifica que están capacitadas para desempeñar eficientemente su papel de madres comunitarias.

La labor comunitaria ha sido muy importante en las mujeres pero más fuerte aún ha sido y es su sentimiento espiritual y religioso. Inicialmente en la década de los setenta se organiza la Junta Procapilla, fue tanto su empeño y motivación que a base de actividades colectivas lograron adquirir primero una casa que fue convertida en capilla y que funcionaba en la calle 7 con carrera 35 esquina, luego fue vendida para aportar a la compra del lote de lo que hoy es el templo de San Vicente.

Sería innumerable la lista de mujeres que lucharon y luchan por satisfacer una necesidad fundamental que es de tipo espiritual. Para la construcción del templo no ahorraron esfuerzos hombres y mujeres de todas las edades, pero es importante recordar a aquellas que consagraron su vida a esta labor comunitaria como Delia Heredia de Velásquez quien murió en el mes de noviembre del 2011 a sus 99 años de edad, también fue sacristana, síndica etc., de igual manera hay que destacar a Aura Suárez que en paz descanse.

Bajo la acertada dirección y liderazgo de los sacerdotes del Oratorio de San Felipe Neri, como el Padre Raúl Acosta, Ranulfo Botina (q.p.d), Libio Burgos y actualmente Guido Ortiz, existen aproximadamente 24 grupos en el sector de "San Vicente donde las mujeres juegan un papel muy importante como la actual sacristana señora ZOILA CARLOSAMA, las señoras ESPERANZA CORDOBA, MAGDALENA DELGADO, ISABEL CALPA DE SILVA, PILAR DELGADO, YOLANDA CHAVES y muchas más que hacen parte de diferentes grupos de la capellanía de San Vicente y las damas que colaboran con el aseo de las instalaciones de la iglesia, salón múltiple, funeraria etc.

Entre las catequistas hay presencia de mujeres de barrios vecinos como Gualcaloma, Sindamanoy, Bello Horizonte, Jorge Giraldo, Mariluz III, La Castellana y otros. Es de resaltar la labor que desarrollan un grupo de mujeres pertenecientes a la capellanía de San Vicente, quienes todos los domingos fabrican y venden empanadas para recolectar fondos para pagar los servicios públicos de la iglesia. Las mujeres apoyadas por algunos hombres son la voz melodiosa en el ministerio de música que acompaña al sacerdote en las diferentes eucaristías. También son las organizadoras de viajes y

diferentes actividades como las ventas de comestibles y los famosos sancochos comunitarios para la recolección de fondos. Desde los inicios del barrio las mujeres son la imagen en la tienda de barrio que hasta antes de la presencia de los grandes supermercados como Alkosto, Éxito, Carrefour, se las identificaba con su nombre como la tienda de la mona, la de don Muriel y doña Margarita, la tienda de doña Uwaldina. La venta de verduras y frutas de doña Socorro. La supertienda de don Raul y doña Julia Botina. Hoy muchas de ellas tienden a desaparecer porque no pueden competir con los hipermercados. La administración de la cancha de fútbol del barrio San Vicente después de muchos intentos con hombres han marcado la pauta por su temple y espíritu colaborativo Rocío Rodríguez y actualmente Rosalba Quinchua que por delegación de la Junta de Acción Comunal además de desarrollar acciones cívicas hace un labor de acompañamiento a los niños y niñas que asisten a este campo deportivo y por lo tanto ha tenido que soportar el embate de algunos hombres que no comprendían inicialmente como una madre cabeza de familia podría administrar un campo deportivo de un deporte que el género masculino lo había creído exclusivo de ellos.

En la asociación de Fiesteritos de san Vicente al igual que en la asociación de fiesteros de San Vicente la labor de hombres y mujeres es compartida tanto en la junta directiva como en la asamblea y en las diferentes comisiones de trabajo. En actividades recreativas como en los aeróbicos y hasta en la recolección de residuos está presente el género femenino.

Finalmente se podría decir que hay un empoderamiento femenino en las organizaciones comunitarias de la iglesia y en los hogares comunitarios de Bienestar Familiar. Son más complejas las relaciones de poder hombre -mujer en la Junta de Acción Comunal y en los frentes de seguridad ciudadana. Se hace necesario hacer una investigación profunda sobre el tema del género en los deportes sobre todo en voleibol.

La vida comunitaria y la vida privada representan dos formas de vivir en el barrio, formas que construye la mujer y que constituyen su mundo. Los problemas se presentan en el hogar cuando los espacios se cruzan y lo privado es invadido por lo comunitario lo que ocurre de forma habitual hacia adentro y hacia fuera de la casa.